CARAS Y CARETAS



MATEMATICAS ELECTORALES

—Una, dos, tres, cuatro, cinco y seis intervenidas. Me faltan una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y ocho más para que estén todas. Y a mí me faltan uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve meses. ¡Ahora saquen ustedes la cuenta!

CHAMPAGNE



TIRASSO

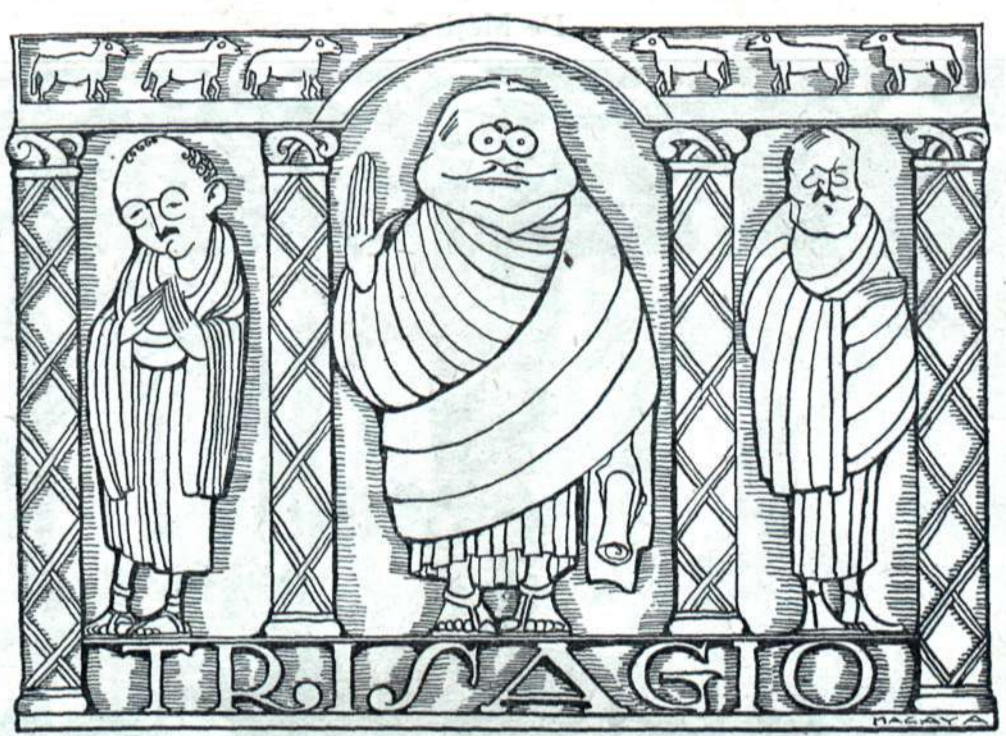
Demi - Sec = Sec = Brut

—×—

MOSCATO CHAMPAGNE

—×—

Quien pruebe el CHAMPAGNE TIRASSO constata con agrado que resiste victoriosamente la comparación con las marcas extranjeras.



Tomó la lira, se alisó el cabello
y se puso a cantar a voz en cuello.

— Yo, Ripiowsky, os admiro.
¿No merecéis la púrpura de Tiro?
¿No merecéis, señores,
ser a un tiempo los tres, gobernadores?
(Si dije un disparate, lo retiro).
Rodolfo, José Luis, Juan B.: en el claustro
con misticismo piensan en vosotros,
y os relinchan los potros
que tiran, rudos, del pintado plaustro,
sin que el bóreas ni el austro
aminoren su marcha triunfadora
(Acaso, de los símbolos, es éste
el mejor. Quien lo dude que proteste.)
Llegó, llegó la hora
que esperábamos todos, casi exánimes.
No negarán, ni vivos ni difuntos,
que sois ¡tríptico excelso! los tres juntos,
tres pimpollos políticos y ecuánimes.
Tú, adorable Rodolfo,
calmas la tempestad que agita al golfo,
y, hundido por tu mágica oratoria,
tu rival solicita moratoria.
De tu empuje inaudito
se ocupará la historia.
(¡Y que haya quien te llame Rodolfito!)
El noble premio te ganaste a pulso
Y sólo un mentecato o un insulso
pondrá en tela de juicio lo afirmado.
¡Que te den vino mulso
bastante azucarado!
Todo te lo mereces
y, ante mis ojos asombrados, creces
cual la montaña enorme
que a las alturas sube
y atraviesa la nube
y, si no pasa a Dios, no está conforme.
Serás gobernador. La turba inmensa,
como yo pienso, piensa.
Eres inteligente, puro y bueno.
¡Oh Rodolfo! ¡Oh Moreno!

— Tú, José Luis, que tienes la despensa
bastante bien provista
y que no sientes hambre
ni de notoriedad ni de otras cosas,
¿puedes temer que alguno te resista?
A tus pies, el enjambre
de entusiastas te ofrece hermosas rosas.
Un tropel de pintadas mariposas
luce todas su galas
y, con afán insólito
como hacerlo pudiera con Hipólito,
procura refrescarte con sus alas.
Reconozco tu mérito
que es actual y pretérito,
tu actividad magnífica,
tu labia, cuando elogia y cuando impreca,
tu campaña científica
en pro del triunfo actual, y tu muñeca.
Serás gobernador: un Momotombo
a quien eleve y dignifique el bombo.
Adornará tus sienes
el soñado laurel. Un funcionario
moverá, conmovido, el incensario.
¡Bien ganado lo tienes!
Ya estás en el sagrado peristilo,
sereno, deslumbrante
vencedor y radiante,
¡Oh José Luis Cantilo!

— Tú, Juan B., a quien venero
por constante y sincero,
permite que un insecto metafórico
o un bacilo retórico
se alegre por tu triunfo verdadero.
Serás gobernador. Tú, paso a paso,
has llegado a ese cargo prominente.
(Y yo lo digo en verso, humildemente,
Júpiter socialista, ¡por si acaso!)

L U I S G A R C I A

DIBUJO DE MAGAYA

De Méjico

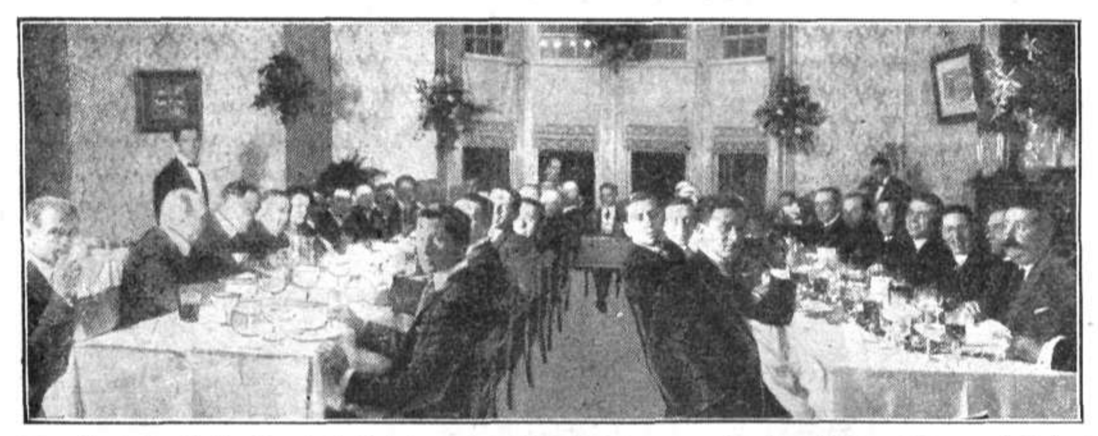
Simpático grupo de jóvenes yucatecas y los marinos de la "Sarmiento", después del clásico "jaripeo" bailado en Ansúrez.






El principal enemigo
de la salud
es el estreñimiento

Demostración



Banquete ofrecido al señor Eduardo Mackintosh secretario del Club de Flores, con motivo de su triunfo en el Campeonato Nacional de Box, peso medio liviano, categoría de veteranos.

PALABRAS DE ORO

Yo os conjuro a que me creáis, conciudadanos, cuando digo que el cielo de un pueblo libre debe estar siempre despierto contra los artificios de la influencia extranjera; puesto que la historia y la experiencia prueban que la influencia extranjera, es uno de los mortales enemigos del gobierno republicano. Es necesario no olvidar jamás que una nación comete gran tontería cuando espera, de otra, favores desinteresados; no olvidar que ella debe pagar con una porción de su independencia lo que a título de favor se le dé; que por tal aceptación se puede ver colocada en la posición de haber dado prestaciones reales como equivalentes de favores nominales, sin que con eso se escape de que se le trate de ingrata, por no haber dado todavía más. No puede haber mayor error que esperar o hacer cálculos sobre favores reales de nación a nación. Eso constituye una ilusión de que la experiencia debe curarnos, y que un legítimo orgullo debe poner a un lado.

JORGE WÁSHINGTON.

La ventura de la sociedad se compone en su mayor parte de los privados afectos: en los hogares domésticos es donde se forman los sentimientos y los hábitos que deciden acerca de la pública felicidad.

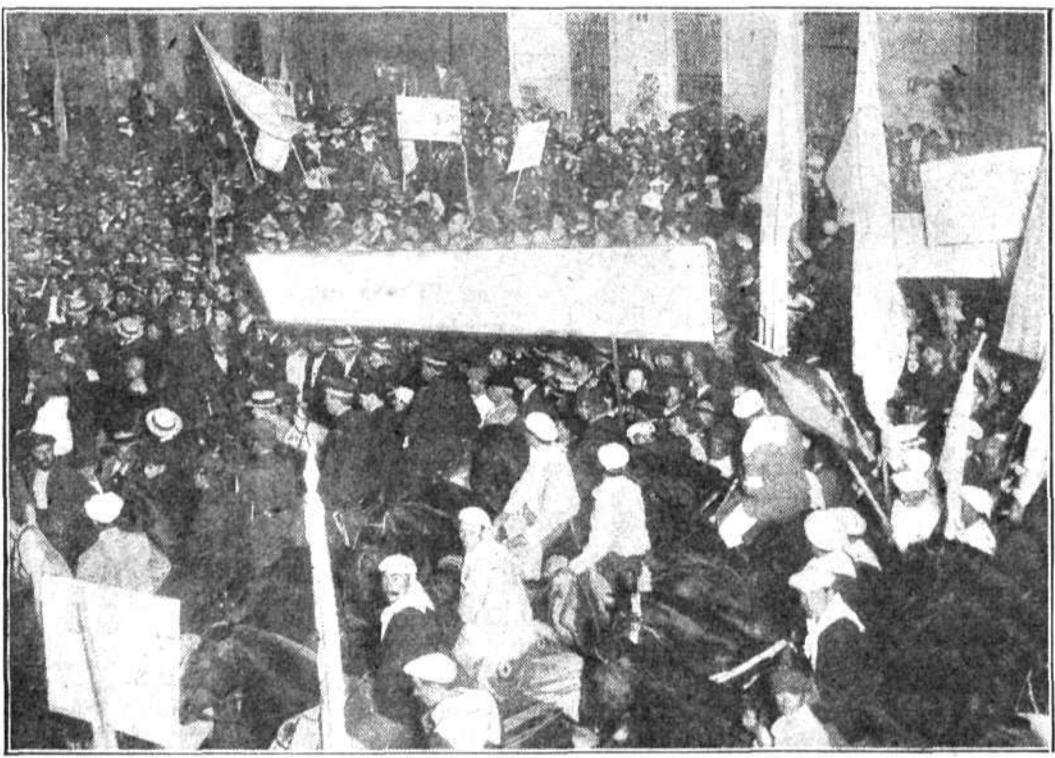
MIRABEAU.

Siempre es la paz dméstica la verdadera base de la vida, y en el curso más espléndido de una vida pública no se disfrutan sino incompletas y superficiales satisfacciones si falta el estímulo que deriva del afecto de la familia y de los amigos.

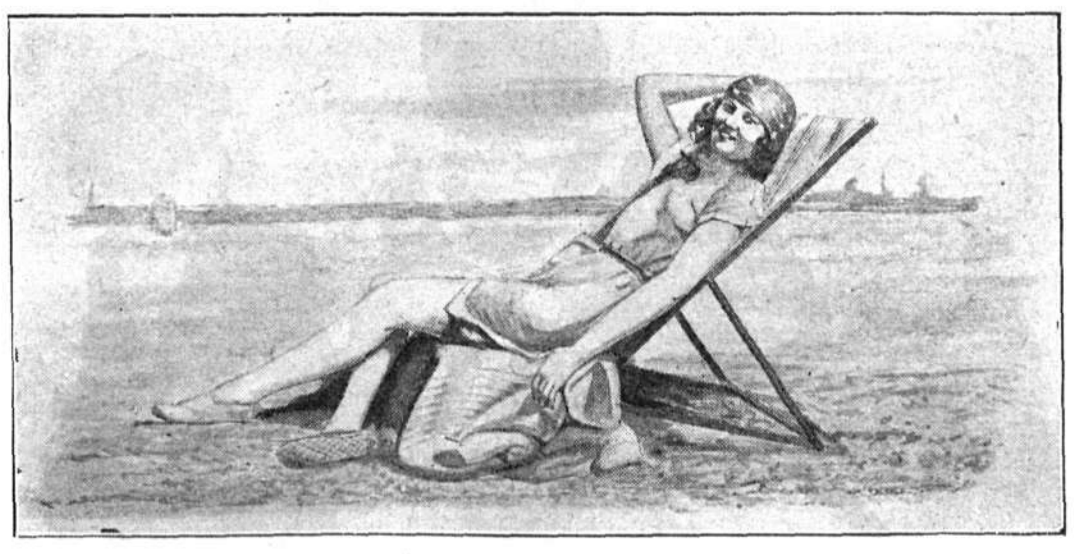


MZ
SASTRERIA
El más importante surtido de casimires en calidad y cantidad permite que usted elija gusto a su satisfacción. Además, nuestros precios módicos, la perfección del corte y la intachable terminación de las prendas aseguran el mayor éxito al comprador.
TRAJES de saco sobre medida, empleando casimires de lana y seda, a $ 160, 150 y............ $ 120
En casimires ingleses de pura lana, a pesos 110, 100, 90 y pesos........................ 85
Sección Modelos
Creación de M. Zabala y única en su género en Buenos Aires, presenta trajes y prendas de vestir confeccionados con iguales materiales y requisitos que los empleados para la medida a precios sumamente módicos.
TRAJES «Modelos» listos para ser entregados de inmediato, a $ 160, 150, 140, 120 y $ 110
:: CREDITOS ::
Acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades, sin exigir desembolso inmediato y sin recargo alguno en los precios de los artículos.
Confecciones para Hombres
TRAJES de saco en todos los gustos y modelos de moda, a $ 70, 65, 60, 50 y........... $ 39
AMBOS: saco y pantalón, de brin liso o rayado, a.......................... $ 12
SACOS sport de franela inglesa de pura lana, gustos a franjas de color............... $ 29
CHALECOS de piqué blanco o en gustos de fantasía, a.......................... $ 10
Surtidos completos en sombreros, camisas, bonetería, corbatas, ligas, tiradores, cinturones, carteras, valijas, perfumería, cepillos, peines, toallas, sábanas y salidas de baño, artículos para el tocador y calzado para señoras, hombres, jóvenes y niños.
M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA
M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA

De Avellaneda



La gran manifestación radical que se celebró últimamente para proclamar sus candidatos a la gobernación de la provincia, y en la que hicieron uso de la palabra los más distinguidos correligionarios.



EL ESTIO Y EL CUTIS

Por Mlle. Alice Delysia

Nos encontramos otra vez en el apogeo del estío con sus días de radiante sol, a veces apacibles y a veces tan francamente pesados que, como cuando hace demasiado frío, dan motivo a nuestra constante disconformidad con las veleidades del tiempo. ¡Qué felicidad si en esto fuera posible un término medio! ¡Si se pudiera vivir como en las representaciones teatrales en esa exquisita tranquilidad con que una actriz, luciendo las últimas creaciones de Poiret o Paquin, se pasea a la orilla de un mar embravecido vivamente llevado a la tela por la concepción artística de un buen escenógrafo! El sol de nuestra tierra, tan fuerte en la estación estival, tiene una manera deplorable de revelar toda mancha, tanto en el vestido como en el cutis. Para beneficio de mis lectoras, daré a conocer los inofensivos y sencillos medios que siempre he adoptado durante mis visitas a las playas, para conservar lo que es para mí de suma importancia: el aspecto joven de mi rostro. He encontrado que la cera mercolizada, esparcida en el rostro y cuello todas las noches, absorbe, poco a poco, la cutícula exterior, dejando el nuevo cutis a la vista. Nada hay más sencillo, más sano y más económico que este tratamiento de resultados verdaderamente maravillosos. Me dicen algunas personas que tienen el cutis algo seco, que prefieren hacerse masaje con cold cream, que se saca con una toalla antes de usar la cera mercolizada.

* * *

Otra molestia que preocupa a muchas damas es la demasiada dilatación de los poros del cutis y la grasitud, a veces causadas por el cambio de estación o el clima, y en otros casos esos repugnantes barrillos que tanto afean. A éstos nadie los toleraría ni un segundo, pero el problema consiste en saber cómo deshacerse de ellos. El mejor y más eficaz sistema es lavar la cara con agua caliente, en la cual se haya disuelto un tableta de stymol. Los barrillos quedan así fácilmente separados y pueden ser desprendidos con una toalla sin hacer presión. Los poros dilatados, aunque de menos importancia, no deben ser descuidados. Ellos son la causa de que el cutis se torne grasiento tomando ese aspecto de brillantez tan feo, y que proviene de las materias aceitosas que el mismo cutis expide. No hay posibilidad de hacer desaparecer esa grasitud por medio de polvos y otras materias más bien nocivas por su efecto deplorable sobre los poros. Por lo menos una vez por semana, la cara debe ser bañada con agua estimolizada. Esta loción, no solamente refresca y vigoriza la piel, sino que suavemente mejora su contextura, reduciendo los poros a su tamaño natural.

* * *

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Alice Delysia.



E L   L I B R O

I

El doctor apoyó el tubo del auscultador en el pecho del enfermo, y prestó oído: el corazón, desmesuradamente agrandado, latía sin regularidad, producía unos ruidos como sollozos. Aquello anunciaba una muerte segura y muy próxima. El doctor comprendió que el enfermo estaba perdido.

— Debe usted evitar toda agitación. Seguramente, usted se dedica a un trabajo muy fatigoso.

— Soy escritor — respondió el enfermo con una débil sonrisa. — Diga usted, ¿es grave?

El doctor se encogió de hombros e hizo un gesto evasivo.

— Es grave, como lo son todas las enfermedades, pero... quince o veinte años sí podrá usted tirar. ¿Le bastará? — bromeó.

Y, respetuoso con las letras, ayudó al enfermo a ponerse la camisa.

Cuando el escritor se hubo vestido, su rostro se azuló levemente, y no se sabía, al mirarle, si era joven o viejo. Su boca seguía sonriendo de un modo afectuoso y desconfiado.

— ¡Gracias por la buena voluntad! — dijo.

Apartando, con aire confuso, los ojos del doctor, empezó a buscar un sitio donde dejar el importe de la consulta. Lo encontró, por fin, y colocó un viejo billete verde sobre la mesa de despacho, entre el tintero y el tonelito de cristal de los portaplumas.

— Creo que ya no se fabrican esos billetes de tres rublos — pensó el doctor.

A los pocos minutos auscultaba a otro enfermo.

El escritor iba por la calle, bajo la clara lumbre del sol, pensando en las palabras del médico. Lo que había dicho de que viviría aún quince o veinte años era sospechoso. Si hubiera hablado de cinco años, bueno; pero quince o veinte... Sin duda, iba a morirse pronto.

Un miedo terrible se apoderó de él; pero el sol brillaba tan ardientemente como en la juventud del mundo; su luz parecía reir, y el escritor se calmó poco a poco.

II

El manuscrito era muy grueso, tenía un gran número de hojas. Todas ellas estaban llenas de líneas apretadas, cada una de las cuales era una partícula del alma del escritor. Con su mano seca, afilada, hojeaba amorosamente el cuaderno, y la blancura del papel se reflejaba en su semblante. Ante él, arrodillada, su mujer cubría de suaves besos su otra mano, y lloraba:

— No llores, querida — le decía él. — No hay motivo para llorar.

— Me quedaré sola en el mundo... ¡Oh, Dios mío!...

El escritor acarició la cabeza de su mujer, inclinada sobre sus rodillas, y dijo:

— ¡Mira!

Y le mostró el manuscrito. Las lágrimas le impedían ver bien, y las líneas, apretadas, ondulaban ante sus ojos, se quebraban, se confundían.

— ¡Mira! — repitió él. — He aquí mi corazón. Permanecerá siempre contigo.

El moribundo esperaba vivir largo tiempo en su libro, pero la pobre mujer se sentía aun más desgraciada escuchándole; su llanto se hizo más desesperado. Ella quería un corazón vivo y no un libro inanimado que todos podían leer, los indiferentes, los desconocidos, sin devoción y sin cariño.

III

Se comenzó a imprimir el libro, que se titulaba: *En defensa de los desgraciados.* El regente de la imprenta dividió el manuscrito en pequeños fragmentos, y cada cajista no componía sino el suyo, que a veces empezaba por media palabra y carecía de sentido. De la palabra "humanidad", por ejemplo, "huma", a lo mejor, se quedaba en un fragmento, y "nidad", en el que le seguía, iba a parar a manos de otro tipógrafo. Pero eso no tenía importancia, porque los cajistas no leían nunca lo que componían.

— ¡Qué el diablo le lleve a este escritorcillo! ¡Vaya una letrita que tiene! — dijo uno de ellos, haciendo un gesto de impaciencia y oprimiéndose los ojos con la mano.

Sus dedos estaban negros del polvo del plomo; manchas obscuras de plomo cubrían su rostro y en la saliva que escupía había también plomo.

Otro tipógrafo, joven como él — allí no había viejos, — pescaba en la caja, con una habilidad de mico, las letras y cantaba a media voz:

> Eres, negro destino, desgraciado,
> desgraciado y pesado como el plomo.

Era lo único que sabía de la canción, y lo repetía sin cesar, al compás de una melodía monótona y melancólica como el ruido de las hojas en otoño.

Los demás permanecían silenciosos, tosían, escupían saliva plomiza. Sobre cada uno de ellos ardía una bombilla eléctrica; más adentro, separadas del resto de la tipografía por una pared de tela metálica, se dibujaban las siluetas obscuras de las máquinas en reposo. Asentábanse pesadamente en el suelo de asfalto y tendían sus negros brazos. Eran numerosas, y su energía latente, su fuerza parecía llenar las tinieblas que las envolvían.

Los libros llenaban de tal modo, en hileras abigarradas, los estantes, que no se veían las paredes. Se amontonaban en el suelo, en altos montones. Se apilaban en los dos cuartos obscuros de detrás del almacén. Parecía palpitar silencioso el pensamiento humano encerrado en ellos, y no reinar allí nunca la verdadera calma.

Un señor de barba gris y noble expresión hablaba respetuosamente con alguien por teléfono y, luego de murmurar colérico: "¡Idiotas!", gritó:

— ¡Michka!

Su rostro, al entrar Michka, perdió completamente la expresión de nobleza. Enfurecido, profirió, amenazando con el dedo:

— ¡Aun te haces esperar, canalla!

El muchacho le miraba asustado. El señor se calmó. Con las manos y con los pies empujó hasta el centro de la estancia un pesado paquete de libros. Intentó levantarlo, pero, no siéndole posible, lo dejó caer.

— ¡Llévale eso a Egor Ivanovich!

El muchacho cogió el paquete con ambas manos, y no tuvo fuerza para levantarlo.

— ¡A prisa! — le gritó el señor.

El muchacho entonces hizo un esfuerzo, levantó el paquete y se fué cargado con él.

IV

Como tropezaba en la acera con los transeuntes, se hizo bajar a Michka al arroyo, que estaba cubierto de nieve y parecía enarenado.

El pesado paquete gravitaba excesivamente sobre su espalda, y el muchacho se tambaleaba. Los cocheros de punto le dirigían juramentos. Cuando pensó en la larga distancia que aun le quedaba por andar, se asustó, temió fenecer, dejó el paquete en el suelo y empezó a llorar contemplándolo.

— ¿Por qué lloras? — preguntó un transeunte.

No contestó y siguió llorando.

No tardó en formarse en torno suyo un corro de gente. Un guardia de aspecto severo, armado de un sable y de un revólver, subió con Michka y con los libros a un coche de punto, y ordenó al cochero dirigirse al puesto de Policía.

— ¿Qué sucede? — preguntó el comisario, levantando los ojos del papel en que estaba escribiendo.

— ¡Una carga demasiado pesada! — dijo el guardia severo.

E hizo avanzar a Michka.

El oficial estiró un brazo, luego el otro; después estiró las piernas, calzadas con unas gruesas botas, y, por fin, empezó a hacerle preguntas al muchacho, observándole atentamente.

— ¿Quién eres? ¿De dónde eres? ¿Dónde trabajas? ¿Qué edad tienes?

Michka respondió a estas preguntas:

— Me llamo Michka. Soy campesino. Tengo doce años. Trabajo en una librería.

El oficial se acercó, desperezándose, al paquete, y lo levantó un poco.

— ¡Diablo! ¡Pesa bastante! — dijo con tono alegre, como si le diese gusto.

Apartando un jirón del papel desgarrado en que estaba envuelto el paquete, leyó el título en alta voz:

— *En defensa de los desgraciados.*

Le hizo seña a Michka de que se acercase, y le dijo:

— ¡Léeme eso!

Michka miró al comisario y contestó:

— No sé leer.

El comisario se echó a reir:

— ¡Ja, ja, ja!

Entró otro policía y, al enterarse de qué se trataba, se echó a reir a su vez:

— ¡Ja, ja, ja!

Comenzó a instruirse un proceso verbal, y, como Michka no sabía escribir, firmó con una crucecita.



De Lomas de Zamora

Grupo de alumnas agresadas de la escuela normal de esta ciudad rodeando al profesor Angel C. Bassi.

De Dolores



Cuadro alegórico titulado "Venta de Muñecas", que fué interpretado por los niños de la escuela N.° 92, que dirige el profesor Juan Manuel Cotta.

LUCHA

Cuando Sor María Filomena se durmió en el seno del Señor, en la celda se oyó, del lecho a la ventana, como ruido de alas. Era el alma blanca de la monja que se remontaba hasta el cielo azul.

Después de algunos instantes de haber llegado a la puerta del cielo, se detuvo gozosa ante un ángel de Dios que estaba de guardia, y se arrodilló con reverencia, y le dijo:

— Angel divino, recíbeme, vengo de lejana tierra.

— ¿Y te llamas?

— Sor María Filomena.

— ¿Fuiste absuelta de tus pecados?

— Libre de toda culpa quedé siempre, viví inocente, lejos de las murmuraciones humanas.

— ¿Y nunca pecaste?

— Jamás. De las borrascas del mundo me sustraje siempre.

El ángel estuvo un momento pensativo y díjole en seguida.

— Vuelve a sufrir a la tierra lejana.

— ¿A sufrir otra prueba?

— Sí: ama, duda y sufre. No se abren estas puertas de oro a las almas tímidas que vivieron en triste soledad.

— ¿Y para que se abran qué debo hacer?

— No te sustraigas a la batalla de la vida. ¡Lucha!

GABRIEL D'ANNUNZIO.

— LOS PEDANTES. — Hasta quevedos me pongo, — dice el amigo — cuando vengo a la campiña.

— Es por eso que las yerbecillas le creen a usted un académico y cierran los labios como granujas en la escuela.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.

La Inquisición en América, *por Enrique Ruiz Guiñazú.* — El prestigioso autor de *La Magistratura Indiana* ha escrito esta interesante disertación, que fué su discurso de incorporación en la Junta de Historia y Numismática Americana, en la cual trata uno de los más atrayentes aspectos de la vida colonial americana. La preparación del autor para esta clase de trabajos es por todos reconocida, de suerte que su disertación satisface plenamente los propósitos que tuvo en vista. Fué la Inquisición una institución por todo extremo detestable; pero es conveniente que se sepa bien lo que fué, que no se la juzgue únicamente en fuerza de ciertos lugares comunes, y esa conveniencia ha sido satisfecha por el doctor Ruiz Guiñazú. Algunas observaciones podrían hacerse a su bello trabajo; pero en ningún caso aminorarían su valor como aporte histórico de importancia en un asunto de grande interés.

La industria azucarera en su primer centenario, *por Emilio J. Schlech.* — La industria azucarera ha alcanzado en nuestro país un desarrollo que seguramente sorprendería a los que en condiciones tan humildes la iniciaron, que se sorprenderían también del alto precio alcanzado por artículo de tanta necesidad y de producción nacional. El señor Schlech, especialmente preparado para el caso, ha querido celebrar dignamente el primer centenario de la industria, y ha escrito un libro que se será leído con vivo interés, no solamente por los que tienen vinculaciones más o menos estrechas con la industria, sino por los meros aficionados a saber de la historia del país algo más que las revoluciones de antaño y los desaguisados de ogaño. Abundante y convenientemente ilustrada, esta obra ocupará sitio de preferencia en la bibliografía histórico-industrial argentina.

Pequeños problemas, *por José Bianco.* — El autor de este libro es un escritor infatigable, y es infatigable porque tiene tanta curiosidad intelectual como interés en todo aquello que pueda reportar algún beneficio material o moral al país. Naturalmente, el señor Bianco tiene sus soluciones propias para todos los problemas de todo orden, grandes o pequeños, que el país ofrece, y las expone con inteligencia y claridad. Ocioso parece decir que no se halaga con la esperanza de que todos sus lectores encuentren aceptables tales soluciones; pero puede estar seguro de que son consideradas con atención, sin que haya sido obra a debilitarla la relativa frecuencia con que las comunica al público.

Mujercitas, *por Josué Quesada.* — La lectura, en algunos casos relectura, de estas novelas cortas, nos mueve a declarar que encontramos completa razón al prologuista, don Juan Pablo Echagüe, cuando dice: «Mas que su novedad, en su penetración psicológica o en el atildamiento del estilo, hay que buscar la atracción de estas historias en su emoción ingenua, en esa especie de ternura con que ha trazado el autor la silueta de cada una de sus mujercitas, particularmente de las seducidas y las humildes. El alma del pueblo es sensible a las narraciones simples que se mojan con una lágrima. Por eso encuentran en ella vasta resonancia las novelas de Quesada, quien sabe conmoverse y conmover a los demás reflejando el drama cotidiano y trivial, y por lo mismo profundamente humano, de corazones sencillos, en los que libran su viejo y siempre renovado combate la esperanza, el dolor, el desencanto y la miseria».

Fugacidad, *por Rafael Alberto Arrieta.* — La mayoría de las composiciones que contiene este volumen, previene el autor, son imágenes en el agua, instantes detenidos por el verso, fugacidad cuyo eco perdurable señala, en su vida interior, la unidad armoniosa de las horas dispersas, la estela sucesiva del fluir del tiempo. Mas, no por tener ese carácter, estas composiciones pueden considerarse como flores de un día, para emplear un símil vulgar, pues en todas ellas hay aquel *quid* que los poetas de verdad ponen en todo lo que escriben. Nos han impresionado especialmente, por lo acertadas, las traducciones de Keats, y en particular la del soneto «When I have fears...»

Las manos del Greco, *por Brandán Caraffa.* — Efectivamente, las manos del Greco podrían inspirar a un poeta. Aquella del caballero de la espada, apoyada sobre el noble pecho, es digna de un soneto de corte clásico. Y, en general, las manos pintadas por el glorioso cretense tienen una delicadeza, una espiritualidad que emociona aún a los más refractarios a la emoción estética. Manos de guerreros, manos de ascetas, manos de caballeros, manos de cardenales, manos de mujeres — las del Greco han encontrado al fin su poeta, pensamos al leer el título de este libro de versos; pero ¡guay de nosotros! en el libro del señor Brandán Caraffa nada se dice de las manos del Greco. Ni siquiera le dedica el autor una composición como las que ha dedicado a Dorian Gray, a Jorge Carpentier y a Nerón. Y es una lástima que el libro no corresponda al título, que más de un malicioso dirá que es lo mejor que tiene.

Memoria del brigadier general Pedro Ferré. — Los descendientes del famoso gobernador de Corrientes han publicado este valioso documento histórico, acompañado de muchos otros que lo completan o explican en algunos de sus puntos. Es una publicación que merece el más atento estudio de los cultores de la historia nacional.

Las de hoy, *por Clara Luna.* — Esta novela es tal vez demasiado larga para los tiempos apresurados que corren, y más larga suele parecer por la extensión desmesurada de ciertos diálogos; pero, a pesar de ello, ofrece el interés que siempre tienen las novelas en que se trata de pintar algunos aspectos de la vida de la sociedad en que vivimos. La autora podría, pues, haber hecho su novela más corta sin que nada perdiese; antes con la expectativa de que ganase algo, pues tiene condiciones para el cultivo del género. Sabe dibujar bien sus personajes y poner en el relato aquel grano de sentimentalismo que siempre viene tan bien en las novelas escritas por mujeres. Tenemos casi la seguridad de que la próxima novela de Clara Luna ha de ser aun más digna de aplauso que ésta.

BIBLIOGRAFIA

"Blasco Ibáñez, sus novelas y la novela de su vida", por Camilo Pitollet. Editorial Prometeo. Valencia. España.

"Flores de camalote", por Enrique Burone Risso. Buenos Aires.

"Francisco Contreras", por Jean Royere.

"Para la historia", por Jesús Víctor Fajardo. La Paz. Bolivia.

"Pedro Echagüe", por José Chirapozu. Buenos Aires.

"La libertad, estudio de las libertades y derechos individuales", por Ernesto León Odena.

"La Argentina en 1920, sus progresos", por Alberto I. Gache. Barcelona.

"El libro segundo de las mujeres. Safo, Friné y otras seductoras". Obras completas de Gómez Carrillo. Edición de la Biblioteca Mundo Latino. Madrid.

"Conferencia sobre explotación de yerbales", por el ingeniero Luis Pastoriza. Montevideo.

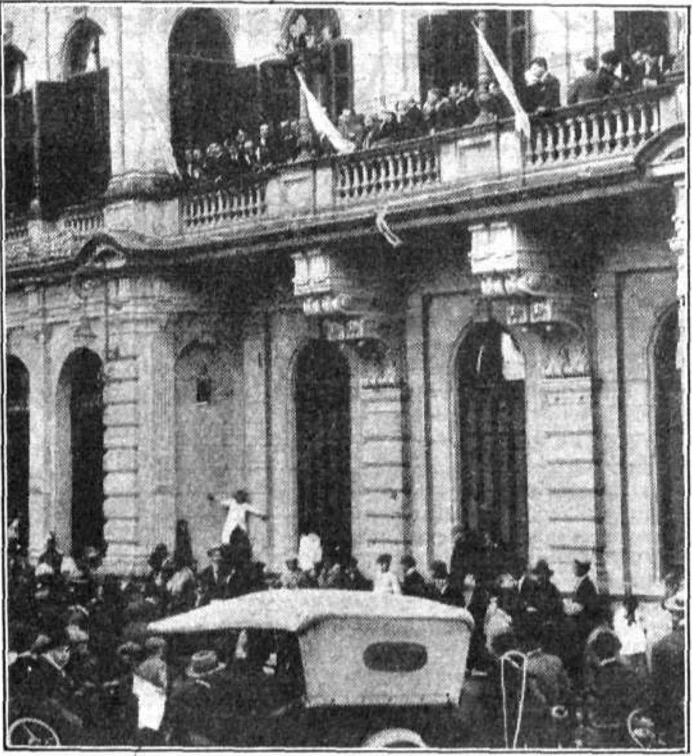
"Ceiba y seibo", por Martiniano Leguizamón. Buenos Aires.

"Fuego fatuo", por A. López Andrade. La Novela Semanal.



Grandes Almacenes
FEENEY & Cía
Perú esq. Victoria
F & Cía FEENEY Bs. As. FEENEY
F & Cía FEENEY Bs. As. FEENEY
Nuestro inmenso surtido para Navidad, Año Nuevo y Reyes no tiene precedente: somos especialistas en estos artículos.
En los departamentos de Comestibles, Vinos, Menaje, Bazar, Rodados y Juguetería para los niños no tenemos rivales; es inmenso el surtido con que contamos. Por lo tanto rogamos a nuestra distinguida clientela haga una visita a la gran exposición de juguetes que hemos instalado en la Avenida de Mayo, 666 al 670, y a nuestros grandiosos salones de venta en
PERU y VICTORIA
FEENEY & Cía.
Establecidos en 1873 en
PERU y VICTORIA
Antes Cangallo, 537
N. B. — La firma no existe más en la calle Cangallo ni tiene sucursal ni agentes allí.

De Chivilcoy



El gobernador de la provincia, ingeniero Monteverde, pronunciando un discurso desde los balcones del Palacio Municipal el día del aniversario de la fundación de la ciudad.

LA DIFTERIA Y LOS GATOS

Se ha creído que los gatos eran vehículo de gérmenes de enfermedades contagiosas y la creencia no era infundamentada, pues recientes investigaciones han demostrado que el gato casero es un peligroso propagador de ciertas enfermedades.

Un hombre de ciencia que de estos estudios se ocupa, ha aislado recientemente bacilos de difteria de dos gatos cuyo dueño había sufrido esta enfermedad.

Los gérmenes anidan en la piel del animal.

Los perros y otros animales domésticos sirven también de vehículos a estas bacterias peligrosas.

El edificio, la construcción más alta de una sola pieza que existe acaba de ser terminado en Tokio, Japón. Es una torre de 195 metros de alto, toda ella de cemento, y cuya finalidad es la telegrafía sin hilos.

La hormiga. — ¿Porqué eres tan pequeña, hormiga? — le dijeron.

— No nací, — dijo humilde — para llevar en mis hombros una estrella.

Las envidiosas. — No es que el sol se oculte tras las nubes.

Son ellas que vedan su esplendor.

El destino. — Jugaba con el ratoncillo entre las uñas y los niños reían.

Sin embargo, el corazón de los niños presentía ya las uñas de otro gato, que se afilaban en la sombra.

YERBA-MATE

RIGOLETTO

RICA PURA Y LA QUE MAS DURA

Sírvase: ES ¡RIGOLETTO!

2 GRANDES PREMIOS DE HONOR

YERBA VIRGEN SUPERIOR RIGOLETTO

E. MACKINNON & COELHO

RESULTADO DEL 2º Gran CONCURSO

La lata de Yerba **RIGOLETTO** depositada en poder del escribano señor Carlos I. de Nevares, contenía 8.889 granos de maíz.

NOMINA DE LOS AGRACIADOS

CINCO PRIMEROS PREMIOS

Un billete entero de la Lotería del Millón a c/u., 8.889 granos de maíz.

Carlos A. Nowell, 14 de Julio, 340, Temperley.
Norberto Desprats, Laprida.
Francisco Schevard, Buenos Aires, 246, B. Blanca.
Estela Gatti, Juárez.
Carlos Bollan, Ing. Luiggi.

CINCO SEGUNDOS PREMIOS

5 décimos de la Lotería del Millón a c/u., 8.888 granos de maíz.

Genaro Larcomon, calle 6 número 1530, La Plata.
José O. Ytza, G. Chaves, 698, Balcarce.
María Cerecetto, Rio Bamba, 1110, Dolores (F.C.S.)
José R. Alvarez, Las Piedras, 722, Tucumán.
Manuel Rubio, Bolivar.

DIEZ TERCEROS PREMIOS

2 décimos de la Lotería del Millón a c/u., 8.887 granos de maíz.

Pedro Wagner Jerg, Colonia Santa María, Est. Manué (F. C. P.).
Ceferino Busto, Bajo Hondo.
Saturnino Ibarrola, Carreras.
Francisco Goñi, C. Castex.
Andrés Fernández, calle 9 N.º 1161, Pico (F. C. O.).
Julián María, De la Garma.
Stoisa Hermanos y Cía., Arequito.
Cornelio R. Miranda, General Villegas.
Antonio Rami, calle 7 N.º 684, La Plata.
Victoriano Calzada, Dufaur.

CINCUENTA CUARTOS PREMIOS

1 décimo de la Lotería del Millón a c/u., 8.885 granos de maíz.

José Salaberry, Fragueiro; Jane Sanroque, calle Caseros, 1061, Salta; Orsolina M. de Ponassi, Arrecifes; Pedro Carmena, Santa Teresa; Luis A. Nocetti, Diagonal 75, N.º 1462, La Plata; Rodolfo Faes, Vidal (F. C. S.); Rodolfo Diaz, Gral. Madariaga; Segundo Luques (hijo), Bustinza; Luis Grigioni, San Pedro; Juan Larraburu, Gral. Pico; Félix Iraizos, San Vicente; Luisa Julia Agrasor, "La Julia", Remecó (F. C. P.); Teodoro J. Del Giorno 66 N.º 636, La Plata; Segundo J. Barberis, Tres Arroyos; Juan Macela, Tandil; José Maunas, Laboulaye; Tomás Oribe, Wáshington; Felipe Schmaiz, Winifreda; Andrés Bengoa, calle 3 de Febrero, 3599, Mar del Plata; Rodolfo Faes, Coronel Vidal; G. García, calle García, 1909, Ciudad; Anita E. Chisazo, calle 60 y 37, Los Hornos; Emilio Pérez, Coronel Suárez; Pedro Carmena, Santa Teresa; Regina G. de Reinoldi, Rufino; Eugenio Gironelli, Sanford; María M. Corral, calle Rioja, 2738, Mar del Plata; José Gianoni, calle 60 N.º 433, La Plata; Juan Lussia, Villa Cañas; Samuel Santa Coloma, Jacinto Arauz; Rodolfo Faes, Coronel Vidal; León Fourcand, calle Jujuy, 1853, Mar del Plata; Nélida Belmartino, Río Bamba, 1110, Dolores (F. C. S.); S. Kilmurrey (hijo), Ibáñez (F. C. S.); Pascual Palma, Wheelrigth; José Lasagna, Paz (F.C.C.A.); Vicente Arreche, Huanguelén; Emilio Delmenico, G. Belgrano; Elías Villabrile, Abel (C. G. B. A.); Luis Pinassi, Arrecifes; Jorge Daher, El Perdido; Luis Vigheio, Pehuajó; Eduardo Losada, Huanguelén; Emilio Pérez, Coronel Suárez; Geremias Fidanza, Pergamino; Carolino Valle Sánchez, Alpachiri; Antonio Chocarro, Villa Cañas; Pedro Cabiati, M. del Plata; Andrés Marcelletti, Ing. Luiggi; Pedro P. Pissa, Gazcón.



A estas personas, así como a las 5000 que han sido agraciadas con un mate, les enviaremos a sus respectivos domicilios el premio que les ha correspondido.

NOTA IMPORTANTE

Los cupones que contiene cada envase de Yerba **RIGOLETTO** son válidos para intervenir en el

3er. GRAN CONCURSO YERBA RIGOLETTO

VICTORIA, 2666 — BUENOS AIRES

Notas varias



Señorita Sara A. Casaretto. Señorita Matilde C. Sobral.

Jóvenes de la sociedad de Gualeguaychú que tomaron parte muy brillante en un concierto de piano.



Doctor Carlos Fonso Gandolfo, que ha sido nombrado por concurso profesor de Tisiología de la Universidad del Litoral.

Señor José Huber, que obtuvo la flor natural y la medalla de oro en los juegos florales de Mar del Plata.



Nuevo aviador señor Isaac Podestá Casares, a quien sus compañeros de la Subsecretaría de Hacienda de la Municipalidad, regalan un avión "Curtiss".



Señor David Rodríguez, ganador de la medalla de "Caras y Caretas" en el concurso de tiro de Villa Constitución.



Teniente Horacio Bruzzone de Echenagucía, que en el concurso anual de tiro de esta ciudad ha batido el record mundial de tiro de revólver sobre blanco de defensa personal.



Señor José J. Galván, ganador del premio de "Caras y Caretas" en el concurso anual de tiro que se realizó en San Nicolás.



Finos y puros son los
PERFUMES
Excelsior Griet y Cia
GRIET PARFUMEUR
y las deliciosas y aromáticas
Aguas de Colonia
SPORTSMAN
Para el baño
EXCELSIOR
Extra concentrée
ROXANE
Simple y extrafina
INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño
GLADYS
Ambrée
Poudre de Beauté
Perfumeria Excelsior
M. GRIET & Cia
Eau de Cologne
ANGLAISE EXCELSIOR
Perfumeria Excelsior
Griet & Cia
Gladys
Franco grande
$ 6.50
Frasco medio
$ 4.40
INGLESA EXCELSIOR
Frasco grande
$ 2.60
Frasco medio
$ 1.70
Frasco cuarto
$ 1.25
Excelsior
Extra Concentrée
Frasco grande
$ 6.20
Frasco medio
$ 4.70
Frasco cuarto
$ 2.80
Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible
Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los riquísimos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
Precio de la caja
$ 1.50
Perfumeria Excelsior
Griet y Cia
Lavalle, 717
Buenos Aires



Vanidad de cosas vanas... Creo que con tales palabras terminábamos días pasados nuestro comentario habitual, ¿no es así, amigas mías? Pues heme aquí repitiendo la frase inolvidable... Y es que muchas veces una noticia leída al pasar nos trae el recuerdo de mil pequeños hechos relacionados con el breve suelto, hechos que son en realidad verdaderas nimiedades, pero que guardamos, casi sin querer, en nuestra mente, con la seguridad de que, llegado el momento oportuno, han de recuperar su libertad; tal como cuando el niño abre involuntariamente la manecita que aprisionara la delicada mariposa blanca y oro, o el desgarbado escarabajo... Así nos vemos obligadas muchas veces a dejar trascender libremente las mil pequeñas impresiones anotadas al pasar...

Asegura la crónica mundana que la continua caravana de peregrinos del placer y la alegría, de aquellos compatriotas nuestros que han convertido su vida en una incesante, prodigiosa devanadera, en el afán de atesorar brillantes impresiones; de aquellos que se embarcan periódicamente para el extranjero, ya sea por la *cura* indispensable — ¡pretexto tan socorrido!,— por la urgente necesidad de adquirir nuevas novedades para la casa o el atavío personal, para aplaudir el último repertorio de los teatros del boulevard, vuelve hoy un tanto desalentada... que su honda decepción ha de contener *posiblemente* el anhelo emigratorio de tantos de los nuestros; pero no es el caso de mencionar a los argentinos *transplantados* y aclimatados, porque ese mal no tiene ya remedio... ¡Hasta que el *snobismo* europeo establezca que las *curas super-chic* se hagan en tierra sudamericana!

Nadie tan amiga como yo de viajar atesorando hondas, imborrables impresiones... pero sin acatar los ritos impuestos por ciertas brillantes y acaudaladas compatriotas, cuyas modalidades van anotándose con alguna malicia y, a veces, con rencor profundo... Por eso repetía involuntariamente la vieja lección: *Vanidad de cosas vanas*...

Crónicas transmitidas últimamente desde alguna gran capital anotaban el empingorotado exclusivismo de que hiciera gala a bordo, rumbo a Europa, y no hace mucho tiempo, un aristocrático grupo femenino constituído por destacadas personalidades de la sociedad argentina; ese exclusivismo desmedido, esa *morgue* que eleva una valla de glacial indiferencia en derredor de ciertas bondadosas y muy inteligentes privilegiadas de la fortuna, cuyo alto rango debiera obligarlas a mantener la hermosa tradición de afable cortesía propia de la vieja sociedad porteña, suele tener sus inconvenientes, y uno de ellos es que esos mismos elementos dirigentes, prisioneros, por la propia voluntad, dentro de limitado círculo social, lleguen hasta ignorar la existencia de elementos pertenecientes a su vez a los más viejos y acrisolados hogares de nuestra sociedad...

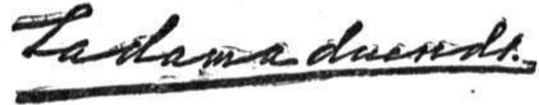
Y así aconteció en el viaje memorable... Todo el pasaje iba pendiente de la aristocrática, brillante y muy acaudalada comitiva femenina, que había constituído un círculo rigurosamente cerrado a toda indiscreta intromisión; quiso la casualidad que eligiera el mismo barco para realizar uno de sus viajes al viejo mundo un joven matrimonio de apellido extranjero y desconocido para el brillante círculo de damas, que ignoraban todas ellas que la joven señora de X... pertenecía, tanto por la ascendencia materna como por la de la familia de su padre, a la más acrisolada aristocracia de la vieja Buenos Aires. Niña aún al contraer enlace con un distinguido caballero de origen extranjero, recluída siempre en la intimidad de su hogar, nadie reconoció en ella a la nieta de una de las más eminentes figuras de nuestra sociedad; eminente por su actuación política, militar, diplomática y literaria... Y eminente, sobre todo, por el irresistible *charme* que le permitiera rehacer su hogar en los últimos años de su brillante existencia... Las aristocráticas damas viajeras no adivinaron que la interesante juvenil figura, que llevaba un apellido desconocido para ellas, contaba entre sus antepasadas a bellísimas e ilustres mujeres para las que no pudo haber odio ni rencor político en la jornada más dolorosa de nuestra historia...

Y así transcurrieron las horas del largo viaje, sin que la más leve inclinación de cabeza pudiera acercar a compatriotas vinculadas por antecedentes comunes... El exclusivismo a ultranza suele llegar hasta privarnos de espontáneas cálidas simpatías que pueden convertirse al correr la vida en hondos afectos; considero medida muy discreta, sin duda, la que nos sugiere proceder con tanta prudencia como tacto respecto de los compañeros de viaje que nos depare el destino, pero nada se pierde ¡muy al contrario! con un saludo afable y cortés, con una sonrisa oportuna, que no compromete a nada al separarse tal vez para siempre...

Ignoro por qué detalle fué revelada la personalidad de la interesante y joven viajera; la crónica transmite sólo que la reconsideración fué tardía, a pesar de toda la cálida simpatía exteriorizada inmediatamente por el aristocrático círculo: el amor propio herido suele erigir a su vez sólida valla...

Se asegura que se inicia ya el regreso de la brillante caravana de la alegría y del placer; que a pesar de su profundo desencanto, imprimirá extraordinario impulso a la próxima *season* veraniega; nuestra vida mundana adquiere día a día nuevos y variados matices... Y en medio de su complicado engranaje se inicia la severa cruzada cuyo programa enumera todos los defectos y modalidades en que hemos ido incurriendo sin sentir...

El comentario mundano menciona sonriendo maliciosamente que sería oportuno recordar también los románticos paseos en lancha, en el incomparable Luján, cuando al atardecer se ven cruzar las embarcaciones en cuya cubierta se tienden los grupos de invitados... Las mantas de vistosos colores con que se defienden de las ráfagas traidoras, las alegres risas juveniles, evocan lejanas añoranzas; en todos los tiempos se renueva la brillante caravana del placer y de la despreocupación...



Buenos Aires, diciembre 6 de 1921.

MAÑANITA DORADA

Mañana de septiembre
Cascabelera,
Mucho sol y en el cielo
Nubes dispersas.

Me levanté temprano
Que en el alféizar,
Cantarín un jilguero
Quitó perezas.

Estaba el agua clara
Límpida y fresca,
Al mojarse mi rostro
Brotaron fresas.

Jamás la leche blanca
Supo tan buena,
Ni nunca más sabrosa
Fué miel de abeja.

He salido cantando
Libre de penas,
Por los poros se infiltra
La fiesta externa.

Pues se agita en el aire,
En la luz y en la tierra,
Mucha, mucha alegría,
Mucha, mucha belleza.

Mañanita dorada,
Mañanita que llena
De contento mi alma
Sana, joven y tierna.

MARIA LUISA CARNELLI

EL DESARME UNIVERSAL
LA CONFERENCIA de WÁSHINGTON

"CABALLERO" EL COÑAC QUE BUSCA COMPETIDOR DESDE EL AÑO 1866

El acuerdo ha sido unánime. Todos los conferenciantes han decidido armarse de una botella de Coñac Caballero, porque, así, se «arman» de un

CUPON PARTICIPACION EN EL GORDO DE MADRID

Cada botella del famoso **Coñac CABALLERO** lleva un cupón participación en los **15.000.000 de pesetas del Gordo de Madrid.**

Compre hoy mismo una botella si desea intervenir en la gran suerte que verá la luz en Madrid el 22 de Diciembre. No olvide verificar que la botella que usted adquiera tenga el CUPON PARTICIPACION.

Pida Coñac CABALLERO en todas partes

OBSEQUIO CABALLERO



El ANTIGUO ALMACEN "EL IMPARCIAL", EN COMBINACION CON LA CASA CABALLERO, HA PREPARADO 10.000 ENCOMIENDAS DE NAVIDAD que además de estar compuestas de un selecto surtido de artículos genuinos de clásico consumo en las fiestas tradicionales, tienen el poderoso atractivo de llevar con cada botella DE COÑAC CABALLERO un CUPON PARTICIPACION en el GORDO DE MADRID.

La encomienda está formada por:
2 Botellas de Sidra Vereterra y Cangas.
1 Botella de COÑAC CABALLERO.
½ Kig. de Turrón de Alicante.
½ » » Turrón de Gijona.
½ » » Almendras garapiñadas.
½ » » Peladillas de Alcoy.
½ » » Mazapán de Toledo.

$ 25

El flete es gratis para el comprador y la encomienda se entregará a domicilio, cualquiera que sea, dentro de la República.
LOS PEDIDOS DEBEN DIRIGIRSE AL ALMACEN "EL IMPARCIAL", VICTORIA, 1001 — BUENOS AIRES.



El doctor Cantilo, candidato a la gobernación de la provincia por el Partido Radical, dirigiendo la palabra a sus correligionarios, después de haberse proclamado la fórmula del futuro gobierno.

DINERO BIEN EMPLEADO



El mejor destino que puedo darle a estos pesos que me han regalado con motivo de mi cumpleaños es depositarlos en la Caja de Ahorros del **Banco de Galicia y Buenos Aires,** donde además del bonito interés del 5 por ciento anual, capitalizado cada tres meses que me corresponde, tendré opción a entrar en el sorteo de los **quinientos premios** que dicho Banco distribuirá el día 6 de Enero de 1922 (día de Reyes) entre sus depositantes en dicha CAJA de AHORROS.

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Capital y Reservas............ **$ 18.231.567.63 m/n**
Depósitos..................... **$ 42.653.584.38 m/n**

Paga en **Caja de Ahorros 5 %** de interés y capitaliza cada 3 meses

Repartirá por sorteo 500 PREMIOS entre sus depositantes de Caja de Ahorros, distribuídos como sigue:

200	PREMIOS	de	$	20.—	m/legal	para	las	libretas	de	$	m/n	**40**	a	**100**
100	»	»	»	30.—	»	»	»	»	»	»	»	**101**	»	**200**
100	»	»	»	50.—	»	»	»	»	»	»	»	**201**	»	**500**
50	»	»	»	75.—	»	»	»	»	»	»	»	**501**	»	**1000**
50	»	»	»	100.—	»	»	»	»	»	»	»	**1001**	»	**2000**

El sorteo tendrá lugar en la CASA MATRIZ y SUCURSALES el día 6 de Enero de 1922 a las 10 de la mañana (DIA DE REYES).

CASA MATRIZ

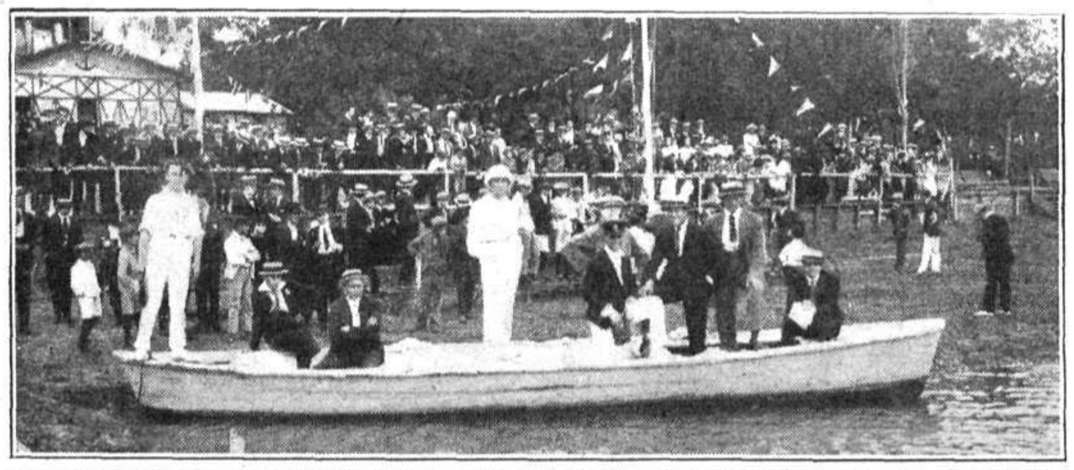
445 - CANGALLO - 445

SUCURSALES:

Rivadavia, 2826. — Entre Ríos, 200.
San Juan, 3101. — Rivadavia, 3860.
Corrientes, 3220. — Mitre, 300 (Avellaneda).

Las personas que residan en el interior de la República y deseen abrir cuenta en Caja de Ahorros lo solicitarán por carta debidamente firmada dirigida a este Banco acompañada del importe en Giro Postal, Bancario o Comercial, a orden de este Banco, la que contestaremos de inmediato enviando la libreta correspondiente.

Los fondos podrán ser retirados por medio de carta-orden firmada por el propio depositante.



Las grandes regatas interprovinciales verificadas últimamente, en las que tomaron parte los más destacados deportistas del remo.

LA EXTENSIÓN MUNDIAL DE BOSQUES

Según un trabajo publicado por M. Clerget, los bosques de los diversos países ocupan una extensión de 1.500 millones de hectáreas aproximadamente, o sea la cuarta parte de la superficie de los continentes.

El Canadá figura a la cabeza con 300 millones de hectáreas.

Europa entera sólo posee 300 millones, de los cuales 210 pertenecen a Rusia y 20 a Suecia y Noruega.

Después vienen Austria y Hungría con 16 millones.

Alemania con 14 y Francia con 9 millones 700.000 hectáreas.

A Europa se la considera en dicho trabajo como el país menos poblado de árboles.

En la India hay 50 millones de hectáreas y 25 millones en el Japón.

En vano escribirán los moralistas infolios para condenar un instinto tan fuerte como legítimo inoculado por el Creador a sus criaturas; el deseo brutal es el instinto de procreación de la bestia; el amor es la fusión de dos almas, alojadas durante el período vital en dos cuerpos, en un sentimiento sublime de cariño y de adhesión indisoluble que produce los ángeles, es decir, los niños.

José Zorrilla.

La tierra es una mortal mansión en la cual no hay más que resignarse a vivir aprovechando los pobres recursos de vitalidad, dicha, amor y perfectividad de que la pobre humanidad disfruta.

José Zorrilla.







Obsequiamos





de este número y del 22.479, 31.274 y 38.240 con una participación (hasta el día 21 del actual inclusive), a los compradores de una lata del afamado **Aceite "SAN JUAN"**, preparado únicamente con olivas selectas, resultando el mejor aceite que se produce en Alcañiz, España.



Estas participaciones se distribuirán entre todos los compradores de cada lata de:

1 kilo	valor $	2.30	5 kilos	valor $	13.—
2 kilos	» »	4.50	10 »	» »	25.—

Unica oportunidad para probar su suerte y apreciar la calidad del más exquisito aceite.

De la famosa bodega de los señores González, Byass y Cía. tenemos el delicioso Jerez «Tío Pepe» y el cognac «Extra Jerezano».



Para las fiestas de Navidad y Año Nuevo

TENEMOS UN SURTIDO COMPLETO EN TURRONES DE TODOS LOS GUSTOS, PELADILLAS, GARRAPIÑADAS, MAZAPANES.

Los mejores champagnes, sidras, espumantes y vinos añejos españoles.

Nuestros precios son los más bajos de plaza, porque importamos directamente.

GRAN ALMACEN "SAN JUAN" de José Lavin

ALSINA, 799, esquina PIEDRAS - UNION TELEF. 1783, AVENIDA

(Dirección Cablegráfica Jolavin Baires)

IMPORTACION DIRECTA DE ARTICULOS DE CALIDAD Y FAMA MUNDIAL

Manifestación organizada por el Partido Radical en honor de sus candidatos a la gobernación doctores Cantilo y Solanet, en la que un grupo de niñas condujo una bandera argentina de 95 metros de largo.

CRONOMETRO ESCASANY

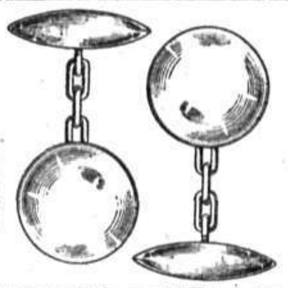
Selecto surtido de artículos apropiados para

Regalos de Navidad y Año Nuevo

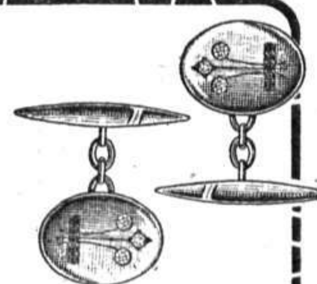
:: A PRECIOS REDUCIDOS ::



DE ORO, 18 Ktes., 3 tapas, artístico, a $ **200.-**



GEMELOS de oro 18 Ktes., liso, pulido, para grabar monograma, a . . $ **32.-**



GEMELOS de oro 18 Ktes. con diamantes y rubíes calibré, $ **50.-**

TODO PEDIDO lo remitimos franco de porte al interior, siempre que su peso y volumen permita ser despachado por encomienda postal.

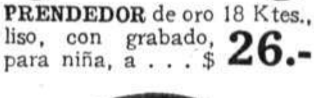
Modelo N.º 6



Modelo N.º 4



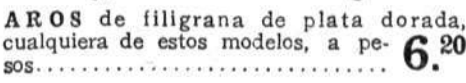
AROS de filigrana de plata dorada, cualquiera de estos modelos, a pesos.............................. **6.20**



PRENDEDOR de oro 18 Ktes., liso, con grabado, para niña, a . . . $ **26.-**



PRENDEDOR de oro 18 Ktes. y esmalte, con brillante, para niña, a . . . . . $ **60.-**





ANILLO de oro 18 Ktes. y platino, con ópalo y brillantes, a $ **120.-**



ANILLO de oro 18 Ktes. y platino, con brillantes y záfiro, a $ **160.-**



ROSETAS de oro 18 kilates y platino con diamantes y perla fina, $ **28.-**



ROSETAS de oro 18 kilates y platino, con diamantes y perla fina, a... $ **48.-**



ANILLO de oro 18 Ktes. y platino, con brillantes y záfiros, a $ **170.-**



ANILLO de oro 18 Ktes. y platino con brillantes y záfiro, a $ **180.-**

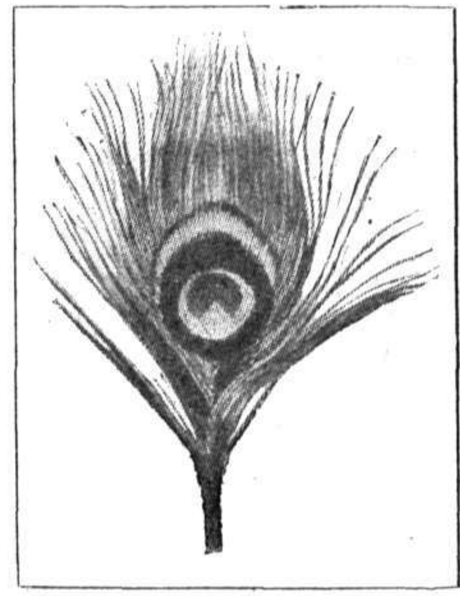
CASA ESCASANY

JOYERIA Y RELOJERIA
CASA CENTRAL:
PERÚ ESQ. RIVADAVIA
Buenos Aires
TUCUMAN - B. BLANCA - MAR del PLATA - RAMBLA

EL MISTERIO DE LA MANCHA OCELADA

Entre los variadísimos dibujos que bajo la forma de manchas, rayas o fajas, ha puesto la Naturaleza en el pelo, la pluma o las escamas de los animales, hay uno tan notable por su belleza como por la frecuencia con que se repite. Es éste esa mancha parecida a un ojo y formada por zonas concéntricas de varios colores, que con tanta profusión se halla en la cola del pavo real.

Manchas oceladas tienen, además del pavón, otras aves, tales como el pavo ocelado, el tragopán y el magnífico faisán argos. Preséntanlas también ciertos mamíferos, como son el jaguar, la pantera y el ocelote, el último de los cuales ha recibido su nombre a causa de dichas manchas. Dos o tres clases de peces llevan la misma marca. El pez-sol americano, por ejemplo, presenta en la época de la cría una hermosa mancha ocelada de los más vivos colores. Entre los insectos, especialmente entre las mariposas, la mancha en cuestión es muy corriente, y se encuentra también en algunas conchas de la familia de los cauris. El pavo real nos muestra en su plumaje el procedimiento que la Naturaleza ha seguido para hacer estas manchas. Examinando la cola del ave desde su raíz, se encuentran primero plumas pequeñas, de color muy claro y cruzadas por bandas más obscuras. La mancha está todavía en embrión. Probablemente, los primeros pavos reales, o sus antecesores, tuvieron así todas las plumas de la cola, como las tiene aún el pavo común y otras muchas aves. A continuación de estas plumas, ofrece otras el pavo real con una manchita muy pequeña en el centro. Después, la mancha se extiende, se hace más obscura y más brillante, y van apareciendo en torno suyo las zonas claras y obscuras. La gradación es tan perfecta que resulta imposible encontrar solución de continuidad en ella. Fotografiando una serie de estas plumas en una película cinematográfica, al exhibirse ésta parecería que era una misma pluma que gradualmente cambiaba su dibujo. Algo semejante se ve en una pantera. En el pecho, la fiera presenta fajas indecisas negras, fajas que al acercarse a los miembros se rompen en puntos, los cuales, a su vez, crecen y se transforman en manchas. La ciencia, por consiguiente, conoce el origen de la misteriosa mancha; pero todavía le queda por resolver un problema.



La mancha típica en la pluma del pavo real.

¿Qué puede significar esta extraña marca, que la Naturaleza ha repartido en todos los grandes grupos del reino animal como un sello o una marca de fábrica? ¿Se trata simplemente de un adorno, o tiene alguna relación con la vida y las costumbres de los animales que la llevan? Esto último es lo más probable; porque en los animales hasta los adornos tienen su utilidad práctica. Pero, entonces, ¿cómo es que éste lo presentan seres tan diferentes como un leopardo y una concha, por ejemplo?

Esta cuestión es la que hoy preocupa a muchos hombres de ciencia.

Por lo que respecta a los mamíferos ocelados, es indudable que sus manchas les sirven para ocultarse, para pasar inadvertidos. Quién haya visto una pantera o un jaguar en una casa de fieras, dudará de esta aseveración; el dibujo de la piel de estos felinos parece hecha más bien para atraer la atención que para pasar inadvertido. Pero en los bosques nativos de estos grandes gatos, las manchas tan visibles en la jaula son absolutamente imperceptibles. La Naturaleza las ha dispuesto de tal manera que armonizan con las manchas ovaladas que proyecta la luz del sol al penetrar por entre el follaje, y hacen que el animal se confunda con la vegetación y el terreno. El jaguar, en acecho sobre las ramas de un árbol, es enteramente invisible para su víctima, que confiadamente se acerca a su emboscada.

Entre las aves no sucede nada de esto. Aquí, mientras no se encuentre otra explicación más satisfactoria, hay que admitir la mancha ocelada pura y simplemente como un adorno; pero un adorno que también tiene su utilidad, como que desempeña un gran papel en los amores de estas aves. Prueba evidente de esta opinión es el hecho de que las tales manchas no las tienen más que los machos, que son los que siempre toman la iniciativa en las cuestiones amorosas. Las hembras, que se limitan a dejarse querer y reservan para lo último el aceptar el macho que más les agrada, tienen el plumaje opaco y feo. Ellos, que son los que han de procurar parecer bien a sus amadas, son los que poseen adornos; y que tienen conciencia de su eficacia, lo comprende cualquiera que haya visto un pavo real haciendo la rueda delante de su hembra.

Crisomela.

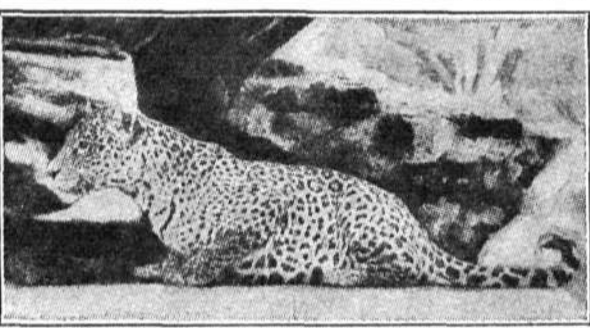
La presencia de la mancha ocelada en algunos peces acaso obedecerá al mismo motivo. Se observa, en efecto, que las hembras carecen de ella o la tienen muy pequeña, y en los machos sólo aparece en la época de los amores.

Las manchas oceladas de los insectos son también muy interesantes, y en ciertas orugas está comprobado les sirven de medio defensivo. Un buen ejemplo de ello es la dicramina. Tan pronto como se ve atacada esta oruga levanta la cabeza y las manchas, que normalmente son casi invisibles, se destacan nítidas prestando al insecto el aspecto de un pequeño monstruo; cambio tan brusco impresiona no tan sólo a los pájaros sus enemigos sino también al hombre.

Las mariposas, cual las orugas de las que provienen, ostentan con gran profusión la mancha ocelada en el cuerpo, pero con más frecuencia en las alas, manchas en extremo vistosas y atrayentes por su intensidad y colorido.

Darwin opina que es una defensa especial, pues atrae hacia esos sitios la agresión de los pájaros y en ellos el picotazo no es sensible ni impide seguir el vuelo.

Indudablemente el dibujo rayado o a manchas ayuda mucho para la confusión con los fondos de ramas, hierbas o arenas y a ello se debe tal vez el origen de estos jaspeados, pero hoy por hoy son tan solo hipótesis y el misterio de la mancha ocelada está por descifrar.



El yaguareté o tigre americano.

Para las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes

"Ciudad de México"

ofrece un selecto y variado surtido de juguetes a PRECIOS MUY BARATISIMOS

Visite la exposición correspondiente.

AUTOMOVILES de metal, con cuerda, surtido variado de modelos, a $ 12.—, 9.50, 7.50, 4.90, 3.75, 2.75, 2.25 y $

1.75

PIANOS de COLA, pintados al laqué, blancos, construcción sólida, a pesos 22.50, 17.50, 9.90, 5.90 y $

3.50



MUÑECAS, muy buena calidad, todas articuladas, con ojos movibles, vestidas en diferentes estilos. Precio según alto.

Ctms.	62	57	45	38
$	19.50	16.50	9.50	5.90

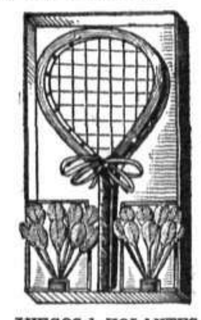
BARQUITOS a vela, insumergibles, variedad de modelos de 2 ó 4 velas, construcción muy sólida, quilla reforzada, a $ 13.75, 11.75, 9.25, 6.90, 2.50 y...... $ **1.60**

MUÑECAS, artículo fino, con pelo natural, todas articuladas, ojos movibles, vestidas. Precio según alto.

Ctms.	62	53	46	41	38
$	25.—	18.—	15.—	6.25	3.90



JUEGOS de ALMACEN, con varios artículos, cajoncitos, balanzas, etc., en distintos tamaños y modelos, a pesos 17.50, 12.50, 9.90, 8.50, 5.75 y.......... $ **3.75**



JUEGOS de VOLANTES, artículo de muy buena calidad, a $ 5.90, 3.50 y

$ 2.50



COCINAS de metal, con sus correspondientes juegos de cacerolas, en distintos tamaños, pesos 19.50, 15.50, 11.50, 5.90, 4.50 y pesos.................. **3.90**



TAMBORES con palillos, artículo fuerte, desde $ 4.50, 3.25, 1.75, 1.10 y

$ 0.50



JUEGOS de JARDIN, compuestos de pala, rastrillo y azada, las 3 piezas, a pesos 3.25, 2.90, 1.75, 1.25 y.....$ **0.75**



PIANOS de madera, variado surtido de modelos, bien terminados, a $ 4.75, 4.50, 3.50, 2.90 y

$ 1.20

CIUDAD DE MEXICO

FLORIDA Y SARMIENTO
B. AIRES

"Casa Central"-"Anexo Niños"-"Anexo Novedades"

De Villa Estación Ramallo

La comisión directiva de las romerías populares que se efectuaron recientemente en esta localidad, auspiciadas por el Centro Los Andes, y la banda de música y orquesta que dirige el señor Juan Romo, que amenizó las fiestas.



Canastos y Cajones

para

Navidad y Año Nuevo

ESPECIALMENTE PREPARADOS POR

GATH & CHAVES



CONTENIDO DEL CANASTO
N.° 19752

2 botellas champagnizado Johnston
1 » Oporto "Special" Gath & Chaves
1 » licor Mandarina, Marie Brizard
1 torta Deliciosa
1 frasco de dulce inglés, Crosse Blackwell
1 caja de bombones extra finos Gath & Chaves
1 paquete de turrón de Alicante
1 » » » de Avellanas.
1 » » peladillas y piñones
1 caja de frutas secas surtidas, escogidas

$ 42.50

CONTENIDO DEL CAJON GRANDE
N.° 19754

3 botellas de Sidra Rondalla
1 » » Lágrimas Superior
1 » » Málaga Añejo
1 caja de bombones Gath & Chaves
1 paquete de turrón de Alicante
1 » » » de Avellanas
1 torta Deliciosa
1 paquete de peladillas y piñones
1 caja de frutas secas surtidas, escogidas

$ 24.80



CONTENIDO DEL CAJON CHICO
N.° 19753

2 botellas Sidra Rondalla
1 » Málaga Añejo
1 caja de bombones Gath & Chaves
1 » » mazapán de Toledo
1 paquete de turrón de Alicante
1 » » peladillas y piñones
1 » de frutas secas surtidas, escogidas

$ 17.50

OFRECEMOS LOS RIQUÍSIMOS **TURRONES, PELADILLAS, PIÑONES y GARAPIÑADAS** DE CALIDAD EXTRA FABRICADOS EXPRESAMENTE PARA GATH & CHAVES, en cajas de 1 kilo y ½ kilo.

El kilo .... **$ 3.90**
El medio kilo .... **$ 1.95**

TURRONES de Alicante, Cádiz, Gijona, Avellana, Frutas, Guirlache, Nieve, Yema, Piñones de Castilla, Peladillas de Alcoy y Garapiñadas de Alcalá.

EXPOSICION DE JUGUETES
NOVEDOSOS, VARIADOS, PRACTICOS :: Y DE PRECIOS MODICOS. ::

GRAN JARDIN ZOOLOGICO
ESPECIAL PARA LOS NIÑOS.

Casa Central. Primer Piso.

NAVIDAD 1921
AÑO NUEVO y REYES 1922

Solicítese el folleto anunciador de **ARTICULOS PARA REGALOS Y JUGUETES** que ha editado GATH & CHAVES

GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO · ANEXO: AV.ª DE MAYO, PERU y RIVADAVIA



Los antiguos usaban escudos o rodelas para defender sus cuerpos contra los ataques del arma homicida. El hombre moderno usa

IPERBIOTINA MALESCI

para protegerse contra las no menos peligrosas asechanzas de la neurastenia y de la debilidad, que engendra la tuberculosis.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina **M. C. de MONACO** VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 17 DE DICIEMBRE DE 1921 N.º 1211

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR

IRLANDA OBTIENE SU LIBERTAD

Señala un acontecimiento glorioso para la humanidad el acuerdo por el cual el gobierno de Inglaterra concede la libertad a Irlanda, satisfaciendo así el patriótico anhelo de ese pueblo enérgico y valiente hasta el más sublime sacrificio

La libertad de Irlanda despeja una de las más sombrías incógnitas que pesaban sobre la paz del más grande y más libre de los imperios. Por ello el mundo se ha regocijado intensamente al celebrar el triunfo de la *justicia* y del *derecho* que asistieron a la heroica y laboriosa nación.



David Lloyd George, primer ministro del imperio británico, que ha firmado el histórico acuerdo.

La delegación Sinn Fein que inició en Londres la Conferencia de la Paz, formada por el "leader" sinnfeinista De Valera, quien se halla sentado teniendo a su izquierda a Mr. Griffith, y de pie: Mr. Plunkett, lord mayor de Dublín, Mrs. Farnon, Dr. Farnon, Miss O'Brennan, Mr. R. Barton y Miss K. O'Cornell.

Jorge V, rey de Inglaterra, cuyo reinado será memorable debido a la libertad concedida a Irlanda.

EL CORSO DE LAS FLORES



Señoritas: Newton, Coroll, Allende Paz, Allende Posse, Espinosa y Allende.

Señoritas de Madero, Pasman, Rivero Haedo, Ruiz de los Llanos y Christophersen.

Las señoritas de Bary, Quirno, Moreno y Zorraquin ocupando el palco oficial durante la noche inaugural del clásico Corso de las Flores patrocinado por la Sociedad de Beneficencia. Este año ha constituído un gran éxito su tradicional celebración.

Distintos aspectos de los jardines de la Avenida Sarmiento durante el desfile de los coches.

FOTOS DE BELL.

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

LA LOTERIA DE MARTIN GIL

PALABRAS DE MARTIN GIL A UN REPORTER

"Las elecciones, entonces, debieran reducirse a una simple jugada de lotería, para lo cual cada habitante dispondría de un número. La "grande" sería la presidencia, los gobiernos de provincia; las aproximaciones, los ministerios, etc., etc...



Si se acepta este proyecto, seria posible que le tocase la presidencia de la república al doctor Albarracín.



La presidencia del Senado a Parravicini.



La dirección del Museo Nacional a Crotto.



La de la Caja Nacional de Ahorros a Salaberry.



La dirección de Plazas de Ejercicios Físicos a Malvagni.



La del Liceo de Señoritas a don Benito.



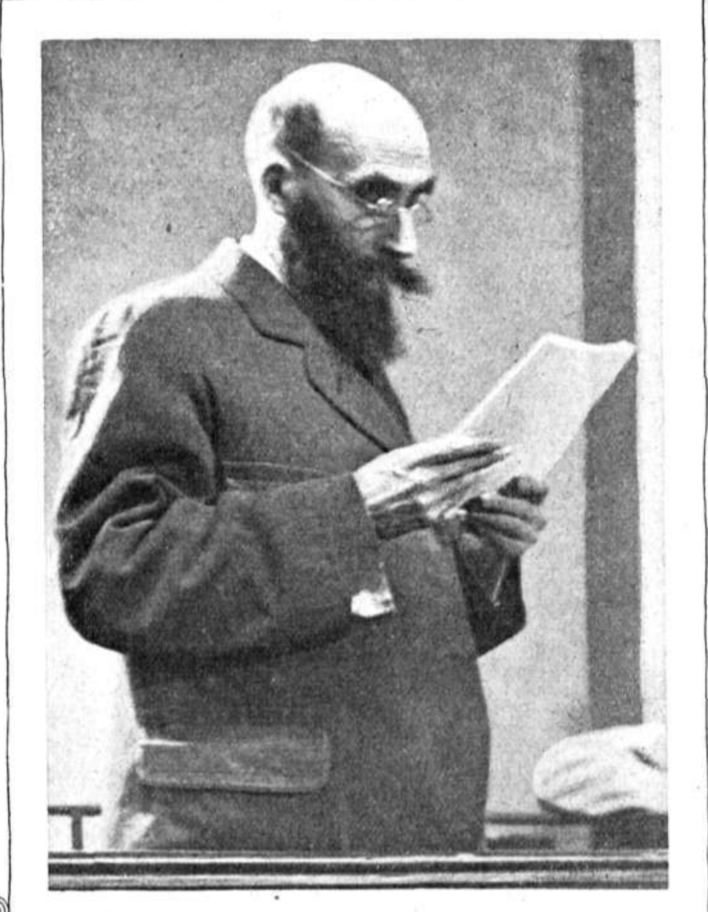
El ministerio de Guerra a monseñor Duprat.



El ministerio de Instrucción Pública a Salinas. (Algunas veces la fortuna ayuda a quien se lo merece).



Y la jefatura de Policía a la doctora Lanteri.


El famoso asesino leyendo su defensa en la Corte de Asises de Versalles.

La sentencia por la que se condená a la última pena al tristemente célebre Landrú ha puesto en el comentario público, nuevamente de actualidad, la famosa historia de sus crímenes. Como recordarán nuestros lectores, Landrú asesinó a diez u once mujeres, no se sabe exactamente el número, con quienes había contraído legítimo matrimonio, al solo objeto de apoderarse del dinero que cada una de ellas había aportado al matrimonio. Durante el proceso que con tanto interés ha seguido el mundo entero, el cínico criminal, ha negado constantemente los asesinatos que se le imputan, manteniendo una serenidad desconcertante y hablando en los momentos en que se defendía con altivez no exenta de elocuencia. El fallo del jurado que entendió en la causa ventilada ante los tribunales de Versalles, lo ha condenado, a pesar de su negativa y de no haberse

EL PROCESO UN MODERNO


Durante una audiencia del sensacional proceso en la Corte de Asises. El moderno "Barba Azul", que se halla entre los gendarmes, mantiene absoluta tranquilidad en su rostro, mientras habla su abogado, Mr. Morot-Giafferi.



Fotos de Nuestro Corresponsal M. Roll

encontrado los restos de las víctimas, a ser guillotinado, subscribiendo sin embargo poco después del fallo, una solicitud de clemencia para el reo. Los últimos días antes de fallarse el sensacional proceso, han sido de terrible prueba para el acusado, quien poco a poco perdió todo su ánimo, pronunciando con voz desfallecida, cuando se le comunicó la pena de muerte, las palabras «soy inocente» que por primera vez han salido de sus labios desde su detención. Al declarar su inocencia Landrú, a pesar de que todas las pruebas están en su contra, no ha hecho sino terminar la línea de conducta que, indudablemente, se impuso al comenzar el proceso, esto es, la de llevar la incertidumbre y el desconcierto a la vindicta pública. De cualquier manera lo que más visos de veracidad tiene es que este moderno tenorio, cuyo poder para interesar a las mujeres ha sido

LANDRU BARBA AZUL

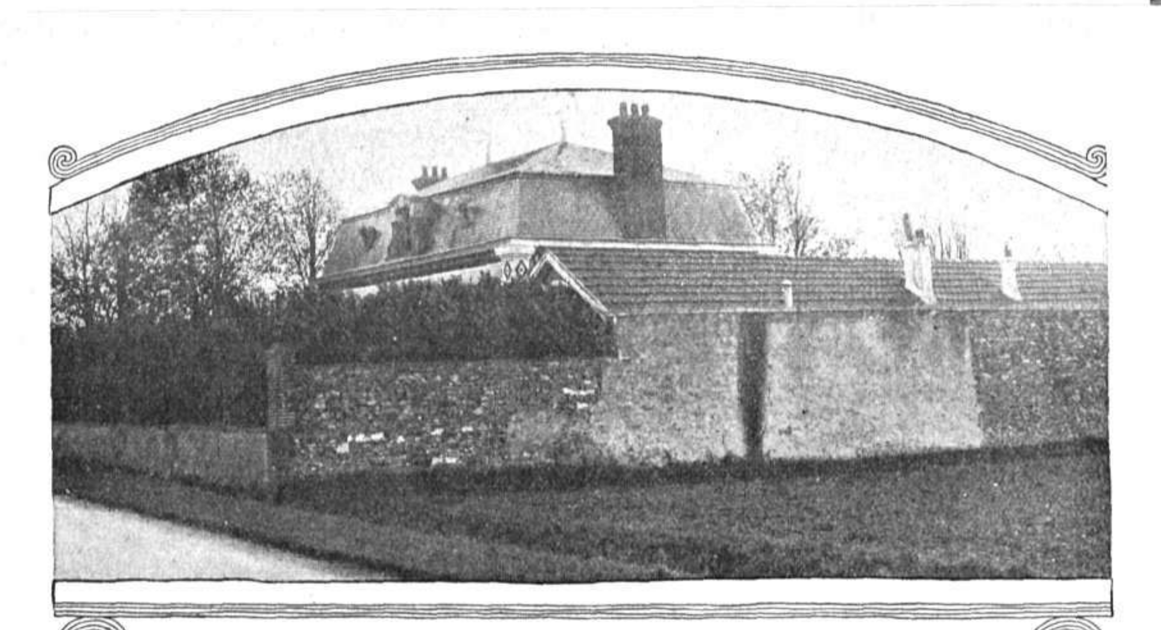


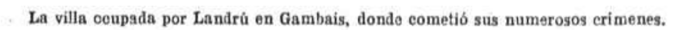
Landrú tratando de levantar, con serenidad y elocuencia, las terribles acusaciones de sus crímenes.





Los miembros del jurado de Versalles, que después de firmada la sentencia, por la que se condenaba a Landrú a sufrir la pena capital, subscribieron una solicitud de clemencia para el reo.





La villa ocupada por Landrú en Gambais, donde cometió sus numerosos crímenes.



Los objetos y vestidos secuestrados en la casa de Landrú y que han servido como piezas para fundamentar la acusación.



Mme. Basire, que hizo graves revelaciones contra el asesino, declarando ante el tribunal de Versalles.

formidable, haya despedazado, después de muertas, a sus víctimas y las haya incinerado; de ahí el olor acre y peculiar que dicen los vecinos salía con frecuencia de la chimenea que tenía la casa donde habitaba Landrú.

La sentencia ejecutoria, hasta el momento de escribir estas líneas, no se había cumplido, por haber solicitado el defensor del condenado el último recurso de apelación ante la suprema Corte de Casación.

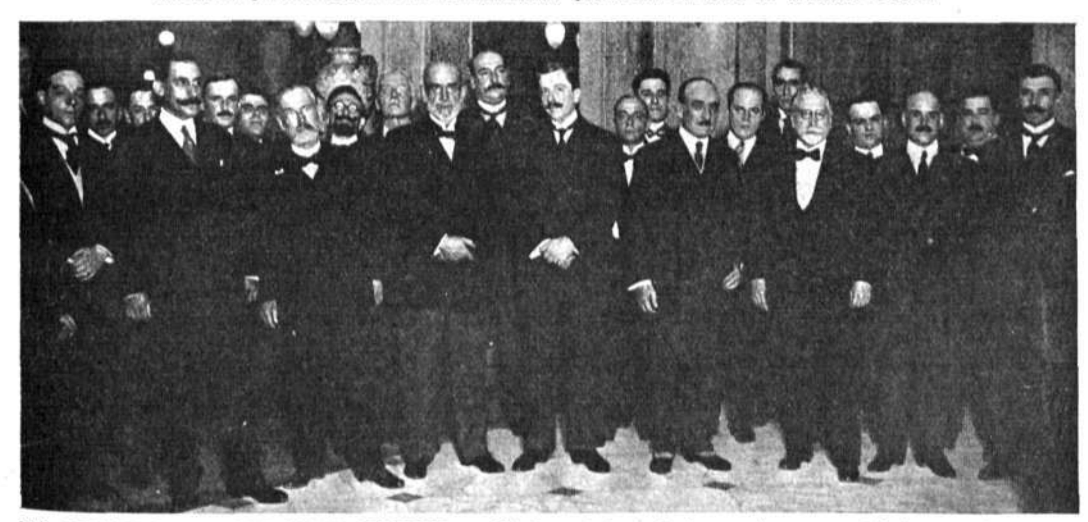
Uno de los testigos, Mr. Folvary, que mayores pruebas aportó al proceso, hablando en la Corte de Asises.



CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DEL "ORPHELINAT FRANÇAIS". — Vista parcial de la distinguida concurrencia que asistió a presenciar la ceremonia conmemorativa verificada en celebración de ese aniversario. En primer término hállanse las señoras de Walls, Denans, Gounouilhan, tres de las fundadoras de la prestigiosa y benéfica institución, la actual presidenta señora María J. de Pradere y damas de la comisión directiva.



JUEGOS FLORALES DEL CASAL CATALA. — La reina de la fiesta, su corte de amor y los dirigentes de la asociación patrocinadora de la hermosa fiesta que se llevó a cabo en el teatro Odeón.



EN HONOR DEL SEÑOR JUAN NIELSEN. — El obsequiado rodeado por las personalidades que fueron comensales en el banquete servido en el Club del Progreso con motivo de su reciente nombramiento de vicedecano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

FOTOS DE VARGAS, ARROYO Y BELL

LA TRAGEDIA DEL "AMERICA"
(SU CINCUENTENARIO)

I

Cumpliéronse ya cincuenta años — fué en el mes de diciembre de 1871 — que prodújose en el río de la Plata un naufragio cuyas consecuencias vinieron a colocarlo en la categoría de los más espantosos que hasta entonces hubieran ocurrido en sus dominios.

Procuraremos pintar, siquiera pálidamente, el lamentable cuadro que nos trazara uno de sus sobrevivientes, a fin de imponer a los lectores de CARAS Y CARETAS de los detalles del hórrido drama que rememoramos.

II

«El 24 de diciembre de 1871 — nos decía — zarpaba de Buenos Aires en dirección a Montevideo una hermosísima nave, tal vez la más gallarda que hasta esa fecha hubiese arribado a nuestras playas.

«América» era su nombre. Iba repleta de familias que, aprovechando los días feriados, se dirigían a visitar la bella y coqueta capital uruguaya y a presenciar la corrida de toros que debía verificarse en ella el 25.

«Demás está decir la alegría del pasaje. Después de la comida, que más que tal fué un banquete en el que reinó el más exquisito buen humor, los pasajeros nos reunimos en grupos y, riendo y chanceando, nos resignamos muchos a no acostarnos, pues tal empeño habíamos demostrado en embarcar, que no fué posible rechazarnos, resultando así un número excesivo, casi el duplo de los que el vapor podía contener.

«Se recurrió a la música, al juego, al champaña, a la danza para acortar el tiempo...

«A todo esto, el barco se deslizaba casi sin mecerse sobre el estuario, sin olas, en la noche plácida, como guiado por la luna que plateaba las aguas...

«Todo era serenidad y calma en esas dulces horas que parecían imperdurables.

— «Travesía feliz. Verdadera «Nochebuena» — repetíamonos unos a los otros, los compañeros de viaje.

«¿Qué podría turbarla? En el cielo, constelado de estrellas, límpido, de un obscuro azul de zafiro, no había *ni una nube, siquiera*...

«Mas, de pronto, la música cesó, los labios callaron, el juego fué interrumpido, y todos los que estaban sentados pusiéronse de pie... Los oídos se dilataron para oír mejor la voz siniestra que había anunciado: — «¡Fuego, fuego a bordo!»

«La voz corrió, voló por todo el barco, repitiendo la horrible verdad... ¡El vapor se incendiaba!... Era el peligro inesperado, en el que no habíamos pensado un solo instante... ¡y el más terrible!...

«El pasaje estaba enloquecido... La más espantosa confusión reinaba en el palacio flotante... Gritos, llantos, alaridos de horror y de desesperación ensordecedores, salían de aquellas almas que cada minuto que pasaba se acercaban más y más a la eternidad...

«¡Oh, los que han estado alguna vez a las puertas de la muerte, agitados en medio del océano por una tormenta desencadenada o abandonados sobre una costa embravecida por la tempestad, podrán mejor que otros valorar todo lo que en sí encierra de horrible una de esas tragedias en que no queda al náufrago otro amparo que la suprema voluntad de Dios!...

— «¡A las bombas! ¡A las bombas!» — gritaba el capitán.

«Pero todo fué en vano... En breves instantes las llamas dominaban el valor, los esfuerzos titánicos de los intrépidos marineros... El fuego devorábalo todo y... no hubo más remedio que resignarse a morir...

«Y, entonces, comenzamos a arrojarnos al agua...

«El río, entre tanto, continuaba sereno, *y serena también la luna*, como insensible a la trágica escena que se desarrollaba en su superficie y bajo su luz. Era ésta tan clara, que permitía distinguir el menor movimiento, la blancura espectral, las crispaciones de angustia de los que iban a sucumbir...

«¡Oh, la catástrofe no es para descripta!... Sólo baste decir que fué horrible y pereció la casi totalidad de los viajeros...

«Y no pocos fueron los episodios heroicos, las escenas conmovedoras, que se desarrollaron en aquel infausto suceso.

«Entre ellas digna es de mención, como de imperecedero recuerdo, para ejemplo y enseñanza de las generaciones presente y por venir, aquella en la que fuera actor el malogrado caballero italiano don Luis Viale.



SEÑOR LUIS VIALE

«El señor Viale, se mantenía sobre el agua merced a un salvavidas; pero se despojó de él para entregárselo a la señora Carmen Pinedo de Marcó del Pont, librándola a ella y a su tierna hija (hoy esposa del ex-ministro de Relaciones Exteriores doctor Carlos Rodríguez Larreta) de una muerte horrible e inevitable...

«Tranquilo, resuelto, suave y sencillo, cual si tratase de ofrecer galantemente la mano a una dama para atravesar un paso difícil, ofrendóle el salvavidas que lo sostenía a flote, *diciéndole estas palabras*, admirables como su acción:

— «Sálvese usted, señora; es usted joven y es madre».

«Un momento después las aguas lo tragaban para siempre...

«¡Ah! Si horas antes, mientras se chanceaba, se jugaba, se danzaba, alguien hubiese dicho que entre los pasajeros había un hombre capaz del acto más sublime y más heroico que la mente humana haya podido concebir, «¿cuál?» hubiera sido la pregunta, y nadie lo habría creído!...

«Sin embargo, ese hombre estaba entre nosotros: ¡¡Luis Viale!!

«Y *es por su acción nobilísima y* abnegada que en su monumento, que se alza en la necrópolis del Norte y fuera costeado por subscripción popular, se lee esta leyenda: *"A la abnegación y al sacrificio de la propia vida"*.

«¡Ah! Si alguna vez entráis en el cementerio de la Recoleta, acercáos reverentes al monumento que nos recuerda su sacrificio, y en cuya base se han esculpido los atributos que lo simbolizan. Pensad un instante en él, y la voz interior, que nos habla en las horas de recogimiento, os dirá que estáis ante una memoria más admirable que otra alguna, porque su acción fué más heroicamente pura que ninguna otra. Viale no mezcló en ella la ambición de la gloria, que impulsa y fortalece al guerrero, ni aun a los seres de quienes hemos salido o salen de nosotros... No salvaba tampoco a la mujer amada... Viale dió su vida por una desconocida, lo que hace más bello, más *grandioso su sacrificio*, que debemos perdurablemente venerar!

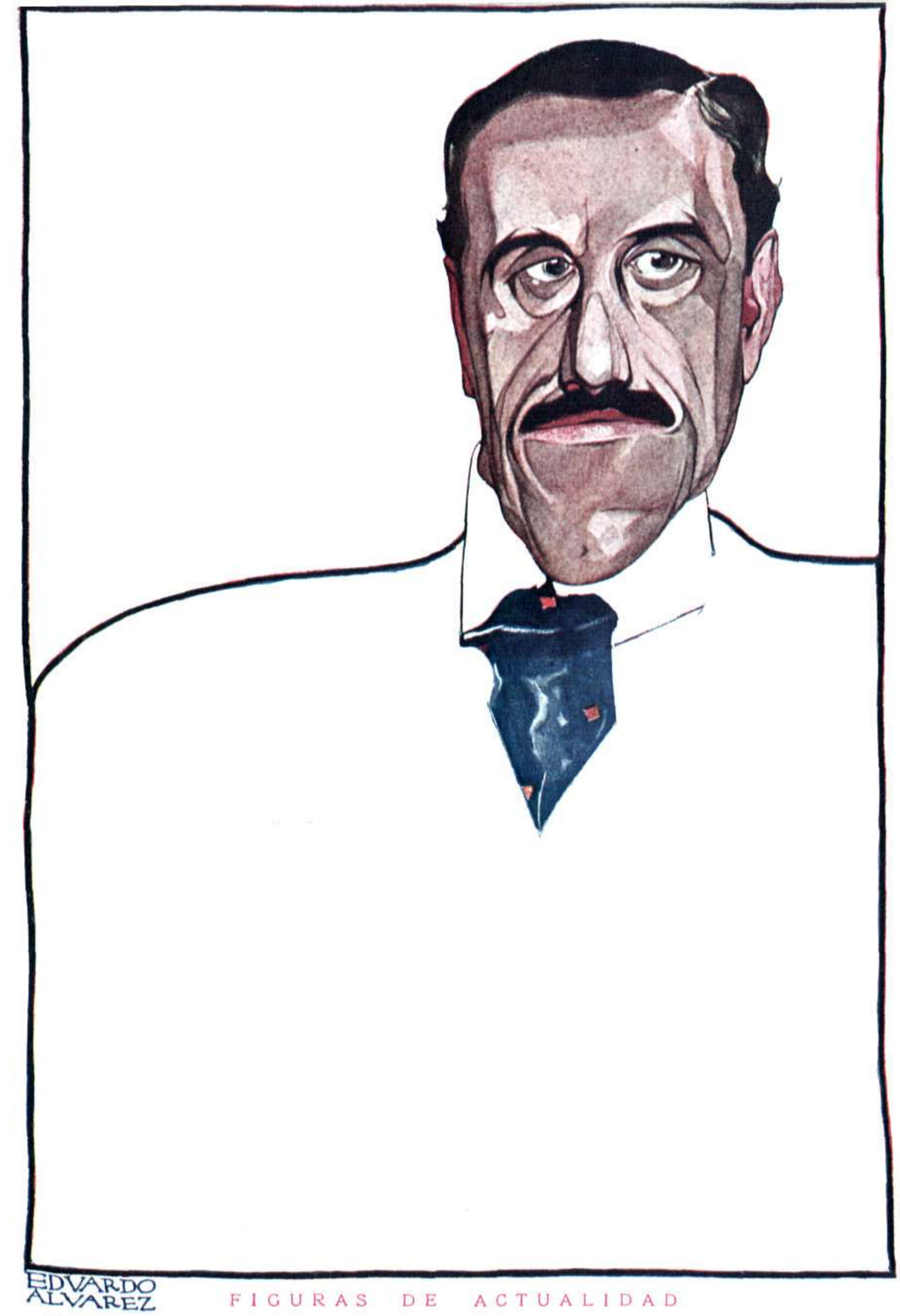
«Su acción es un rasgo que honra a la humanidad.»

III

Y he ahí, pues, esquemáticamente narrada, una de las más horribles tragedias que hayan ocurrido en nuestro estuario, y el episodio más sublime de tan inolvidable suceso — díjonos nuestro anciano narrador, agregando, a guisa de conclusión:

— «Salvado milagrosamente, desde entonces juré no embarcarme jamás, promesa que he cumplido con la mayor lealtad...»

GONTRAN ELLAURI OBLIGADO



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR BENITO A. NAZAR ANCHORENA,

PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA, POR ALVAREZ

Don Benito A. Nazar Anchorena,
del que tanto se puede esperar,
de seguro va a hacer obra buena,
si llega a durar.



A G N E S   A Y R E S

TEATRO DEL SILENCIO

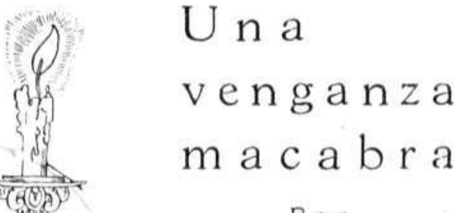
El ser «estrella» cinematográfica tiene también sus dificultades. O, por lo menos, así lo asegura Agnes Ayres después de unas semanas de su ascenso a las «regiones siderales» como «estrella» de la Paramount. Como es natural, la suprema ambición de todo actor o actriz es la de llegar a ser una «estrella». Cuando esto se ha conseguido, es precisamente cuando comienzan de verdad las dificultades para el «elegido». Las responsabilidades de éste son inmensas. «Desde la mañana a la noche — dice la señorita Agnes Ayres — no halla una un instante de reposo. Aunque el trabajo es agradable en extremo, resulta tan largo el que tenemos, que si el día tuviese treinta o cuarenta horas, en vez de veinticuatro, apenas nos sobraría tiempo para descansar.

»Y esto que mi trabajo como «estrella» de primera magnitud no ha comenzado todavía. No sé qué ocurrirá cuando comience, aunque ya me lo supongo. Desde el día que ingresé en el cine, mi ambición fué la de llegar a ser una «estrella» famosa. Ahora, que he visto satisfecha mi ambición, comprendo cuan equivocada estaba al imaginarme que la vida de la «estrella» de cinematógrafo era una vida de lujo y de placer.»

La película intitulada «The Sheik», basada en un argumento original de George Melford, está actualmente en preparación. Agnes Ayres y Rudolph Valentino tienen a su cargo la interpretación de los principales papeles. La fotografía presenta a la gentil artista, a quien un árabe de verdad explica el simbolismo de todas las prendas y adornos que componen la indumentaria femenina oriental.

Una venganza macabra

Por Angel S. Ponferrada



Yo era, a la sazón, redactor de un diario de provincia, y ejercía las múltiples funciones de editorialista, gacetillero, cronista social, corrector de pruebas, etc., sin que tan ardua y fecunda labor resultara más allá de mis escasas fuerzas intelectuales y materiales. Ello se explica, naturalmente, en el hecho de que mi diario tiraba sólo dos páginas de composición, en cuerpo diez, y con interlíneas de muchos puntos, según las circunstancias. Tal es, por otra parte, la tarea obligada de quien ejerce el periodismo tierra adentro, donde los presupuestos imprenteros no dan para más. Debo apuntar aquí — a título informativo — que el cargo que ofrece mayor dificultad en un periódico de campaña es el de editor responsable, por las continuas palizas de que se ve amenazada la persona que lo ejerce. Para ser editor responsable es condición primordial poseer una bravura y destreza dartagnanescas, y como yo estoy lejos de ser ni siquiera un modestísimo Aramis, el bélico y peligroso empleo estaba confiado a un señor de dos metros de largo por dos ídem de circunferencia abdominal y trasera, que en conjunto representaban 110 kilos de peso bruto, pero bien bruto. Un verdadero tanque inglés, vamos.

Tan voluminoso personaje no exigía retribución alguna por sus importantísimos servicios, conformándose con ver su nombre en letras de molde a la cabeza del diario y estampada así: «Editor responsable, señor Fulano de Tal». Este detalle, a simple vista sin importancia, la tenía y capital para los miembros de la redacción. ¡Cualquiera se atrevía a pedir «explicaciones» (caballerescas o no) por tal o cual ataque injusto! Es necesario advertir — en defensa de mi honradez periodística — que mi diario era de oposición, vale decir, que no gozaba del «calor oficial», que su persona no figuraba en las planillas de sueldos de los vigilantes y que a cada bomba que reventábamos para dar una noticia poco grata al gobierno, la multa policial reventaba, a la vez, las exangües finanzas de nuestra modesta empresa periodística.

Un buen día, o, para mejor expresar, un mal día quiso la negra fatalidad que nuestro director enfermase y muriese. Fué una cosa rápida, imprevista. Un ataque cerebral. Yo no sé que relación tendría este repentino fallecimiento con una morrocotuda multa, la quincuagésima del año, que esa misma tarde aplicara al diario S. S. el ministro de gobierno, pero el hecho incontrovertible es que nuestro director había pasado a mejor vida, a la francesa, sin darnos el último adiós.

Aun cuando el deceso se produjo poco antes de media noche, el personal de tipógrafos, que como de costumbre hacía tertulia en un boliche, copa va y copa viene, se enteró de la fatal nueva y concurrió en masa — eran cuatro — a la casa mortuoria, donde contritos y mudos se quedaron mirando los yertos despojos de quien horas antes respiraba salud y vida por los cuatro costados. Uno de aquellos — un santiagueño que por lo aficionado a empinar el codo visitaba con harta frecuencia el local



Pesadilla de un chico que fué al zoológico y al acuario en el mismo día.



— ¡Caramba, cómo lo han cargado hoy
— Sí, señor. Ahora vive un artista de cine en esta calle.

de la policía, de donde el ya difunto director solía sacarlo oblando la consabida tarifa impuesta a los ebrios escandalosos, — emocionado hasta las lágrimas (mitad aguardiente y mitad consternación) quiso improvisar una oración fúnebre de rompe y raja. Se lo impedimos amablemente y no sin trabajo logramos sacarlo de la pieza.

Alguien insinuó a los deudos la conveniencia de colocar al muerto en la caja fúnebre «antes de que se hinchara», y se dispuso, entonces, ir en busca del cajón a una empresa de pompas que existía en el otro extremo de la ciudad.

Era necesario trasladar el ataúd a pulso, pues a media noche y en aquel pueblo la única empresa fúnebre que existe no hace ese servicio a domicilio. Fué así como, a falta de brazos y piernas más firmes, hubo de encomendarse el traslado de la caja a los cuatro tipógrafos de marras. Como el estado «espirituoso» de los cuitados no inspiraba entera confianza, se dispuso que yo los acompañase para evitar cualquier desaguisado.

Dije ya que el local de la empresa fúnebre se encontraba en el otro extremo de la ciudad. Cuestión de diez cuadras, más o menos, pero que se alargaban inconmensurablemente en esa noche obscura de invierno, en que íbamos en busca de un cajón de muerto, sin más luz que la débil claridad de las estrellas.

De ida, todo pasó sin novedad. Los tipógrafos cargaron el artefacto y emprendimos la marcha. Era, en verdad, impresionante aquel ataúd atravesando las calles desiertas, conducido por cuatro bultos que parecían cuatro sombras, a esa hora de la noche, mientras el viento silbaba en los tejados una extraña sinfonía de duendes y de ánimas en pena.

Caminábamos en silencio, bajo el peso enervante de aquel inesperado acontecimiento y con la rara sensación que comunicaba a los espíritus la fúnebre encomienda. De vez en vez, el ladrar de algún perro vagabundo crispaba nuestros nervios en tensión. Sólo el santiagueño aparentaba serenidad, ensayando chistes que en aquel momento se nos ocurrían todo un sacrilegio.

Al llegar a la plaza principal hicimos alto para que los tipógrafos se tomaran un descanso, cuando nos heló la sangre un ruido que semejaba el ronco extertor de un moribundo. El santiagueño, tras un minuto de orientación, avanzó resueltamente hacia el lugar de donde provenía aquello y de vuelta, cambiando algunas frases en voz baja con sus compañeros, levantaron el ataúd, colocándolo algunos metros más allá, en el sitio precisamente de donde partía el misterioso ruido. Luego vinieron hasta donde yo me encontraba y supe, entonces, que un vigilante, profundamente dormido, roncaba recostado en un árbol. Acercando su boca a mi oído el santiagueño me dijo:

— Vea, señor; ese agente que duerme es el que más me persigue cuando salgo de los boliches medio «puntiao». Pero i jurao vengarme y ahora se me presenta la oportunidad. Usted me va a perdonar lo que haga y el finao con más razón, ya que tantas multas ha tenido que pagar por culpa suya.

Yo no acertaba a explicarme los propósitos del santiagueño, cuando haciéndome una seña de silencio comenzó a arrojar piedritas contra el cajón, las que al chocar en la madera hueca producían un ruido semejante a un lejano tiroteo. De pronto el agente se despierta, mira el cajón, restriégase los ojos, vuelve a mirar, da un paso atrás; otro más; otro, y despavorido se lanza en desenfrenada carrera, dando enormes saltos y haciendo inauditos esfuerzos por tocar auxilio sin conseguir embocar el pito entre los labios. El santiagueño, que en un santiamén habíase quitado saco, chaleco y pantalón quedando en paños menores, con las faldas al viento, echó a correr tras del agente, quien al apercibirse de que el muerto lo seguía redobló furiosamente la carrera hasta perderse en la calle obscura y desierta.

Al día siguiente los tercios de la guardia comentaban en voz baja el horroroso suceso, que costó a la pobre víctima muchos días de cama y la separación del puesto por abandono de parada, de acuerdo con no sé qué artículo del reglamento policial.

En cuanto al santiagueño, celebró la venganza con la «tranca» más colosal que registran las crónicas de aquella época.



El. — ¿Estás segura, querida, de que me amas lo suficiente como para afrontar conmigo las tempestades de la vida?
Ella. — Sí, querido; ¡bailas el fox-trot tan bien!



1.er crítico dramático. — ¿Qué le parece la obra?
2.° crítico. — ¡Absurda! ¡El segundo acto ocurre un mes después del primero y aparece la misma mucama!

LA MAESTRITA SERRANA

I

Aquel domingo Aurelia, la maestrita serrana, despertó al amanecer.

Saltó ligerita del lecho y abrió la ventana que daba al camino del pueblo.

Las sombras aun velaban las cosas, y el boscaje que bajaba desde las sierras lejanas semejaba fantásticamente a la distancia una masa extraña, imponente, como de corceles y jinetes colosales precipitados desde arriba en carga furibunda...

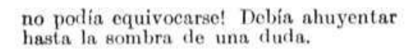
Percibíanse apenas las manchitas blancuzcas del caserío del pueblo, descendiendo hacia el valle y desdibujándose en el cielo, confundiéndose con su tonalidad, las altas cumbres de la mole.

Acodada en la base de la ventana la joven aspiraba con delectación la brisa fresca, impregnada de sutilísimos aromas. Sentía como nunca en su ser el pleno goce del vivir.

Con emoción dulcísima que estremecíale el seno pensaba en la dicha que Dios le deparaba en ese día. Unas horas más y Ernesto, después de cuatro largos años de ausencia, estaría de regreso a su lado. (El tren procedente de Buenos Aires llegaría a la estación del pueblo a las siete.)

Ernesto fué el camarada de juegos en la infancia, el amiguito en la adolescencia, y sus demostraciones hasta el día amargo de su partida para la ciudad supo ella traducirlas como formas veladas, tímidas, de la expresión de un sentimiento grande y sincero. Luego, desde la urbe, sus cartas, afectuosas siempre, enterándola de la marcha de sus estudios, sus progresos, sus triunfos, sus ideales, sus proyectos... todos esos detalles con que franqueábasele estimularon su propio profundo sentir, afianzando su confianza, su fe. Aurelia sentíase amada aunque él no llegara hasta confesarle su amor.

Y habíase preguntado ingenuamente muchas veces: ¿Era necesaria, imprescindible, una declaración formal? En su caso parecíale una mera fórmula más. ¡Oh, ella


no podía equivocarse! Debía ahuyentar hasta la sombra de una duda.

II

Avanzaba el día. Las cumbres aparecieron destacadas con reflejos de oro, y cuando el astro se elevó tanto que pudo sumergir sus rayos en la arboleda, todo el monte vibró al unísono lanzando al espacio las notas musicales de un verdadero himno al estío: los pajarillos desde las enramadas — sus sitiales de reyezuelos — gorjeaban su alegría, su fervoroso reconocimiento al Creador, y los insectos en peregrino afán de imitarlos emitían sonidos agudos, chirriantes, unos, y roncos, zumbones, otros.

Empero, de súbito, el concierto de aves y alimañas cesó ante algo insólito que percibíase sordo y temblante como el trueno lejano. Los pajarillos revolotearon asustados entreviendo el peligro y los insectos desaparecieron tras la hoja protectora o en alguna cavidad practicada en el árbol o en la tierra.

Un momento después el rumor era fragoroso. Sucedíanse fuertes explosiones que repercutían en el bosque pareciendo el crepitar a la vez de mil haces de leña.

— El automóvil de «La Colina» — murmuró Aurelia.

En efecto, detrás de la casita de la maestra apareció un grande y magnífico automóvil, el que manejado por una joven tomó velozmente el camino del pueblo.

Aurelia, turbada de pronto, contestó apenas el saludo que le hiciera al pasar frente a su ventana la señora que en el coche acompañaba a la conductora.

— ¡La madre de Ernesto! — pensó, cuando el auto envuelto en una nube de polvo estaba a gran distancia.

Iba seguramente la señora a la estación a recibir a su hijo, que de un momento a otro llegaría. Pero... ¿Y esa señorita Angélica, llegada hacía poco a «La



EL MISMO PENSAMIENTO

¡Si yo pudiera conseguir esto!



BUENAS LENGUAS

— ¿El tiene una idea muy alta de la superioridad de su mujer, no es verdad?

— Sí... Cuando está con ella, tiene el aspecto molesto de un señor que se ha metido en primera clase con un boleto de segunda...

Colina» — una pintoresca casa de campo del lugar — iba también a aguardar a Ernesto?

Era de presumirlo puesto que lo conocía. Habíase relacionado con él en la Facultad según le contara la madre de Ernesto, aunque la buena señora no supo contestar a su ingenua pregunta de si en Buenos Aires las señoritas concurrían junto con los jóvenes a las aulas universitarias.

La maestra decidió vestirse. No estaba alegre como al despertar esa mañana.

En su cabecita bullía un cúmulo de ideas extrañas, inquietantes...

Vestíase para recibir al amado y pensaba que antes que ella lo vería y lo saludaría esa gentil señorita de la ciudad...

III

Horas hacía que el automóvil volviera a pasar por frente a su casa, de regreso del pueblo.

Ernesto, que venía sentado al lado de la conductora y muy entretenido con ella, pues no parecía recordar que en el interior del coche iba la buena madre a quien volvía a ver después de cuatro años, habíase dignado descender para saludarla, así, junto a la ventana, de pasada no más.

Cierto que le prometiera volver para conversar con la amiguita, con la «hermanita» que le dijo, ignorando que al darle ese afectuoso tratamiento sufría ella tal tortura como si un dardo le fuese penetrando milímetro a milímetro en el corazón.

Horas hacía que el coche volviera a pasar y Aurelia permanecía extática en la ventana de su cuartito, ante el maravilloso cuadro que sus ojos contemplaran extasiados, con reverente recogimiento, en los días que sus esperanzas eran golondrinas con nido en el alero.

Ahora, en cambio, quebrantada su fe, desaparecidas las golondrinas, todo el conjunto de estupenda belleza que se ofrecía a su vista producíale un efecto ingrato, mortificante.

Candorosamente ocurríasele que madre Naturaleza vestía ese día sus galas con el solo propósito de mofarse de su acerbo dolor.

Con enfado infantil reprochaba a las flores que se ostentasen así burlonas en pleno despliegue de sus tonos chillones... a los pájaros sus trinos aturdidores, al sol mismo, que asediaba su cuarto con insolentes rayos...

Cerró la ventana y a solas con el dolor que desgarrábale el pecho pero que no conseguía arrancar a sus ojos una sola lágrima, quiso discurrir consigo misma, en franca comunión con su espíritu; dijérase la pulsación de su ánimo con objeto de aquilatar las fuerzas con que podría contar después del rudo golpe que lo abatiera.

Pensó en su condición de maestra y bruscamente hízose la cruel pregunta: ¿Podría ella ahora encauzar otras existencias, las de sus tiernos discípulos, sintiendo quebrada, deshecha la propia?...

....

IV

Precedidos por la madre de Aurelia invadieron el cuartito hasta veinte niños y niñas con sendos ramos de flores en los brazos.

— Tus discípulos, hija, que vienen en corporación a saludarte. Como es hoy tu cumpleaños — dijo la señora sofocada de contento no imaginando que desde ese instante su hija le debía de nuevo la vida...

— Buenos días, buenos días, señorita Aurelia. Que los cumpla muy felices, muy felices — repetían todos a la vez disputándose por entregar cada uno el primero sus flores a la maestra.

— Los pobrecitos — pensó Aurelia cuando se repuso del sobresalto que causóle la imprevista llegada de los escolares.

Habían recordado lo que ella misma olvidara. Que ese día era un aniversario de su nacimiento.

— Gracias, hijitos, gracias — pudo articular.

— ¡Yo, yo «ceñolita»! — insistía una rubita preciosa de seis años empinándose detrás de los mayores y extendiendo sus bracitos colmados de lirios del valle.

— Ven queridita. — Y Aurelia alzándola y estrechándola en sus brazos la cubrió de besos. — Si almita, quieres un poquito a tu pobre maestra ¿si?

— Te «quielo» mucho, mucho — aseguróle la criatura devolviéndole beso por beso. — Pero... «yo llorá, ceñolita»! — agregó haciendo pucheritos deliciosos.

La maestrita serrana lloraba al fin el derrumbe de la dicha soñada y quizás confortara su espíritu el advenimiento de algo muy puro, diáfano como el agua cristalina de las fuentes...

A L F R E D O   E.   F R E C I A



— ¿Cuándo vas a dejar de usar esos pantalones? Quisiera aprovecharlos para hacerles una carpa a los chicos.



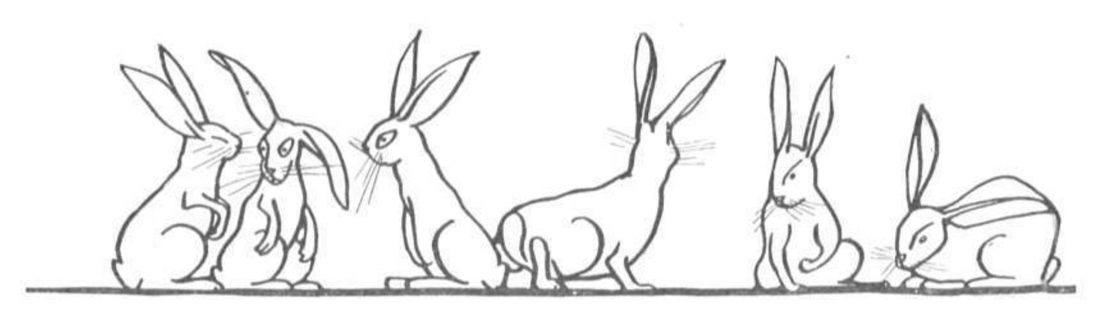
UN ESPECIALISTA

— Este trabajo de clasificación es una verdadera tarea de cretino... ¡pero sólo yo puedo hacerla!



LA LIEBRE

EL orden de los *roedores* está perfectamente representado por los conejos, liebres, cuises, puercoespines, tucotucos, nutrias, vizcachas, chinchillas, ratas, ardillas, ratones, castores, marmotas y otros interesantes animales. La liebre, la verdadera, que los zoólogos llaman *Lepus timidus*, *Lepus vulgaris*, *Lepus europeus*, es ese mamífero que tiene la costumbre de saltar donde menos se piensa y que se le escapa al mejor cazador. Algunos fondistas, según asegura el vulgo, la confunden con el gato, ofreciendo a su clientela guisos de liebre sin liebre.



Vive la Lepus europeus en el viejo continente, excepto la parte norte, y en otros sitios a donde fué importada. Como todos los animales de su orden está condenada a roer, pues si no lo hiciera sus dientes seguirían creciendo hasta matarla. De manera que se ve precisada a gastarlos: se come sus propios dientes. Corre y salta la liebre por las montañas y llanuras, prefiriendo siempre — no es zonza — los lugares más bien provisto de cereales, remolachas, papas y otras golosinas. Cuando no las encuentra come yuyos. Aunque de la misma familia que el conejo, la liebre no es ingeniera de minas, es decir, no abre galerías y casas subterráneas. Busca un hoyo bien abrigado o se hace su cama debajo de una mata, donde se oculta durante el día. Salen a merodear por las noches. Si el hombre u otro cazador más o menos irracional la hace salir de su guarida, la liebre dispara con enorme velocidad. Tiene las extremidades abdominales o patas traseras casi de doble tamaño de las delanteras. Por eso dicen los cazadores que corre más cuesta arriba que cuesta abajo. Es extraordinaria la fuerza que este animal posee en las patas, a pesar de su tamaño relativamente pequeño.

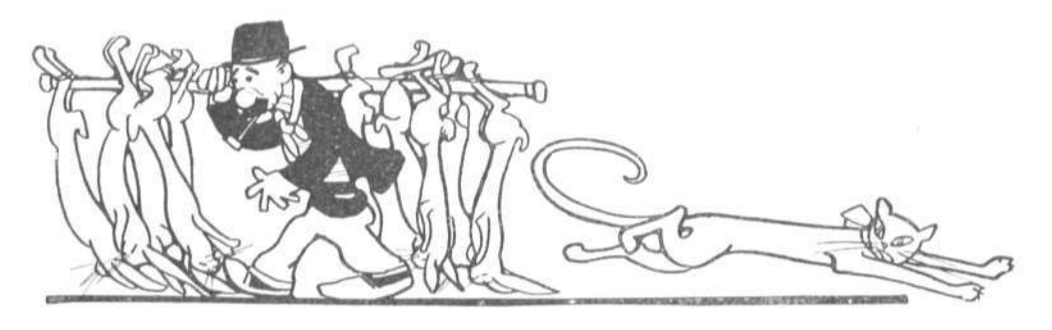
La liebre es cobarde, pero, en cambio, tiene muchísima astucia. Sabe engañar bastante bien a sus perseguidores. El color de su piel, que casi igual al del terreno donde merodea, hace que sea difícil distinguirla. No corre nunca en línea recta, sino haciendo ziszás; hace un largo rodeo y vuelve a su casa, porque el instinto le dice que no van a ir a buscarla allí, por aquello de que camino robado es camino seguro. Saben nadar muy bien, cosa que aprovechan para poner entre su persona y los perros los arroyos que hallan en la disparada. Muchas veces se meten entre los rebaños de carneros y cabras, allí donde los más astutos lebreles pierden el rastro confundidos por el olor del ganado.

Las liebres, tanto el marido como la mujer, son muy malos padres. Ella no defiende nunca a los lebratos, y él les da grandes palizas, llegando a veces hasta matarlos. Su carne es muy apreciada y su piel sirve para imitar otras pieles ricas. Muchos peleteros dan piel de liebre por piel de nutria.

Tú habrás oído decir, niño, que la unión constituye la fuerza. Es verdad: la unión constituye la fuerza, sobre todo cuando se trata de realizar actos malos. Ejemplos de esto nos lo dan la langosta, las hormigas y la liebre. En algunos países se reunen y forman terribles plagas para la agricultura. La liebre pampeana, a la que llamamos liebre porque se asemeja algo a la Lepus tímidus, es un roedor llamado *Dolichotis patagónica* del que te hablaré en otra ocasión. Más grande que la liebre europea resulta más abundante y, por lo tanto, un espantoso enemigo de la riqueza nacional. Ya ves como la unión constituye la fuerza hasta en las tímidas liebres. Procura tú unirte a tus semejantes cuando quieras hacer una obra buena, con la misma tenacidad que la liebre.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA





J. G. DE DIOS, pensador

En la tarjeta que sonriente me alargaba, leí:

> *J. G. de Dios*
> *Pensador*
> *Ofrece sus servicios*
> *Villamaña, calle de la Lechuga, 13, pral.*

—¿Esa J. es el nombre de pila?—le dije por decirle algo.—¿Juan o José?

—Lo mismo da, pero si usted prefiere nos quedaremos con Juan. No elegí yo mi nombre de pila. Porque ya ve usted, ponerle a uno Juan...

—Es que ha habido Juanes...

—Bueno, no importa.

—¿Y la G.? De seguro Gracia... Su apellido de usted debe de ser Gracia, Gracia de Dios...

—¡Y la tendría, señor mío, la tendría! ¿Pero de dónde se le ha podido a usted ocurrir que yo, un pensador profesional, me apellidara Gracia de Dios? ¿Cree usted que de haber tenido esa suerte habría reducido mi gracia a una miserable inicial? No señor, no; no es Gracia sino García... ¡García! Y de Gracia a García va diferencia, aunque consten de las mismas letras. Como que García es una metátesis de Gracia...

—Dicen que García es un apellido, antaño nombre individual o primero, que significa el oso, como Ochoa el lobo y Vela el cuervo...

—No lo sé. Y no lo sé porque eso no se averigua sólo pensando, y mi oficio es pensar como puede usted ver en mi tarjeta. Pero siendo así que es corriente dejar el Pérez en P. y el López en L. y el Sánchez en S. y el García en G. ¿cómo se le ha podido a usted ocurrir lo de leer Gracia de Dios?

—Pues verá usted... por los duros y pesetas y perras...

—¿Por el dinero?

—Sí, por él. Porque en él se lee lo de «por la G. de Dios Rey constitucional de España» y habituado a interpretar esa G. por Gracia...

—¿Pero usted se detiene a leer las leyendas de las monedas?

—Sí, que como no soy pensador soy observador. Usted cogerá un duro y se pondrá a pensar en él...

—¡No, señor, no! O me lo guardo o lo gasto.

—¿Pero no ha pensado usted nunca en la institución del dinero?

—¡Hombre, sí, y hasta en la del papel timbrado!

—Ese es un invento jesuítico y español. Fué un jesuíta español, el P. Salazar, el que en tiempo de Felipe IV inventó ese ingeniosísimo arbitrio rentístico.

—¡Pero qué cosillas aprende usted!

—Es por no pensar y para no tener que pensar. Y por eso me paro a fijarme en las leyendas y he podido ver que en las de nuestra moneda le han tratado a la gracia divina como a un García cualquiera. ¡Parece que se avergüenza de la Gracia el monedero oficial!

—¡Y que lo diga usted! Porque si yo en vez de García me apellidara Gracia, cualquier día la reducía a una G. vergonzante... ¡Eso es indecoroso! ¡Reducir a inicial la Gracia de Dios!

—Será acaso una gracia inicial y no más...

—Eso es que se avergüenzan de la gracia, que no se atreven a afirmarla en redondo, que no están seguros de ella... Si yo hubiera tenido esa gracia...

—Vamos, señor mío, lo que yo creo es que usted buscaba modo de quedarse sólo con Dios...

—Hombre, le diré a usted... Mi primer propósito fué poner en mi tarjeta: «Dios, pensador...» y lo que sigue, pero me pareció algo comprometida la cosa...

—Sí, temió usted que no le confundiesen con el otro...

—Hombre, tanto no... tanto no... Pero eso de apellidarse Dios...

—En Inglaterra no le cabría eso a nadie en la cabeza. ¡Apellidarse God! ¡Qué enormidad! A un amigo mío que se llamaba de nombre de pila Jesús le obligaron allí, en Inglaterra, a quitarlo de su tarjeta de visita. Le dijeron que eso era cuando menos una irreverencia. Y el caso es que fuera de España no se encuentra quién se llame Jesús...

—Es que aquí somos muy demócratas...

—¿Democracia la llama usted a eso?

—Hombre, algún nombre le tenemos que dar los pensadores... Aunque ustedes, los historiadores, le den otro. Porque yo hago biología y usted biografía. Y por eso se pone a leer las leyendas de las monedas. Pero para mí la historia no es más que símbolo del pensamiento, y busco el pensamiento puro, sin símbolos. O mejor interpreto los símbolos.

—¿Y cómo interpreta usted que esa Gracia se haya quedado en G.?

—No me he parado a pensar en ello. Lo único que ha llamado mi atención pensadora en nuestras monedas es aquella S que forma el león con el rabo. ¿Rabo o cola?

—¡He aquí otro problema!

—Y peliagudo. Porque si la del águila es cola y no rabo, ¿la del león qué es, cola o rabo?

—En especial la del león de España, un león por la G. de Dios.

—Pensaré en ello... pensaré en ello...

—Sí, esa S del rabo—o cola—es muy simbólica. Eso de estar haciendo eses con el rabo...

—Es un modo de jugar...

—¿Y el pensar no es otro modo de jugar?

—Sí, pero no a los prohibidos...

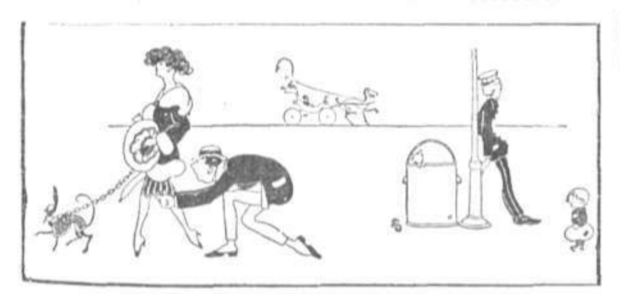
—¿Que no, eh? Y a lo más prohibido. Lo más prohibido hoy en este por la G. de Dios Reino constitucional de España, es pensar.

—Más se prohibe observar...

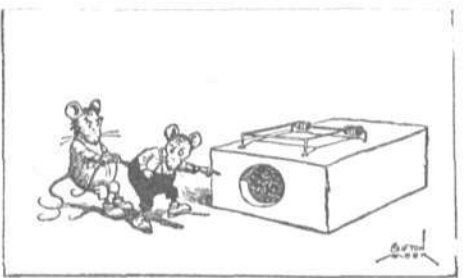
—Tiene usted razón. El peligro está en la historia. Un historiador del presente...

—Es un injuriador...

MIGUEL DE UNAMUNO



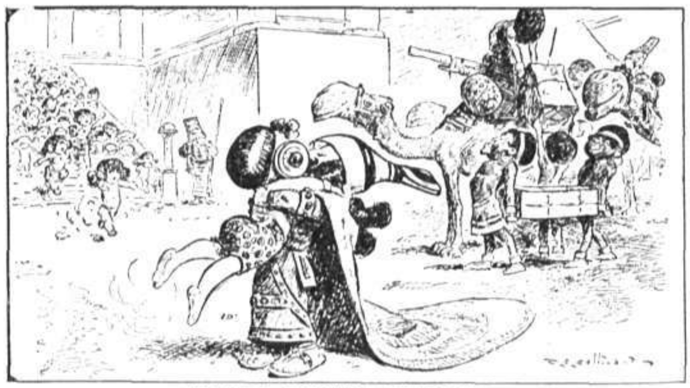
Un impulso (casi) irresistible de hoy en día, bajarle las polleras a su señora.



—Yo te digo que eso es una trampa. He visto a un hombre poniéndole un pedazo de queso.

—¡Qué tontería! Como si un hombre pudiese entrar por ese agujero.

HUMORISMO EXTRANJERO



GRANDES MOMENTOS HISTORICOS

Salomón vuelve después de una breve ausencia trayendo unas cuantas chucherías para las esposas y los chicos.



— Quédate como testigo, mamá, porque el año pasado yo les pedía una escopeta y me trajeron una aritmética.



— El doctor me aseguró que dentro de dos semanas yo estaría de pie.

— ¿De veras?

— Y así fué; he tenido que vender mi auto para pagarle la cuenta.



— Ahora me doy cuenta que su esposo está flirteando conmigo.

— ¡Bah! Es hombre capaz de flirtear con cualquier espantajo.



IDILIO CAMPESTRE

— ¡Santo Dios! María, ahora tenemos que volver para el otro lado.



ENVIDIA

— ¡Qué bien vestido está!



SILUETAS FEMENINAS

Señora Blanca Leguizamón de Rosso Guerrero



EL NUEVO SOMBRERO

ÓLEO DE F. M. BREDT.





Familias de Echesortu, Casas, Larrechea, Munce, Arijón, Piattini López, Muniagurria, Ortiz Grognet, Vaquie Recagno, Carrasco y Alonso Infante presenciando el cotillón.

EN EL CLUB SOCIAL DE ROSARIO

La crónica mundana de la activa ciudad santafesina nos trae la descripción de la magnífica fiesta ofrecida por los socios solteros de la prestigiosa institución en obsequio de las familias pertenecientes a la misma; y de ella se desprende que el lujo,



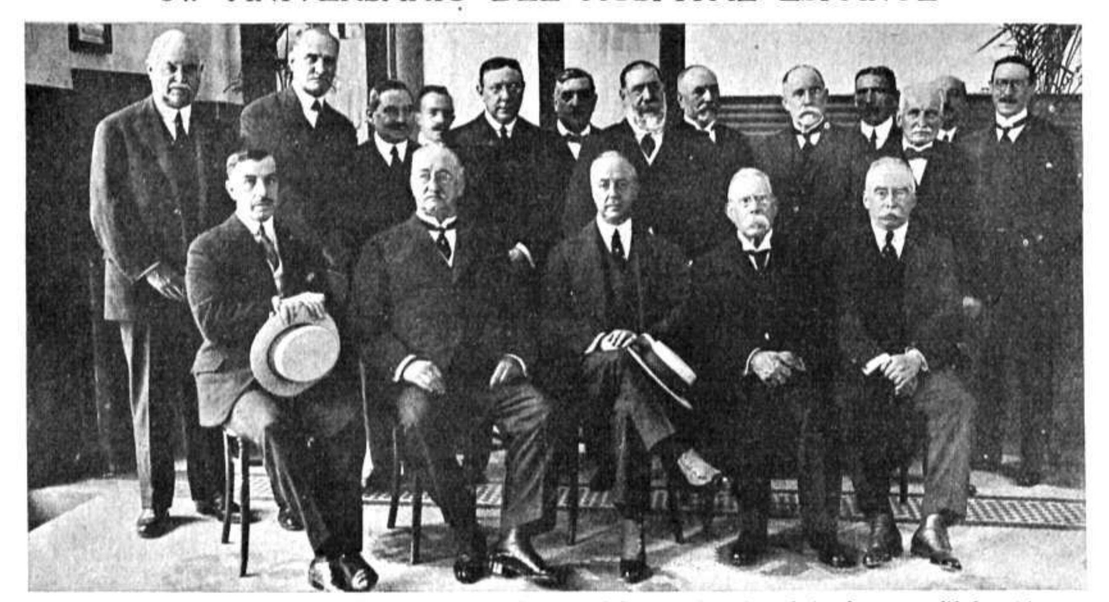
Durante la cena que sirvió de intervalo a la espléndida reunión.

SUNTUOSO BAILE EN SUS SALONES

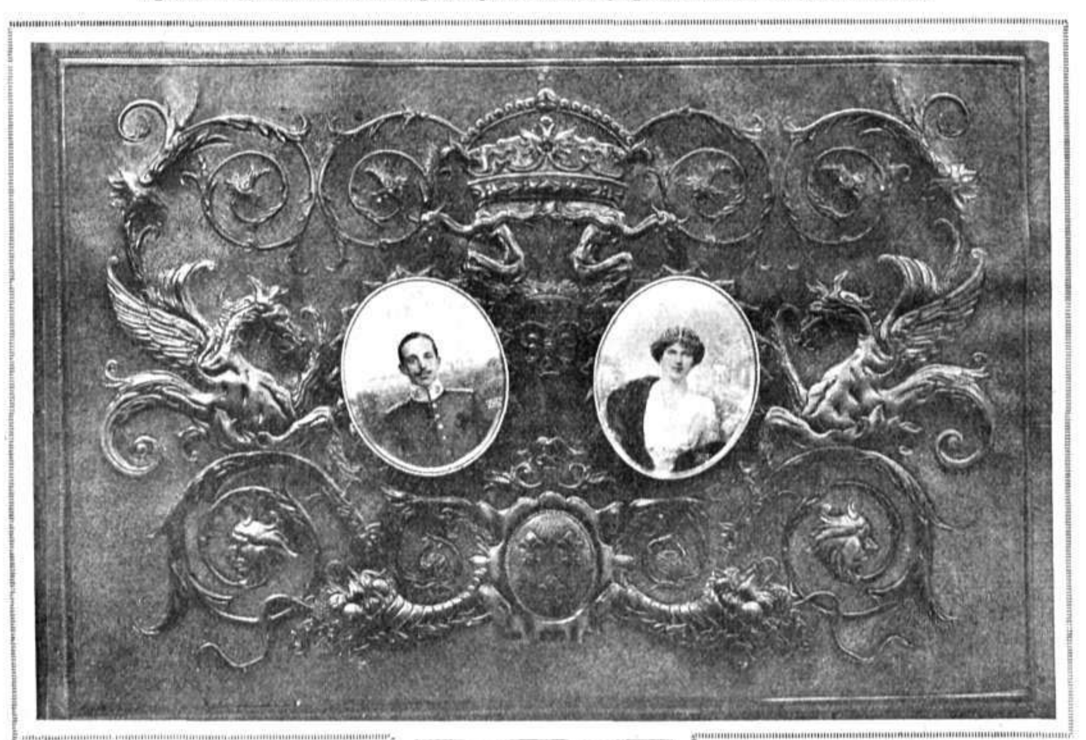
la belleza y la cultura fueron sus grandes e inolvidables atractivos. Con la brillante fiesta clausúranse definitivamente las reuniones de la temporada del año que fenece, la que, justo es decirlo, ha sido verdaderamente notable en su terminación.



Señoritas y jóvenes de la sociedad rosarina que fueron figuras en el cotillón que dirigieron la señorita Lucinda Suárez Alvarado y el señor Andrés Pinto.



El embajador de España, marqués de Amposta, el consejero de la embajada, señor Danvila, y destacadas personalidades dirigentes de las asociaciones de la colectividad en el hall del establecimiento citado, después de haber asistido a la solemne ceremonia religiosa allí celebrada en acción de gracias por los notables progresos alcanzados desde su fundación.



Reproducción de la tapa repujada del magnífico álbum con los retratos de los reyes, cuyas miniaturas han sido ejecutadas por el artista señor Martínez Jerez.

CONFRATERNIDAD HISPANOARGENTINA

VALIOSO HOMENAJE A LOS REYES DE ESPAÑA

Dentro de las diarias manifestaciones de cariñosa amistad que nuestro país da a la madre patria, una de las más simpáticas e interesantes por su valiosa significación es la auspiciada por el señor José R. Rosenwald. Ha logrado este joven y distinguido compatriota nuestro reunir en un precioso álbum, que será entregado a los reyes de España, las más caracterizadas opiniones de los hombres de mayor figuración en todos los órdenes de actividades de este país. Al valor positivo de las opiniones encerradas en el bello y regio álbum únese la nota artística de que son autores notables dibujantes y pintores. Bien alcanzado el patriótico propósito que lo inspiró, merece el señor Rosenwald, el más sincero aplauso, porque no dudamos que ha de causar un motivo de grata emoción a los regios personajes en cuyo homenaje se ha hecho, ya que él interpreta fielmente el sentir de los argentinos, al mismo tiempo que es un exponente de nuestra cultura.



Señor José Ricardo Rosenwald.

FOTOS DE BELL.

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL GENERAL TOMAS VALLEE



Altos jefes de nuestro ejército, miembros de la familia y destacadas personalidades de los círculos sociales y políticos formando el cortejo que acompañó a pie hasta la Necrópolis del Norte los restos del ilustre militar, cuyo fallecimiento, acaecido en Viena, causó tan hondo sentir en la sociedad argentina.

ACTUALIDADES DE MONTEVIDEO



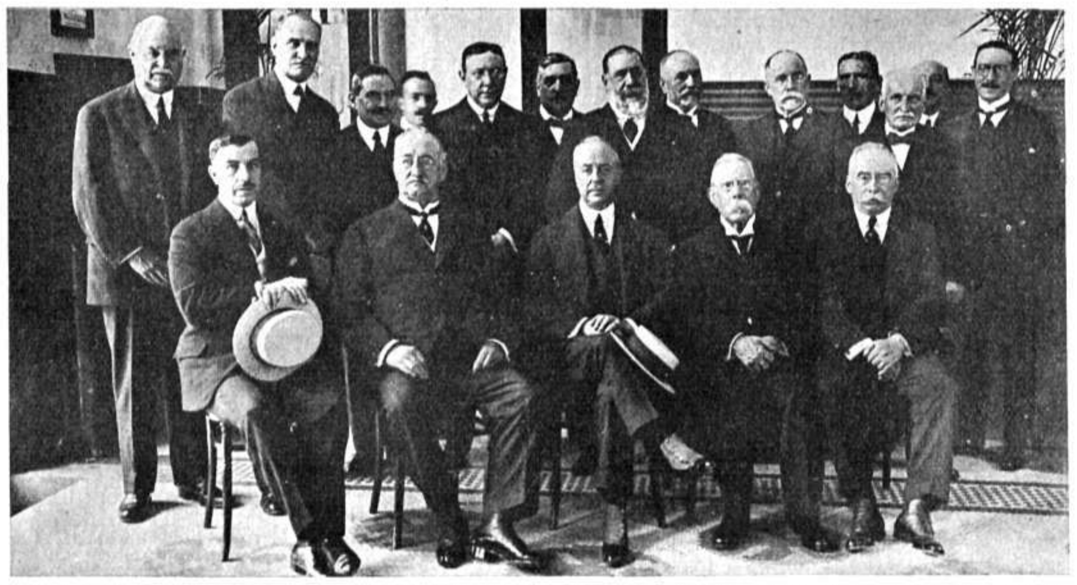
Señoritas de la colectividad siria, que atendieron el "Kiosco Oriental" en la interesante kermesse efectuada bajo el patrocinio del Club Libanés.



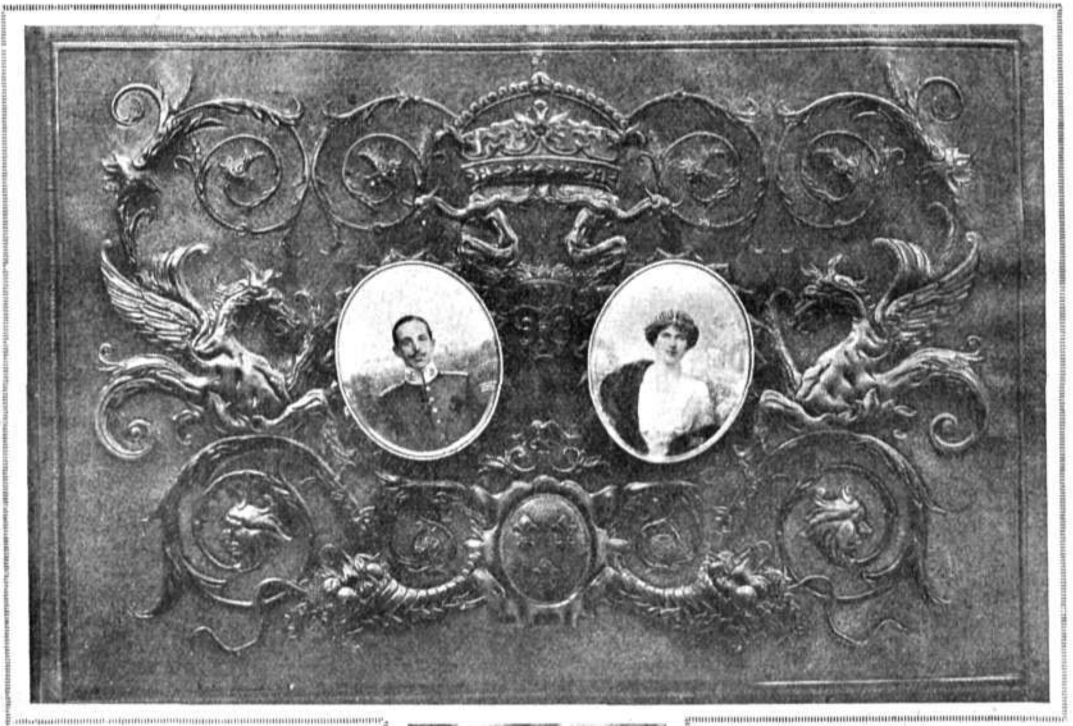
Grupo de damas y señoritas de la misma colectividad frente al "Kiosco de la Fortuna", que estuvo a su cargo.



El presidente de la república doctor Brum, sus ministros y el introductor de embajadores con el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario japonés, después de haber presentado este último sus credenciales ante el primer magistrado.



El embajador de España, marqués de Amposta, el consejero de la embajada, señor Danvila, y destacadas personalidades dirigentes de las asociaciones de la colectividad en el hall del establecimiento citado, después de haber asistido a la solemne ceremonia religiosa allí celebrada en acción de gracias por los notables progresos alcanzados desde su fundación.



Reproducción de la tapa repujada del magnífico álbum con los retratos de los reyes, cuyas miniaturas han sido ejecutadas por el artista señor Martínez Jerez.

CONFRATERNIDAD HISPANOARGENTINA

VALIOSO HOMENAJE A LOS REYES DE ESPAÑA

Dentro de las diarias manifestaciones de cariñosa amistad que nuestro país da a la madre patria, una de las más simpáticas e interesantes por su valiosa significación es la auspiciada por el señor José R. Rosenwald. Ha logrado este joven y distinguido compatriota nuestro reunir en un precioso álbum, que será entregado a los reyes de España, las más caracterizadas opiniones de los hombres de mayor figuración en todos los órdenes de actividades de este país. Al valor positivo de las opiniones encerradas en el bello y regio álbum únese la nota artística de que son autores notables dibujantes y pintores. Bien alcanzado el patriótico propósito que lo inspiró, merece el señor Rosenwald, el más sincero aplauso, porque no dudamos que ha de causar un motivo de grata emoción a los regios personajes en cuyo homenaje se ha hecho, ya que él interpreta fielmente el sentir de los argentinos, al mismo tiempo que es un exponente de nuestra cultura.



Señor José Ricardo Rosenwald.

FOTOS DE BELL.

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL GENERAL TOMAS VALLEE



Altos jefes de nuestro ejército, miembros de la familia y destacadas personalidades de los círculos sociales y políticos formando el cortejo que acompañó a pie hasta la Necrópolis del Norte los restos del ilustre militar, cuyo fallecimiento, acaecido en Viena, causó tan hondo sentir en la sociedad argentina.

ACTUALIDADES DE MONTEVIDEO



Señoritas de la colectividad siria, que atendieron el "Kiosco Oriental" en la interesante kermesse efectuada bajo el patrocinio del Club Libanés.



Grupo de damas y señoritas de la misma colectividad frente al "Kiosco de la Fortuna", que estuvo a su cargo.



El presidente de la república doctor Brum, sus ministros y el introductor de embajadores con el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario japonés, después de haber presentado este último sus credenciales ante el primer magistrado.

ESPAÑA EN MARRUECOS

Abd-El-Kader, jefe de la kabila de Beni Sicar, acompañado de varios moros notables de la misma, haciendo ofertas de sumisión a España al coronel Riquelme.



El coronel Riquelme y los jefes moros frente a la ternera degollada en la tradicional ceremonia de sumisión que los moros han prometido a España.



La infanta doña Luisa revistando las tropas del regimiento de la Corona de guarnición en el Zoco del Hach, la nueva posición recientemente conquistada.

FANTASIA DEL SOLDADO Y DE LA REINA

En la blancura invariable del hospital, abrasado por la fiebre, el soldado herido reposa. Pero no reposa, sino que ahora mismo se agita en la multiplicada actividad de una existencia indefinible. Corre, se agacha, vuélvese a levantar, brinca por sobre los parapetos, escala los taludes alambrados, gritando, cantando, blasfemando, invocando a su Virgen provincial; todo vertiginosamente, dramáticamente.

Y a veces canta, porque desea acompañar con sus voces el airoso pasacalle que toca, durante el ataque, la banda de su regimiento. O dice «tararí, tararí», como las cornetas de su batallón que sin duda clarinean con brío para que la carga a la bayoneta resulte más eficaz. O hace, castañeteando los labios, «plan, plan, rataplán», lo mismo que los tambores.



La reina D.ª Victoria, conversando animadamente con varios oficiales heridos.

La bondadosa reina junto a la cama de un soldado en asistencia en un hospital.

De pronto se detiene. Cesa de agitarse y queda casi inmóvil. Sólo un temblor extraño y como contraído le corre en una sacudida el cuerpo entero. Ha visto delante y muy cerca un moro montañés. Grande, negro, barbudo y repulsivo, es un moro feroz a quien le brillan los ojos con el júbilo de la fiera que está cumpliendo la función que más ama: la de matar. El soldado aprieta su fusil, se lo encara y apunta. Pone toda su facultad de atención en ese tiro que ha de derribar al odioso y arrogante rifeño. Apunta, apunta... Se figura que nunca ha concluído de tomar del todo a punto la puntería. Pero al último, cuando pretende mover el gatillo, el dedo no le obedece. ¿Qué le pasa al dedo? No quiere obedecer...

Y mientras tanto el soldado ha visto al moro encararse su fusil. ¡Oh, qué certeramente le está apuntando el fusil de ese moro! ¡Y qué fusil más enorme, Dios mío! Parece un trabuco, parece un cañón... Ya sale la bala. Es una bala gigantesca, y el soldado, inmóvil, cosido a la tierra y sin poder articular el dedo que oprime el gatillo, ve cómo la monstruosa bala se dirige derechamente hacia él. ¡Pum! La bala le ha penetrado en el cuerpo.

¡Oh, esa bala formidable! Todo el soldado está lleno, henchido de la gigantesca bala que ha disparado el moro barbudo. La bala le está rasgando las entrañas.

«¡Por favor! ¡Quitadme pronto esta bala que me oprime, que me lacera, que me desgarrará las entrañas y que me aplastará el corazón!...»

Pero nadie le escucha. El soldado ha caído a tierra; el moro feroz se ha escapado con su fusil enorme; los camaradas del pobre soldado pasan corriendo, corriendo, porque tienen que darse prisa para ganar la batalla. «¡Un momento! ¡Quitadme esta bala que me roe las entrañas y luego seguiréis vuestro camino! ¡Por favor, esta bala terrible!...»

Pero sus compañeros pasan junto a él sin escucharle, sin mirarle. Pasan corriendo a paso de carga. «¡Tararí, tararí!» hacen las cornetas, mientras los tambores se obstinan en su sordo y pavoroso «plan, plan, rataplán». Después pasan los escuadrones al galope. En seguida vienen las baterías resonantes. Y el soldado se queda por último solo. Está solo en medio del campo, con la bala enorme que le aprieta las entrañas. Al dolor de la bala se une ahora la sed. «¡Dios mío, qué sed tan insoportable! ¡Dadme agua! ¡Después de beber podéis matarme! ¡Oh, si yo pudiese llegar hasta ese arroyo que se desliza por entre esas matas! ¡Agua, agua!...»

Y el soldado se retuerce, se contrae, pone todas sus fuerzas en la tentativa de arrastrarse hasta el arroyo. El sudor le baña la frente. ¿Pero qué voz acaba de sonar a su lado?...

—¡Pobrecito! Cálmate. Aquí tienes un vaso de agua fresca.

Entonces el soldado abre desmesuradamente los ojos y tarda bastante en poder coordinar sus ideas de calenturiento. La reina de España está junto a él, y es la propia reina rubia y hermosa la que le brinda un vaso de agua. Y al tiempo que alarga la divina agua, la reina, con la mano fina y tibia le acaricia la frente al pobre soldado herido que ha cerrado los ojos todo temblando de tierna estupetacción.

José M.ª Salaverría

Madrid, octubre, de 1921.

Asesinato del señor Angel Bálsamo en Avellaneda



Señor Angel Bálsamo, alevosamente asesinado por dos sujetos que lograron huir.



Dirigentes de comités radicales y legisladores provinciales llevando los cordones del féretro, conducido a pulso hasta el cementerio de Avellaneda. Un cortejo de no menos de tres mil personas siguió detrás de los restos del infortunado presidente del subcomité de Villa Pobladora.



En el cementerio, durante los discursos pronunciados antes del sepelio, a cuya ceremonia asistieron las autoridades del partido radical de la provincia, delegados del comité central y los candidatos a gobernador y vicegobernador, testimoniando así el sentimiento de dolor y protesta que causó el bárbaro hecho, cuyo móvil no se sabe a qué atribuirse, dado que la víctima, si bien tenía adversarios políticos, lo que era lógico dada su destacada actuación como radical, le eran sin embargo reconocidas, hasta por sus mismos contrarios, su hombría de bien y la sinceridad y patriotismo con que defendía su credo político.

Uno de los autores de la muerte de Dato detenido en Berlín



Luis Nicolau, el criminal detenido en Berlín.

Después de laboriosas pesquisas iniciadas y dirigidas por el Director General de Orden Público de España y cuando ya se creían perdidas todas las esperanzas de descubrir a los autores de la muerte del jefe de gobierno español señor Dato, se supo que habíase logrado señalar al gobierno de Berlín el paradero de uno de los principales criminales, el sujeto Luis Nicolau (a) Leopoldo Noble. Al ser capturado éste, lo fué también su amante, la mujer Lucía Joaquina Concepción. Nicolau o Noble es, al decir de la policía española, el más temible de los tres asesinos, pues además de ser autor material, ha sido también organizador del atentado.



Lucía Joaquina Concepción, amante de Nicolau, también detenida.



TIEPOLO

POR IRIGOYEN Y MELISANDRE
GANADOR DEL CLASICO CORONEL PRINGLES
PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 1.200 METROS. TIEMPO 1'11"1|5. SPORT $ 4.70

El veloz defensor del Stud Montiel debutó en las pistas el domingo 8 de mayo ocupando el 6.º lugar en la carrera ganada por Revelador. Después de varios meses de permanecer en el box, ganó el premio Tabolango en 1.100 metros. Corrió luego en el premio Omega 1.600 metros, entrando 3.º A las dos reuniones siguientes, en el premio Cad, alcanzó el 4.º puesto. Enseguida corrió el premio Omega distancia 1.100 metros, ganándolo en 1'6"4|5.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 18 DE DICIEMBRE

1.ª carrera	DOREEN — CARA SUCIA.	5.ª carrera	TIEPOLO — YESQUERO.
2.ª "	SOR BELEN — MA FIFILLE.	6.ª "	PRONOSTICO — CALDERON.
3.ª "	CANTADOR — ONLYMINE.	7.ª "	PONT DU JOUR — TIFON.
4.ª "	BIGORNIA — MALQUERIDA.	8.ª "	MULEY — RANQUELINO.

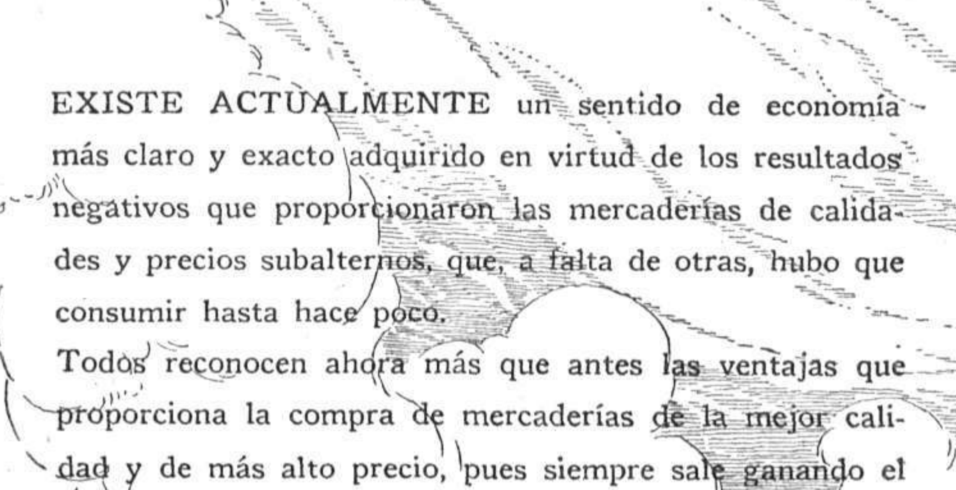
El Partido Demócrata inicia su propaganda electoral

Los miembros dirigentes del Partido Demócrata Progresista escuchando desde el proscenio del teatro Coliseo el Himno Nacional, con el que se abrió el acto público allí realizado. Una concurrencia que llenaba *completamente el teatro escuchó* la palabra de los oradores, aplaudiendo entusiasmada cada párrafo de los enérgicos discursos pronunciados.



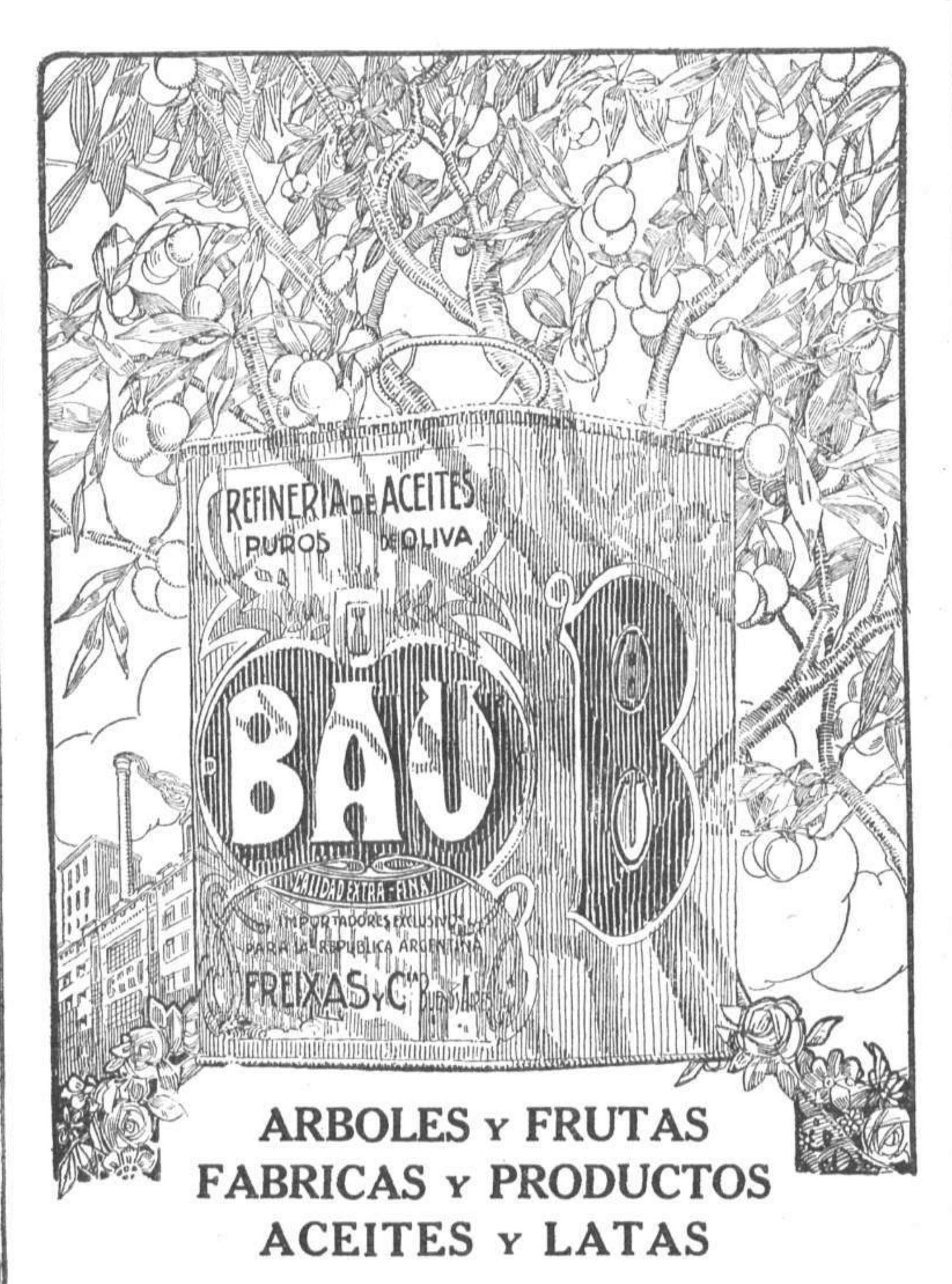
LA NUEVA LEY DE ALQUILERES

Sus efectos registrados en la Asistencia Pública.



EXISTE ACTUALMENTE un sentido de economía más claro y exacto adquirido en virtud de los resultados negativos que proporcionaron las mercaderías de calidades y precios subalternos, que, a falta de otras, hubo que consumir hasta hace poco.

Todos reconocen ahora más que antes las ventajas que proporciona la compra de mercaderías de la mejor calidad y de más alto precio, pues siempre sale ganando el consumidor cuando cambia su dinero por una mercadería de Casa acreditada como el aceite CALIDAD BAU.



ARBOLES y FRUTAS
FABRICAS y PRODUCTOS
ACEITES y LATAS

ARBOLES Y FRUTAS

Hay olivares y olivas de muchas clases y precios.

La calidad BAU es la más alta.

FABRICAS Y PRODUCTOS

Hay fábricas de refinar aceite puro de oliva de muchas clases y precios.

La calidad BAU es la más alta.

ACEITES Y LATAS

Hay millares de marcas estampadas sobre envases de lata. Pero el aceite antes de meterlo dentro de cada lata tiene una clase y un precio.

La calidad BAU es la más alta.

EFEMERIDES HISTORICAS

NACIMIENTO DE DON VALENTIN ALSINA

El 17 de diciembre de 1802 nació en la ciudad de Buenos Aires el doctor Valentín Alsina, una de las más ilustres personalidades de nuestra historia, periodista, jurisconsulto y estadista. Fué dos veces gobernador de la Provincia de Buenos Aires, en 1852 y 1857; presidente de la Cámara de Justicia y senador nacional, habiendo ocupado el puesto de director de la Biblioteca Nacional de 1829 a 1833. Durante la época de la tiranía fué preso, pero consiguió escapar y emigrar a Montevideo, donde se consagró al periodismo, habiendo colaborado en «El Moderador», «El Nacional», «Revista Oficial», «El Grito Argentino» y en el «Comercio del Plata», cuya dirección desempeñó al ser asesinado el doctor Florencio Varela.

Vuelto a su patria, a raíz de la caída del tirano, en 1852, fué elegido gobernador, cargo en el que contribuyó sobre manera a la constitución nacional; pero donde prestó servicios de verdadera importancia fué como presidente de la Cámara de Justicia, efectuando algunas reformas en materia de procedimientos, introduciendo la práctica de fundar sentencias, y organizando la estadística judicial.

Para juzgar de sus vastos conocimientos jurídicos y su desinterés en todo lo que fuera acudir en defensa de la justicia, vamos a copiar lo que dice en su autobiografía el doctor Alsina.

«En 1831 trabajé la famosa defensa del coronel Rojas. Aquel jefe distinguido de la independencia, condenado a destierro en primera instancia, había sido condenado a muerte por la Cámara de Justicia. Fué en esas circunstancias casi desesperadas, en súplica, que me encargué de su defensa, la cual tuve que hacer con gran precipitación. La notabilidad del acusado, el suceso de que se le acusaba, la circunstancia nunca vista de revocarse una sentencia criminal, no para disminuir la pena sino, al contrario, para aumentarla hasta la pérdida de la vida; la consideración de que, por lo mismo, debía presumirse que los jueces habían meditado mucho el negocio y procedido en virtud de convicciones inalterables, y la casi imposibilidad, por consiguiente, de lograr que ese mismo tribunal variase en ellas, y confesase implícitamente que se había pronunciado con injusticia o irreflexión, todo excitó el interés en el público de un modo extraordinario.

El éxito de aquella defensa sobrepasó a todos los cálculos y levantó muy alto mi crédito profesional. Entre tanto yo hice gratis, y con mucho gusto, todo ese trabajo. Tengo delante la carta que me dirigió el agradecido Rojas y mi respuesta, publicadas ambas por él. «Encargado usted, señor, decía entre otras cosas, o más bien, destinado por el cielo para proteger mi inocencia, era menester que abriese usted el templo de la justicia y que, rodeando mi causa y mis derechos de una inmensa luz, mostrara al tribunal las leyes que me garantían y el laberinto en que se ocultaba la justificación de mis descargos. La constancia de un corazón vigorizado por el espíritu de la verdad, y el poder irresistible de una elocuencia inspirada por el saber y la justicia, derribaron los obstáculos que se oponían a mi salvación, y desenmarañando las incoherencias de un proceso intrincado me presentaron a unos jueces legales y al inexorable tribunal de la opinión pública, desnudo de las notas que aniquilaban mi reputación, y que habían amargado hasta los últimos instantes de mi vida... ¿Y de qué modo podré descargarme de la deuda perpetua de reconocimiento en que me ha constituído el esfuerzo magnánimo y desinteresado de usted? Nada habría que bastase a dejar satisfecho el sentimiento de gratitud de que estoy animado. Pero nada poseo, sino la espada, que empleé por tantos años en la defensa de la libertad e independencia de América, y que tengo que conservar para legarla sin infamia a mi querida hija. Nada me queda, señor, que ofrecer a usted, sino ese diploma ¡monumento de honor! con que el gobierno del Perú premió mis servicios incorporándome a la republicana Orden del Sol y asignándome una pensión vitalicia. Si el valor de ese título puede aumentarlo un cándido y sincero voto de un ilimitado agradecimiento, recíbalo usted, igualmente con el afecto que merece el autor de mi nueva existencia civil.»

El doctor Alsina le contestó: «No cuento ni he contado en mi vida con otro patrimonio, capital o renta, o ingreso, que el escaso producto de mi trabajo personal y diario, y siempre gravitaron sobre mí obligaciones muy sagradas que llenar. Sin embargo de esto, cuando las circunstancias lamentables, que conozco perfectamente, del hombre que me encomendó su vida, exigen que ese trabajo sea gratuito y generoso, no debo consentir recompensas ruinosas para él, que disminuirían quizá la tal cual importancia que aquél se merezca. No lo extrañará usted, desde que sabe que he querido que en este asunto, nada, nada suene a interés de mi parte, desde que sabe que en este concepto me encargué de su defensa, y desde que sabe también que la eminente profesión a que tengo el honor de pertenecer es esencialmente benefactora. Devuelvo, pues, el diploma. Consérvelo usted, señor don Paulino. El es un documento ilustre de su gloria, él representa un recurso de subsistencia, tanto más necesario a usted que ningún otro posee, cuanto más incierto es hoy su destino futuro. Consérvelo, amigo mío: tiene usted una hija, esfuércese en sobreponerse a su suerte; el poder invencible del tiempo debilitará gradualmente las dolorosas impresiones de lo pasado, y entre tanto, yo viviré satisfecho si he tenido la fortuna de fijar la gratitud de un hombre de honor.»

Tal era el hombre que nos ocupa, todo un espíritu, patriota, desinteresado y fiel defensor de la justicia, para el que no existía sacrificio que no realizase si él iba a remediar un mal o a favorecer a un desgraciado. Hombres como el doctor Alsina quizá no se encuentren hoy; nuestra generación no conoce el sentimiento de sacrificio que fué norma de nuestros antepasados.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



997 — Atajando un buen goal.
JUSTO AMAVET.

998 — Bailando la jota.
CARLOS SÁNCHEZ.



999 — El monito bailando.
TOMÁS A. FELLAY.



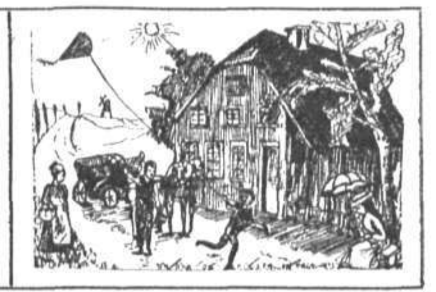
1000 — Jugando con su perrito.
ARGENTINA E. BERASAIN.



1001 — Viendo volar un globo.
MIGUEL SUÁREZ AYALA.



1002 — Una niña desaplicada.
MARÍA A. PETRONE.



1003 — Un día de vacaciones.
LUIS A. GALARZA.



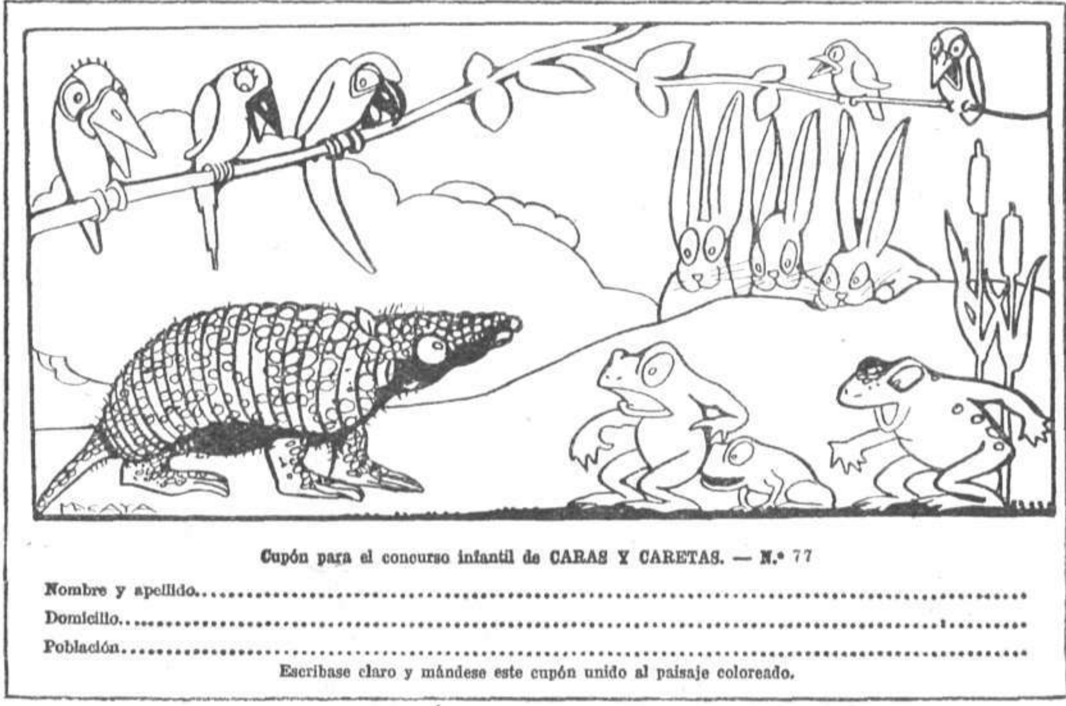
NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— ¿Que le pasa en el pescuezo?
— ¡Que en este balneario se me ahogó un perrito que tenía, y cuando me acuerdo, por no llorar se me hace un nudo en la garganta!

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 77

Nombre y apellido...

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

El tocador y la mesa

Como al atardecer la flor se agosta por las continuas abrasadoras caricias del sol, así queda la mujer al doblar la primera etapa del camino de su vida. Mejor que nunca aparece a la sazón como flor opulenta, lozana y magnífica; conoce ya todos los secretos de la vida y si es hábil, aun en el ocaso puede hacer buen uso de ellos para conservar su hermosura y continuar agradando.

En el atardecer es precisamente la hora en que una mujer debe prepararse para la lucha; colocada en el apogeo de su esplendor, la ruina está próxima y el aura vespertina dispersa, implacable, los pétalos que los últimos besos de un sol muriente colorea. Llamará en aquel momento a su favor los recursos del arte y procurará entregarse, en su santuario íntimo, a largas sesiones de restauración física, arrancando o tiñendo las primeras canas, ocultando los primeros síntomas de marchitamiento que aparezcan en los labios, regularizando el distendido arco de las cejas; valiéndose de una higiene sabia en la que la hidroterapia interna desempeñará papel principalísimo, cuidará de conservar en sus carnes la morbidez y la frescura; se afanará en no perder el esmalte de sus dientes, ornato de la sonrisa; tomará minuciosas precauciones para impedir el relajamiento de sus mejillas o el excesivo desarrollo de su sotabarba y evitará a toda costa el excesivo desarrollo de los muslos y más que nada la progresiva extensión del abdomen.

Necesita combatir, velando sin cesar, a la vejez que se acerca. Por ello es este el momento oportuno para no mostrarse jamás en abandono de tocado, aun cuando sea indispensable desafiar toda crítica, sin dejar un detalle en el olvido, pues el menor descuido ocasionaría la muerte del amor.

Como la cantante cuida su voz, la bailarina sus pies, el acróbata sus músculos, el sabio sus libros y el Estado sueña en crear sin reposo nuevos impuestos para llenar su erario, así el pensamiento de la mujer que desea agradar — en primer término a sí misma — debe ser éste: conservar su belleza.

Insisto en que no debe olvidarse un solo instante ni permitirse el menor descuido; a todo trance hay que guardar la pureza de las líneas, la frescura de una carne siempre palpitante, no dejar que el menor copo de nieve se pose sobre su cabellera abundosa y no debe reir ni llorar en demasía a fin de que las lágrimas no enturbien la suprema serenidad de sus ojos.

—

A Dalmy. — Si no obtiene resultado con la receta contra las arrugas, publicada en el número anterior, tendré mucho gusto en indicarle otra. Le aconsejo que practique el masaje — tal como reza en dicha receta — todos los días, y si es constante obtendrá a no dudarlo el resultado deseado. Sus arrugas no condicen con sus pocos años; usted, sin duda, debe reirse mucho o tiene una fisonomía muy movible.

—

A Chelita. — En el próximo número le contestaré.

—

A Angélica. — Le aconsejo, para restablecer su cutis, la siguiente receta:

Agua de flor de naranjo.....	475	gramos.
Borato de soda..............	5	»
Glicerina neutra............	25	»

Aplíquesela todas las mañanas y todas las noches, después de lavarse la cara con agua tibia y enjugarse con un paño muy fino. Esta receta se recomienda a todas las pieles irritables.

—

A Victoria. — Para las arrugas del cuello, masajes diarios con aceite de almendras. La mezcla de agua de rosas y agua oxigenada es buena para la cara, pero no para las arrugas de los ojos, a los cuales hace descolorir las cejas. Lávese los párpados con agua de rosa pura, caliente, todo lo caliente que pueda soportarla.

—

A Rubita. — La crema Simón no debe usarla. Si desea conservar su cutis en buen estado, todas las noches antes de acostarse quítese bien el polvo de la cara con un paño de hilo o de lana y úntese luego con manteca de cacao, no de la que se vende en la botica, sino la que se adquiere en la fábrica, porque carece del perfume y de todo otro compuesto.

RECETAS CULINARIAS

Ostras con adobo. — Preparar una cucharada de manteca o aceite, una cebolla pequeña, una cucharadita de especia picante, una cucharadita de harina, una taza de caldo o leche, una docena de ostras, arroz cocido y sal.

Se pone la manteca o aceite en una sartén, y en ésta se fríe la cebolla bien picada, hasta que empiece a dorarse; entonces se añade la especia o harina, y sobre la mezcla se vierte poco a poco la leche o caldo. Todo esto se hace hervir por unos diez minutos, sazonándolo con sal únicamente, pues con la especia ha de tener la salsa suficiente picante.

Se escaldan las ostras en su propia agua, que de antemano se habrá puesto a hervir, y hecho ésto se escurren y secan con cuidado. También de antemano se tendrá cocida una porción adecuada de arroz para servir juntamente con la salsa, y, si así se desea, puede añadirse tiras de pimiento a todo ello.

Este plato debe servirse en la mesa recién hecho y lo más caliente posible.

—

Papas a la polaca. — Después de lavarlas, póngase a cocer hasta que se ablanden en agua con un poco de manteca, dos o tres cebollas cortadas, tomillo, laurel, clavo de olor, sal y pimienta en grano. Escúrranse luego; pélense y pártanse en tres o cuatro trozos. Sírvanse cubiertas con una salsa blanca y unas alcaparras.

—

Sopa seca. — Se cortan rebanadas de pan muy delgadas, háganse dorar al horno o en la parrilla, después úntense con bastante manteca y colóquense en el fondo de una fuente resistente al horno.

Encima de cada tostada échese una cucharada de queso rallado, cebolla, perejil muy picadito, sazonado con sal y pimienta; cúbrase con una rebanada de tocino flaco muy delgada y encima con otra corteza de pan.

Báñese con caldo bien caliente, poca cantidad, y éntrese al horno cinco minutos.

Estofado. — Póngase en una cacerola un pedazo de manteca, un poco de aceite, unos pedacitos de tocino, agréguese un pedazo de carne de chorizo; una vez dorada ésta, se agregará un ajo, cebolla, perejil, zanahoria en rebanadas, un poco de salsa de tomate, hongos bien picaditos, agua o caldo y déjese cocinar a fuego lento.

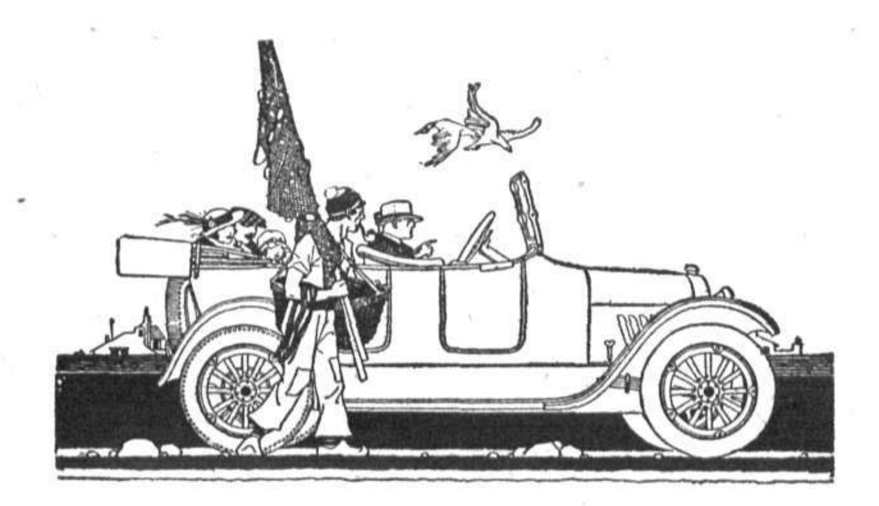
Esta salsa también puede servir para preparar tallarines u otra pasta por el estilo.



Flan de chocolate. — Mézclese media taza de chocolate con tres cucharadas de azúcar y media taza de leche; agréguese tres tazas de leche bien caliente y cuézase en esto las yemas de cuatro huevos con cuatro cucharadas de azúcar, sazónese con una cucharadita de vainilla y déjese enfriar; póngase en una dulcera cubierta con pedacitos de torta, hágase un merengue con las claras de los huevos, cúbrase con él el flan y adórnese con nueces picaditas.

Ivonne





La persona que necesita un automóvil de buena presencia, fuerte, de fácil manejo y económico, hallará en el CHEVROLET modelo 490, la solución de sus deseos.

Si se interesa en el manejo del coche, encontrará que la construcción práctica y perfecta del mismo asegura una larga duración en que se puede confiar.

HAMPTON-WATSON & C^IA^

CERRITO 702 — BUENOS AIRES — U. T., 694, JUNCAL

CORRIENTES Y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)

ERA NECESARIO...

En aquel momento don Martín, que se hallaba en la plaza mayor, sintió una mano que le tocaba levemente el brazo. Era su sobrinito, aquel niño que muchas veces lo acompañaba en sus paseos.

— Tío, tío, escucha.

— ¿Qué hay?

— Ven a casa, en seguida... Han sucedido ciertas cosas... Mamá y yayita tienen necesidad de verte, de hablarte. ¡Ven, tío!

El niño tenía cara de miedo; un temblor lo sacudía todo. Don Martín lo miró fijamente y sin interrogarlo se puso en camino. Andando, el niño le contó que apenas él había salido de casa entraron dos guardas y en seguida también el comisario y habían registrado todo.

— ¿Y han encontrado...?

— No, tío, no. No han encontrado nada. Hace varios días... abuelita ha quemado todo!

— ¡Mi hermana se ha atrevido...? ¡No puede ser!

Con una fina sonrisa, sonrisa que sobrepasaba la inteligencia de su edad, el niño prosiguió:

— Tío, la abuela ha dicho que, en carácter de hermana, para salvarte la vida podía hacerlo; que si hubiese solicitado tu permiso tú habrías dicho que no. Y el comisario habría llevado manuscritos y retratos de Rivadavia, de Lavalle, de Paz... ¡Y tú irías a parar a la cárcel! ¿No es mejor que se hayan quemado?

El anciano don Martín se calmó aparentemente.

— ¿Entonces mi hermana sabía que iban a realizar una requisa?...

— Saberlo con certeza, no creo. Ha sido así. La esposa del alcalde, que es amiga de mamá, nos visitó el día en que el gobernador Dorrego comisionó a los generales Tomás Guido y Juan Ramón Balcarce para tratar la paz con el gobierno del Brasil y habló de las persecuciones de que comenzarían a ser objeto los unitarios con el advenimiento del gobierno federal que aquéllos pretender derribar. Todas las cosas, tratándose de un hombre de tu tendencia política bien definida, aun las pequeñas cosas pueden tener su importancia. El comisario se fué muy enojado porque nada encontró. Quería llevarse tu vieja espada, aquella con que combatiste contra los ingleses... ¡Figúrate! Después se arrepintió y se retiró blasfemando.

Don Martín no lo escuchaba, absorbido por dolorosos y amargos recuerdos.

Al llegar a la casa halló a las señoras todavía asustadas por la visita de la policía.

— ¿Es cierto que no han llevado nada?

— Nada.

— ¿Pero cómo habéis tenido vosotras el valor de destruir los retratos y papeles más queridos? — Y sus miradas desdeñosas y dolientes iban de la nieta a la hermana.

La nieta, una señora de treinta y dos años, figura elegante, dulce y triste, todavía de luto por la pérdida de su marido muerto frente a Quilmes donde Brown había obtenido otra victoria sobre la escuadra brasileña, volando uno de sus buques con 120 hombres, la nieta no osó responder. Ella experimentaba por su tío una admiración infinita y mucho había vacilado antes de realizar el doloroso sacrificio.

Respondió su madre, una señora de sesenta años, esbelta y erguida aún, cuyo noble semblante aparecía enguirnaldado por una gruesa trenza blanca. Los grandes ojos negros tenían a veces el brillo de la pasada juventud.

— Martín — dijo mirándolo con dulzura — Martín, perdona; era necesario.

Se detuvo un instante, tomó un paquete de una cajita y, entregándoselo al hermano, continuó:

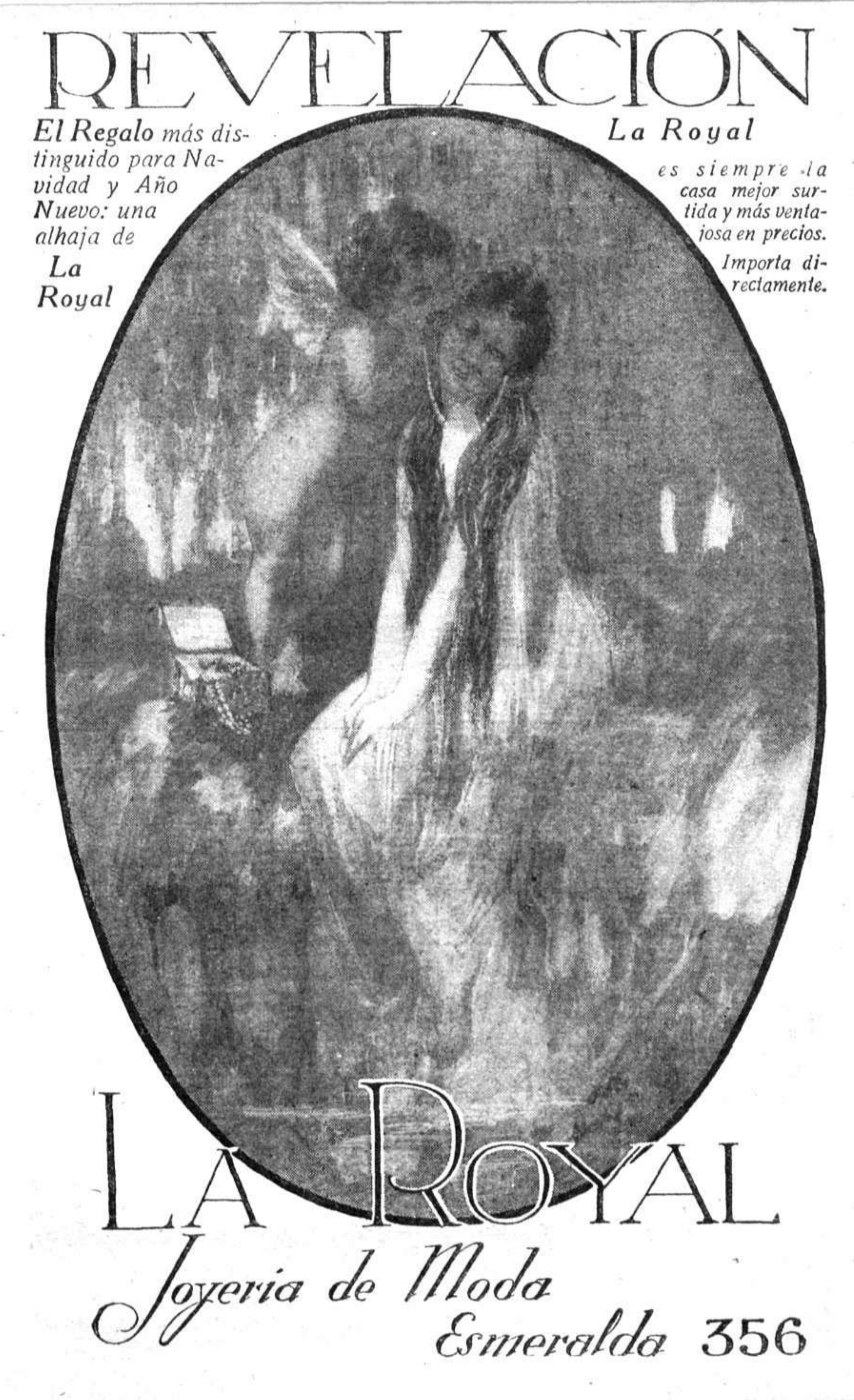
— He podido salvar las cartas de Lavalle y el retrato de Paz con la dedicatoria. He ahí el retrato y una carta: los había cosido en el corpiño.

La cólera del veterano fué vencida por la conmoción.

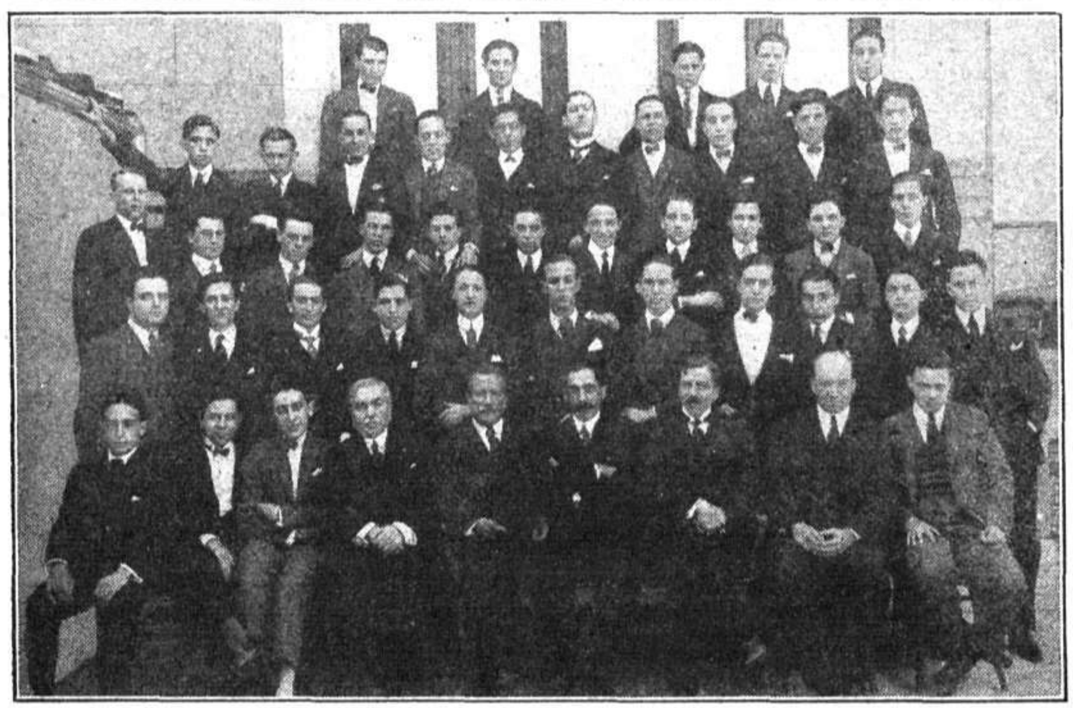
— Gracias Magda. Y gracias también a ti, Adela. Me habían dado un gran dolor, pero comprendo vuestro pánico. Era necesario que esas cosas sagradas no fueran profanadas.

En aquel instante las campanas de las iglesias tañían alegremente; la paz con el Brasil se había firmado: la Provincia Oriental era independiente.

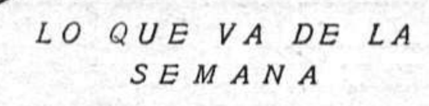
ADELIA DI CARLO.


REVELACIÓN
El Regalo más distinguido para Navidad y Año Nuevo: una alhaja de
La Royal
La Royal
es siempre la casa mejor surtida y más ventajosa en precios.
Importa directamente.
LA ROYAL
Joyeria de Moda
Esmeralda 356

Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Buenos Aires



Cuarta división de sexto año. De izquierda a derecha, 1.ª fila: Agustín F. Draghi, Camilo Cestoni, Horacio B. Saulle, Juan B. Forte y Armando Pagano. 2.ª fila: Santiago Las Heras, Hugo A. Mascias, Luis M. Ravagnan, Raúl A. Pampliega, Hipólito E. Crego Olivera, Manuel F. Forcada, Carlos M. Rivero Haedo, Carlos J. Santillán Villar, Mario H. Ballester y Jorge Gallegos. 3.ª fila: Juan Dandridge, Rodolfo E. Acevey, Andrés J. Descalzo, Rafael C. Arrubio, Fidel Reig, Victorio Colonna, Alberto A. Golco, Jorge H. Videla, Francisco M. Ambao, Pedro E. Gallo y Jerónimo Bianqui Piñero. 4.ª fila: Felipe Logiovine, Abel A. Piaggio, Lorenzo Bernardoni, Osvaldo M. Bellichi, Juan R. Harguindeguy, Pedro J. Goyeneche, Ernesto M. Torres, Julio G. de la Torre, Miguel A. Avellaneda, Gastón de las Muñecas y Oscar Nourry. Sentados: Francisco Vázquez, Horacio D. Castro Nevares, Miguel Jaime, y profesores Dr. Luciano Abeille, Dr. Servando Gallegos, señor Juan Giuffra, Dr. Juan Nielsen, ingeniero Carlos Posadas y señor Ottonello, subjefe de celadores.



LO QUE VA DE LA SEMANA

Rumbo al centro del Sol

(De mi diario)

Hace unos días recibí por correo un folletito: «La Doctrina Cristiana según la Ley de Dios».

Un sol amarillo y radiante encabezaba la primera página, y entre los ojos y la boca del sol se dibujaba un triángulo, que venía a ser como una amplificación de la nariz.

El catecismo lo firmaba «Pedro, continuador de la obra de Jesús, antes Jesuita Blanco» y una nota final advertía que las «reuniones familiares se verificaban los martes y los viernes a las 20 y 30 horas y los domingos a las 16 horas. — Tomás Cadione. — Calle Almirante Brown, 1421».

En estas épocas de asaltos, viajar de noche no es muy... higiénico. No por lo que le pueden robar a uno, sino por la paliza que le propinan, a pesar de haber obedecido religiosamente a la orden de «¡manos arriba!» y dejado hacer las averiguaciones más amplias en los bolsillos.

Así que... reuniones familiares de noche... Esperé más bien un domingo.

¡Pero ni hacerlo a propósito! Por dos domingos seguidos vino una lluvia que parecía empezar otra vez aquello del Diluvio Universal...

Hasta llegué a pensar:

— ¿No será el mismo Mandinga que no quiere que vaya a la calle Almirante Brown, de miedo que me convierta y repita la historia del doctor Fausto? ¡Pues que llueva, que truene, que caiga la misma bóveda celeste, me iré lo mismo! ¡Qué diantre!... ¡Una reunión familiar en casa de don Tomás Cadione bien vale un chaparrón!...

El aspecto que presenta la puerta de calle del 1421, Almirante Brown, no es el de la entrada de un templo. Que Pedro, continuador de la obra de Jesús, me perdone, pero la primera impresión fué la de encontrarme delante de un conventillo.

¿Posible?... Volví a fijarme en el número... ¡Sí, señor... 1421!

Con la más graciosa de mis sonrisas pregunté a una chica que salía en ese momento del caserón:

— Dígame, niña... ¿Usted no sabe si vive aquí Pedro el continuador... digo don Tomás Cadione?

— ¡Ah, no sé!...

— Pero... ¿No sabe si aquí tienen lugar reuniones y conferencias?...

— ¡No sé!... De esas cosas no nos ocupamos nosotros...

La contestación de la chica era toda una revelación. «De esas cosas no nos ocupamos nosotros» quería decir que en la casa de ella se había hablado de la obra de don Pedro el continuador, vituperándola tal vez, como sucede a menudo en estos casos y especialmente aquí, donde no hay mucho entusiasmo para las cosas celestiales.

— ¡Bueno, gracias, niña!... ¡Gracias lo mismo!

Seguí adelante y una buena mujer me indicó una amplia y derecha escalera de algarrobo:

— Suba usted, doble a la izquierda, la segunda pieza...

Todo el mundo cocinaba al aire libre, solamente los de don Pedro el continuador parecían entregados a otros quehaceres.

Un joven de aspecto dulce, seráfico, me recibió, indicándome que me sentase mientras continuaba enjabonándose la cara... Evidentemente terminaba de hacer la siesta en ese momento.

Una mujer anciana planchaba unos pantalones y blusa de obrero, mientras otra mujer leía muy atentamente una obrita, que vista de lejos parecía un librito de devoción.

La salita era comedor y sala de conferencias al mismo tiempo, y quedaba separada del dormitorio por un tabique de madera.

Poco a poco empezaron a llegar los que tomaban parte en la reunión familiar.

— ¿Qué tal, hermano?...

— ¿Cómo va, hermana?...

— ¿Qué le parece la lluvia, hermanita?...

— ¡También es necesario que llueva!... Por otra parte mejor que llueva en día domingo, pues durante la semana hace falta el sol para los trabajadores.

Las mujeres pasaban al dormitorio y reaparecían al poco rato con indumentaria más sencilla, algo así como «robe de chambre».

Una muchacha como de 18 años, vivaracha, despierta, mostraba unos moretones en los brazos.

— ¡No me han salido todavía!... ¿Qué le parece, hermano?

— A mí tampoco, — dijo otra señalando la renegrida impresión de dos o tres dedos en el antebrazo.

A fuerza de pequeñas remesas, los hermanos reunidos allí alcanzaban ya a un par de docenas y don Pedro el continuador creyó oportuno iniciar la reunión familiar:

— ¿Empezaremos?

— ¡Bueno!

— Siéntese aquí, señor... — y me indicaron un lugar de preferencia alrededor de la gran mesa central. Sin embargo, no quise formar cadena y me senté detrás de un mocetón fuerte y bien vestido, que pocos minutos antes bromeaba con una de las chicas.

Todo el mundo pareció entregarse a la meditación, los codos sobre la mesa y la cabeza entre las manos.

De repente dos muchachas empezaron a suspirar muy fuerte y pegar brincos, como si alguien las pellizcara enérgicamente. Sin embargo, no se trataba de pellizcos.

Don Pedro el continuador me explicó la cosa.

— Se trata de espíritus que van tomando posesión de los cuerpos de las muchachas... ¿Usted no ha presenciado nunca una sesión de espiritismo? Ya verá usted...

Los suspiros se van acentuando más y más, las dos jóvenes cierran los ojos y empiezan a dar manotones a derecha e izquierda.

Acuden solícitos don Pedro el continuador y la directora espiritual de la sesión, una mujer muy letrada y española, de Valencia, si no me equivoco, que conoce al dedillo estas cosas.

La muchacha que está cerca de la directora espiritual se pone rígida y estira los brazos, mientras emite un quejido lastimero.

La directora espiritual la recibe entre sus brazos y le pregunta:

— En el nombre de Dios y de su Divina Justicia, ¿qué te pasa querido hermano?

Don Pedro el continuador me explica:

— ¿No vé? Ya no es ella, la chica... Está posesionada por un espíritu en pena, un espíritu que no se da cuenta de haber muerto, y para gozar de la vida ocupa el cuerpo de la médium...

La muchacha estalla en verdaderos rugidos y empieza a manotones con los hermanos que están a su lado. Por suerte la directora espiritual sabe su oficio y la sujeta como es debido.

— Dime, querido hermano, ¿qué te pasa? Repite las palabras que te digo y dejarás de sufrir... Repite las palabras que te digo...

— ¡Uuuuuu... Uuuuuuu!...

— ¿Por qué, hermano querido, quieres hacer fuerza? ¿No ves que estás maltratando esta materia que no es tuya?... ¡Tú estás muerto!... La materia que tocas pertenece a una hermana, que humilde y bondadosa presta su cuerpo para que tú puedas comprender tu estado y encaminarte hacia la luz... Repite, hermano querido, estas palabras... «Elévate, hacia el centro del Sol...»

— ¡Uuuuuu!... ¡Uuuuuuu!...

— Repite estas palabras: «Padre de amor y de justicia, permite que mi ángel guía pueda venir a mi lado y me deje ver un rayo de tu divina bondad...» Repite, querido hermano, estas palabras...

Con una violenta sacudida el «hermano querido» alcanza a deshacerse de los brazos que lo sujetan y de un manotón hace volar los anteojos a Pedro el continuador, mientras con el cuerpo se echa sobre la directora espiritual que hace crujir la silla por el efecto de la avalancha.

Ahora comprendo el porqué todas las sillas están reforzadas con tirantillos de hierro. Había notado esta particularidad al entrar en la pieza, sin darme cuenta de esta medida singular en una casa donde al parecer no había chicos.

La otra muchacha, médium también, se encuentra poseída pero queda al cuidado de un hermano solo, que parece suficiente para sujetarla. La otra no, la otra necesita a veces tres o cuatro y... ¡eso!...

Unos resoplidos violentos y tenemos otro espíritu domiciliado en el cuerpo de la chica disponible.

El joven que está a su lado le coloca una mano detrás de la cabeza como para que no se golpee, y la acaricia bondadosamente en la cara.

— En el nombre de Dios y de su divina justicia, ¿qué te pasa, hermano querido?

Rugidos y suspiros.

— Repite, hermano querido, las palabras que te digo y verás como al momento dejas de sufrir...

El hermano se resiste... ¡Curioso!... ¡Cómo son de tercos estos hermanos desencarnados!... El joven que tiene la misión de ayudar a la poseída toma con su mano las dos manos de la médium y las eleva manteniendo siempre la izquierda detrás de la cabeza:

— ¡Hermano querido, mira al centro del Sol! Contempla el centro del Sol... Así... Piensa en la Luz y el Progreso... ¡Elévate, elévate!...

Se oye un resoplido violento como si alguien hubiera abierto la válvula de escape de esos grandes tubos que contienen el gas que da presión a la cerveza... Es el espíritu del hermano querido que va hacia la luz, al centro del Sol...

Esta muchacha, la que está atendida por un solo hermano, tiene una facilidad inmensa de recibir y dar salida a los espíritus...

¡Hay que ver!...

Casi no tenía tiempo el hermano de colocarle la mano detrás de la cabeza, arrimarle la cara y decirle:

— *En el nombre de Dios y de su divina justicia,* ¿qué te pasa hermano? — que ya soltaba otra vez al espíritu y lo despachaba hacia la luz y daba lugar a otro.

Los que tenían que luchar a brazo partido con los espíritus eran don Pedro el continuador y la directora espiritual de la sesión. Bueno; lo sabían de antemano, porque del lado de ellos estaban las personas más fuertes y prácticas en la labor de sujetar a poseídos.

Y claro que las médiums tenían moretones!

Esa tarde era una invasión de espíritus malos, que la hacían sufrir una barbaridad a la pobre muchacha. ¡Había que oir las palabrotas de los desencarnados!

— ¡Déjese de macanear, vieja loca!...

¡Así, a la directora espiritual!...

— ¡Déjese de macanear!... ¡Qué Dios y que ocho cuartos!... ¡Sin vergüenza!...

Y ella, la pobre directora, aguantando los empujones, las bofetadas, los pisotones, y habla y que te habla

— ¿Qué tal, hermano querido?... ¿Qué te pasa?... Dirige tu vista al centro del Sol... Mira a tu derecha... ¿No ves al ángel guía?... ¡Pero si estás muerto, hermano querido!...

Y terminaba con triunfar la dulce palabra de la directora espiritual. Se resistían esos pobres espíritus de las tinieblas, pero por fin terminaban por repetir las palabras: «Padre de amor y de luz», etc. y luego se iban no más al centro del Sol.

Habré visto despachar para el centro del Sol por lo menos unos cincuenta o sesenta espíritus en pena en la hora y media que me quedé en la reunión familiar.

Como me explicaba don Pedro el continuador, los espíritus sufren porque no saben, son ignorantes, de ahí que durante la reunión se repita siempre el catecismo. Los espíritus que toman posesión de las médiums lo oyen y ya toman rumbo.

He aquí el catecismo:

— ¿Quién eres?

— Un espíritu desterrado.

— ¿De dónde procedes?

— Mi forma del taller universal; mi inteligencia del Sol central.

— ¿Por qué te han traído aquí?

— Por no haber cumplido la ley divina en otros mundos mejores.

— ¿Para qué te han traído?

— Para que ame a mi prójimo como a mi mismo.

— ¿Y adónde debes marchar?

— Al Sol de Justicia que es nuestra casa paterna...

— ¿Cómo puede salvarse el alma?

— Cumpliendo la Ley de Dios.

— ¿Cuántos son los atributos divinos?

— Seis: Amor, paz, caridad, bondad, misericordia, justicia.

— ¿Cuáles son los pecados mortales contra el espíritu?

— El celibato forzoso, el bautismo con agua, la adoración de ídolos e imágenes y el perdón de los pecados...

El ambiente se iba caldeando: el joven que estaba sentado delante de mi empezó él también a agitarse en forma convulsa. Evidentemente un espíritu procuraba, entrarle pero encontraba serias dificultades. También el mozo que tenía a su cargo el cuidado de la médium más fácil a la entrada y salida de las almas en pena, gesticulaba y sacudía violentamente la cabeza, de manera que su abundante melena formaba un torbellino castaño obscuro de efecto curiosísimo.

Por las dudas saqué mi sombrero de la percha y poco a poco me fuí acercando a la salida.

No era precisamente miedo a una batahola general, pero vista la violencia de muchas almas, de la gran mayoría de las almas que se habían presentado durante la tarde, ¿qué iba a hacer en el caso de que todos se hubieran quedado poseídos?

Me quise despedir de don Pedro... quien tuvo que abandonar por un momento a esa chica tremendamente endiablada.

— Don Pedro, le agradezco haberme permitido...

— ¿Se va?... Pero yo no soy don Pedro...

— *Ah... ¿no es el continuador?...*

— No, señor... Yo soy Tomás Cadione... Don Pedro el continuador de la obra de Jesús es don Pedro Vallejos...

— *Ahora entiendo...*

— ¡No se vaya!... Puede ser que se presente un gran espíritu de Luz, un instructor...

— Vendré *otro* día... Tengo mis ocupaciones...

— Vaya no más en el nombre de Dios y mantenga su vista en el centro del Sol...

— Muchas gracias, mi amigo... igualmente.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia



1.ª división, turno de la tarde. Sentados, de izquierda a derecha: S. Dánna, I. Gobi, R. Panizza, J. Capredoni, R. Hansen, G. Borzo, F. Lagrenade y J. Galusso. De pie, de izquierda a derecha: A. Etchepare, S. González, E. Farini, J. Alvariñas, A. Di Pietro, M. Rebassa, E. Goñalons, E. Diegues y M. García.

UNA JOVEN SALVÓ LA VIDA AL REY ALBERTO

A título de curiosidad reproduce esta anécdota el «Daily Mail».

M. Barber, antiguo alcalde de Windsor que ha vuelto de Bélgica, cuenta cómo salvó la vida del rey Alberto, y preservó de una destrucción casi segura los principales monumentos de Bruselas, una joven paisana de Termonde.

Póco después del armisticio Mlle. Angelique Vercammen — nombre de la heroína, que iba a Amberes tomó asiento en un vagón donde había un oficial alemán que acompañaba una enfermera.

Desconfiado, el oficial preguntó a la joven si comprendía alemán. Aunque la respuesta fué negativa, no por eso dejó de pedirle que cambiara de compartimiento.

Este proceder hizo que la joven se volviera desconfiada, y, obedeciendo la orden que se le había dado, no cesó de observar desde su lugar al oficial. Le vió sacar de su bolsillo un plano de Bruselas e indicar a la enfermera los edificios donde se habían colocado minas.

Puesto al corriente de lo que ocurría, el conductor del tren hizo detener los dos viajeros en Amberes.

Una encuesta que se llevó a cabo dió por resultado que los alemanes se proponían hacer saltar el palacio real el 19 de febrero de 1919, día en que el rey Alberto iba a recibir los delegados franceses y aliados. El oficial y la enfermera fueron fusilados en Lieja.

El rey Alberto recompensó por ese servicio a la joven paisana, discerniéndole la Cruz de Guerra, la Cruz del Orden de Leopoldo II y la Cruz de la reina Isabel.



Enlaces



Señorita Elena Tonarelli con el señor Lino Ricci. — Capital.



Señorita Nelly Bove con el señor Estanislao Trifone. — Capital



Señorita Raquel Miranda con el señor José Glaria. — San Nicolás.



Señorita María Colombo con el señor Emilio Malizia. — Paz (F. C. C. A.)



La experiencia es nuestro gran maestro. Bueno, la experiencia de toda una generación ha demostrado que la MALTA PALERMO, por sus propiedades nutritivas y vigorizantes, integra en forma admirable la alimentación de sanos y enfermos. Fortalece el organismo, procura una digestión fácil, suaviza los nervios.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO, S. A.-BUENOS AIRES

Enlaces



Señorita Elena Tonarelli con el señor Lino Ricci. — Capital.



Señorita Nelly Bove con el señor Estanislao Trifone. — Capital



Señorita Raquel Miranda con el señor José Glaria. — San Nicolás.



Señorita María Colombo con el señor Emilio Malizia. — Paz (F. C. C. A.)

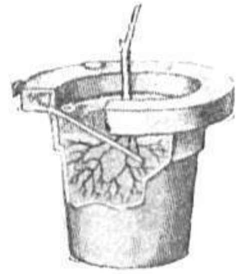


La experiencia es nuestro gran maestro. Bueno, la experiencia de toda una generación ha demostrado que la MALTA PALERMO, por sus propiedades nutritivas y vigorizantes, integra en forma admirable la alimentación de sanos y enfermos. Fortalece el organismo, procura una digestión fácil, suaviza los nervios.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO, S. A. - BUENOS AIRES

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES



PARA TENER SIEMPRE HÚMEDAS LAS PLANTAS.—Ciertas plantas exigen mucha humedad. Esto hace necesario regados copiosos y repetidos durante los días calientes, sobre todo cuando se trata de plantas de interior, cuyas macetas pierden rápidamente el agua. Además, si es necesario ausentarse algunos días por cualquier razón, se corre el peligro de encontrar las plantas secas a menos que no se hayan hecho cargo de ellas algunos vecinos complacientes.

Estas causas de molestia se suprimen mediante el pequeño dispositivo adjunto.

Consiste en un recipiente circular colocado en corona alrededor de la maceta y que se puede llenar mediante un agujero que se cierra con un tapón a tornillo. El agua va saliendo por un tubo lleno de agujeros y que contiene una mecha muy apretada. El agua del depósito viene a impregnar la mecha y la humedad sale poco a poco por los agujeros y se esparce en la tierra alrededor de las raíces.

De este modo la planta queda en tierra siempre húmeda, y como el agua va saliendo muy lentamente, de acuerdo, por otra parte, con la sequedad de la tierra de la maceta, sólo hace falta renovar el agua a intervalos de días bastante alejados, durante los cuales uno piede ausentarse sin tener que ocuparse de las plantas.

PURIFICACIÓN DE LOS ACEITES POR EL CARBURO DE CALCIO. — M. de Roche ha privilegiado un procedimiento para purificar los aceites, que consiste en mezclarles un 10 por ciento de carburo de calcio pulverizado. El agua contenida en el aceite es absorbida desprendiéndose acetileno, en tanto que la cal neutraliza los ácidos crasos contenidos en el mismo.

TRICICLO A BÁSCULA PARA NIÑOS. — El peso del cuerpo gravitando sobre una plancha a báscula puede encontrar cantidad de aplicaciones y, principalmente, el autor lo ha puesto al servicio de los triciclos de niños. Se puede emplear sea un solo niño motor mientras que el otro descansa, sentado en un asiento colocado hacia la parte posterior, sea dar a la plancha suficiente superficie como para que ambos pesos graviten a la vez.

DOS MODELOS DE DESTORNILLADORES DE GRAN POTENCIA, FÁCILES DE CONSTRUIR. — He aquí dos destornilladores perfeccionados, que es fácil construir por cuenta propia.

El de la izquierda está formado por un destornillador de tallo largo que ha sido calentado y doblado en forma de manubrio; esto da, por una parte, más fuerza y permite hundir un tornillo mucho más ligero girando la herramienta por el tallo y apoyando sólo en el mango.

El otro destornillador está hecho mediante un tallo de hierro replegado como lo muestra nuestro dibujo y munido de un picaporte a guisa de mango; se obtiene en esta forma un brazo de palanca extremadamente potente, que permite destornillar sin dificultad los tornillos más recalcitrantes.

UN AVISADOR LUMINOSO PARA ASCENSORES. — Se han producido numerosos accidentes en los ascensores, porque se habían ubicado en ellos demasiadas personas; de ello han resultado rupturas de cables, descompostura de la maquinaria y por lo menos paradas intempestivas entre dos pisos, que constituyen una causa de molestia y de pérdida de tiempo. Un constructor acaba recientemente de proveer a sus ascensores con una lámpara roja y una campana de alarma que entran en actividad cuando el ascensor está sobrecargado.

El dispositivo consiste esencialmente en que el piso es una especie de platillo de balanza articulado como una báscula ordinaria y que en cierto modo pesa la carga que debe soportar. Si esta carga pasa de cierta cantidad, se eleva un fiel hasta un contacto que forma elemento entre la lámpara poniendo en movimiento a la campanilla.

FABRICACIÓN DEL NEGRO DE HUMO POR MEDIO DEL ACETILENO. — Numerosas son las aplicaciones del negro de humo y entre ellas se cuentan las tintas y colores negros, barnices, etc. Su fabricación ordinaria consiste en quemar incompletamente ciertas substancias tales como los residuos de la destilación de la resina, la brea y otras. Otro medio consiste en recoger en superficies frías el humo que desprenden las llamas de los mecheros de gas o de aceite, siendo esta clase el de mejor calidad.

Conteniendo el acetileno una gran cantidad de carbón se ha ensayado su empleo para la fabricación de dicha materia.

COLA PARA PEGAR EL MARFIL.—

Cola fuerte blanca.	10	gramos
Ictiocola..........	5	»
Agua.............	100	»

Se hace hervir hasta que la solución sea bastante concentrada y se le añaden 10 gramos de blanco de zinc. Se aplica en caliente.

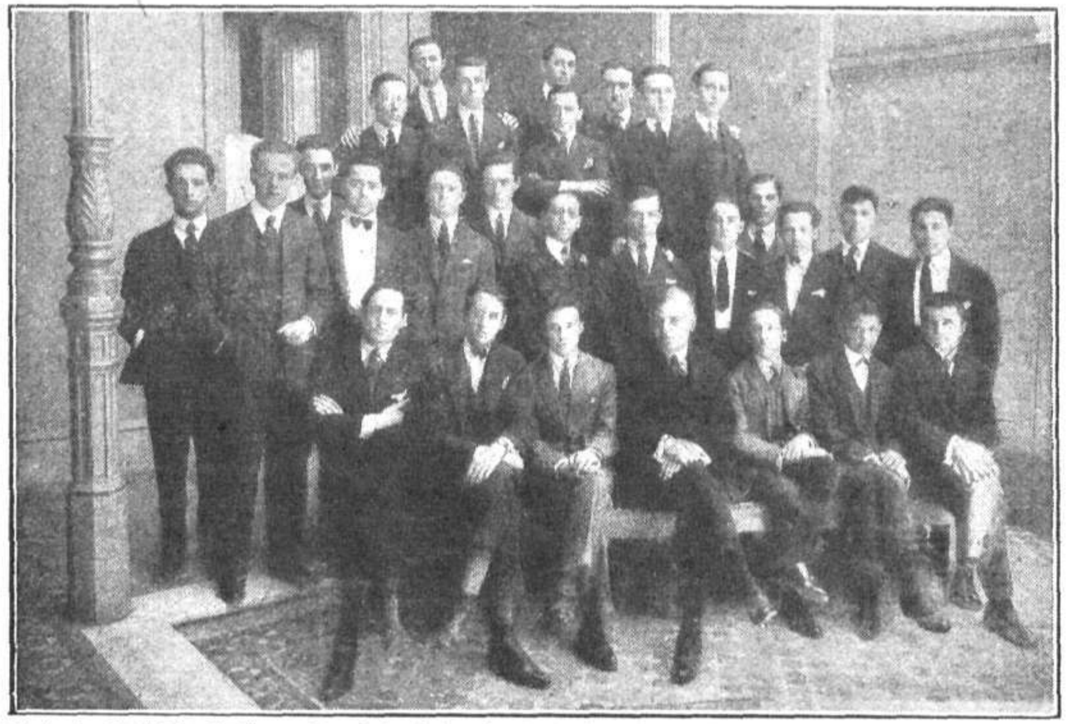
PARA ABRIR LOS CORTAPLUMAS RECALCITRANTES. — Ocurre con frecuencia que sea muy dificultoso abrir un cuchillo de bolsillo cuyo resorte es duro o en el cual la ranura destinada a meter la uña se halla algo gastada.



Existe, sin embargo, un artificio, tan simple como poco conocido, para efectuar sin trabajo esta pequeña operación.

Basta tomar un pedazo de papel un poco resistente, hacerle un pliegue bien neto y deslizarlo delicadamente bajo la hoja a abrir, de modo a meterlo profundamente por debajo de ésta; sólo hace falta entonces tirar bien perpendicularmente del papel para abrir el cuchillo sin ninguna dificultad.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional Manuel Belgrano



Quinto año, 1.ª división. 1.ª fila, sentados, de izquierda a derecha: Mario Delucchi, Antonio Abella, José González Galé, Dr. Francisco D'Andrea (rector), Alfredo Daurat, Adolfo Solari y Annex Torós. 2.ª fila, de pie: León Tabanick, Ferruccio Crespi, Italo Rainoldi, Gervasio Surra, Juan D'Angelo, Enrique Müller, Juan R. Trimarco (celador), Luis Somaschini, Carlos Lix Klett, Luis F. Cancino, Pedro Lugones, Roberto Broca y Vicente M. Donado. 3.ª fila: Juan Debernardi, Samuel Kalniken, José C. Delorme, Marcial Quiroga, Elias Peterbag, Alfredo Barberis (celador), Antonio Lemme y Bruno Maggio.



o POLVOS DEL Dr. KUNTZ

Maravilloso medicamento para el tratamiento de todas las dolencias del estómago por antiguas y rebeldes que sean, sintiéndose alivio desde la primera dosis.

Exíjase la firma: KUNTZ

EL ESTUDIO PROFUNDO DE LA DIGESTION

ha comprobado que es indispensable digerir bien los alimentos para que sean después asimilados, sin agotar las capacidades del hígado y del intestino. Pero es muy común que la digestión de los alimentos, que es una operación química de las más complicadas, no se efectúe como es debido a causa de la insuficiencia de los jugos digestivos. Para reparar esa falta, causa de tantas desagradables molestias, basta usar el

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Verdadero tesoro para los enfermos del estómago; cura dispepsias estomacales e intestinales, gastritis, gastralgias, etc.

Huelga toda recomendación para este remedio, conocido ventajosamente desde hace 40 años.

MARCA REGISTRADA



EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y en todas las Farmacias y Droguerías.

De Guaminí



El doctor Cantilo, candidato a la gobernación de la provincia, dirigiéndo la palabra a sus correligionarios para agradecer el gran homenaje que se hizo a su llegada.

LA PLEGARIA DEL ÁRBOL

Hombre: tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme mal mírame bien.

Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías del invierno...

Yo soy la sombra amiga que protege contra el sol de enero. Mis frutos sacian tu hambre y calman tu sed.

Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, las tablas de tu mesa, la cama en que descansas. Soy el mango de tus herramientas: la puerta de tu vivienda.

Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, como ataúd te acompaño al seno de la tierra.

Soy pan de bondad y flor de belleza. Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos.

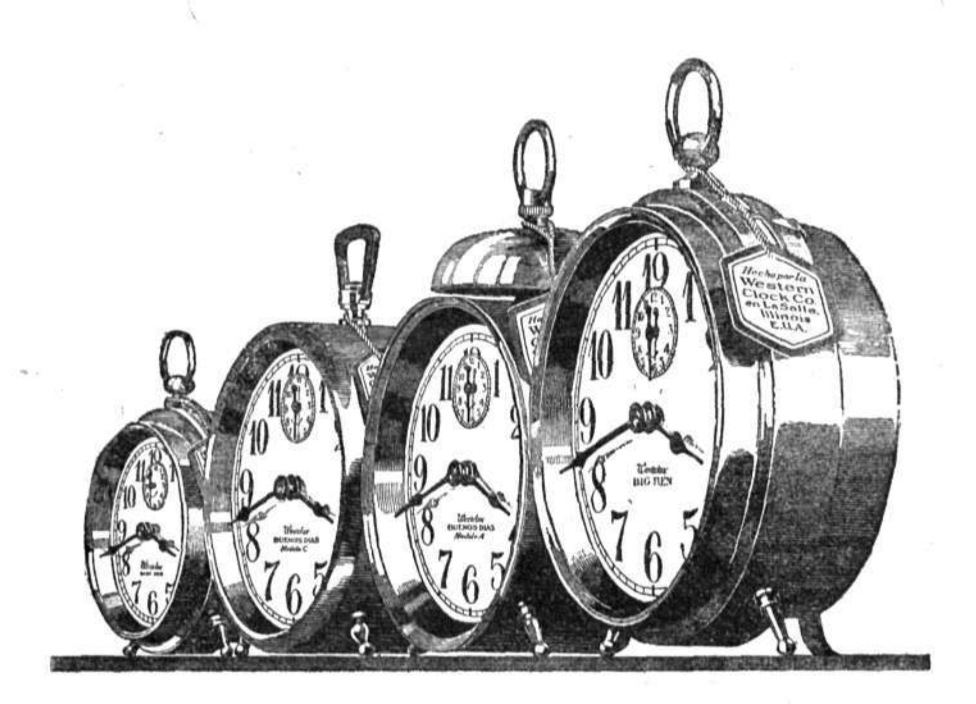
La amistad entre dos mujeres es siempre un complot contra una tercera.

Alfonso Karr.

LOS PERFUMES

Según lo afirma una revista inglesa, un médico acaba de descubrir, en los perfumes, un medio de terapéutica moral.

El extracto de geranio desarrolla la audacia; la menta predispone a los negocios; el opoponax, a la locura; la verbena, a las bellas artes; la violeta, al misticismo; el cuero de Rusia, a la indolencia; el jazmín, al amor; el clavel, al odio, y el heliotropo, al buen carácter.



Westclox=puntualidad

PUNTUALIDAD es la llave del éxito. Ud. compra un despertador para que le llame a cierta hora. Para cumplir con su deber, el reloj tiene que marchar a tiempo.

Esto es precisamente lo que hace todo reloj que lleve la marca Westclox en su esfera. Cada despertador Westclox es hecho para que señale el tiempo correctamente y para sonar exactamente a la hora debida. Las severas pruebas que todo reloj Westclox ha de pasar a la fábrica aseguran a Ud. este funcionamiento satisfactorio.

Cuando un reloj Westclox ha pasado los severos requisitos de la fábrica, se encierra en una caja finamente acabada en níquel, y se coloca en un cartón con una llamativa etiqueta listo para ser entregado al relojero y expuesto a la inspección minuciosa de Ud.

Pida a su relojero que le enseñe los despertadores Westclox mencionados más abajo. Ud. se gozará en examinarlos.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, C, D y E), El Vigia.



LA DELICADEZA

¿Cómo llegué a conquistarla?

Porque yo no pertenezco a esa categoría de hombres que pretenden que las mujeres se toman, como las fortificaciones, a cañonazos.

Además esa fortificación estaba bien defendida.

Primero por la suegra, la buena duquesa que examinaba detenidamente a todos sus proveedores, a todos sus confesores, a todos sus amigos, y que siempre me miró con malos ojos; y luego por su propia voluntad. Todo el mundo sabe, en efecto, que Genoveva se casó por amor con Armando, a quien adoraba tiernamente, pues de no ser así, ella es bastante rica y él bastante noble para que ambos hubiesen podido encontrar, cada uno por su lado, mejores partidos.

Mas el amor es ciego.

Mil veces tuve ocasión de sorprender, en los salones elegantes, en las reuniones de hombres y en las veladas íntimas, las miradas ardientes y tiernas que Genoveva dirigía a su marido. Y entonces, cuando sus pupilas se llenaban de amor y de fuego, yo me acordaba de haber visto en otros ojos una expresión semejante.

Lo que primero me sedujo en Genoveva fué su amor por Armando. Elle tenía realmente una manera muy provocativa de decir:

—¡Mirad... qué guapo es!... ¿Habéis visto nunca un perfil tan bello?... Parece la imagen de Francisco I... Yo no habría podido nunca querer a un hombre cuyo perfil no fuese bello.

Esas cosas enojan cuando uno posee una nariz que las cédulas personales califican de "mediana" lo que significa: "nariz ni griega ni romana, sino sencillamente parisiense". Yo me propuse, pues, hacer comprender a Genoveva, lo más pronto que me fuese posible, que en el amor no todos son perfiles...

Ella respondía a mis declaraciones con una sonrisa exquisita que no significaba ni "espera" ni "continúa", pero que tenía mucho de amable sin tener nada de coqueta.

También solía decirme, con una inocencia encantadora:

—Pero ¿cómo quiere usted que yo ame a dos hombres al mismo tiempo?

Viendo la sinceridad de sus palabras, yo replicaba:

—Déjeme usted, al menos, recoger las migas de su mesa. — Ella reía a carcajadas, diciendo:

—No, usted tiene demasiado apetito; las migas no le bastarían.

Durante todo el invierno no dejé de perseguirla con mis súplicas ardientes un solo día. Yo no ocultaba a nadie mi amor, y lo mismo delante de ella que delante de su marido, nunca tuve reparo en decir a todo el mundo:

—¿Sabéis que estoy enamorado de Genoveva?

Así conseguí que ella no me impusiese nunca silencio cuando nos encontrábamos a solas por casualidad. ¿Qué razón hay, en efecto, para no oir a media voz en el extremo de un sofá, lo que se oye claramente bajo el gas de los salones?

Entre bastidores, sin embargo, yo no era nunca tan valeroso como delante de la galería. Trataba de imitar a esos leones de circo que no abren la boca durante algunas semanas, para inspirar confianza al domador, y que luego, cuando éste pierde el miedo por completo, se lo comen en un decir Jesús.

Esperando que la vida del campo me proporcionaría los elementos necesarios para triunfar, alquilé, en verano, una casita de campo situada a seis leguas de distancia de su castillo.

Todo iba a medida de mi deseo cuando, de pronto, un accidente nos obligó a separarnos.

Armando, que era muy aficionado a la equitación, propúsose un día domar un potro. Al llegar a la orilla de un precipicio, la bestia se encabritó y el pobre muchacho sufrió una caída horrible que le rompió el hueso de la nariz y que lo tuvo, durante un mes, entre la vida y la muerte.

Yo no había nunca pensado en que Genoveva podía quedarse viuda y cuando lo pensé fué con verdadera pesadumbre, pues lo que yo deseaba era su amor y no su mano. Así, temiendo que Armando llegase a morir, me decidí a no volver al castillo mientras durase el peligro. Uno de mis criados iba diariamente a preguntar, en mi nombre, cómo seguía el enfermo; y cuando supe, una mañana, que ya mi buen amigo se encontraba completamente fuera de riesgo, comencé a esperar con verdadera impaciencia una invitación para reanudar mis visitas cotidianas.

Ya hacía, sin embargo, algunas semanas que Armando había comenzado de nuevo sus excursiones a caballo y la invitación no llegaba. Pero al fin llegó: Genoveva misma la había escrito y uno de sus criados me la trajo al galope.

Evidentemente mi deserción la había causado alguna tristeza y, una vez la angustia pasada, yo comenzaba a hacerle falta. Mirad, si no, el último párrafo de su esquela:

"Si quiere usted que perdonemos su olvido, venga esta tarde, a las cuatro en punto y sin ninguna falta, a tomar una taza de te".

Naturalmente yo fuí puntual a la cita... Porque esa era una cita y no una invitación. Tal vez Genoveva misma no había visto todo lo que su carta decía entre líneas; mas yo tengo una gran experiencia en asuntos de tal clase y sé comprender el sentido exacto de esos billetes, casi fríos en apariencia, cuyas palabras, trazadas con precipitación, denotan traidoramente la inquietud febril de la persona que los escribe. Habría apostado cualquier cosa a que nosotros tomaríamos aquella taza de te sin testigos de ninguna especie.

Y habría ganado.

Porque cuando llegué al castillo, Armando no había vuelto aún, la duquesa acababa de salir y los tres o cuatro huéspedes de la ilustre familia estaban invitados a comer en una casa vecina. Luego, en vez de recibirme, como de costumbre, en el salón, Genoveva me introdujo en un *boudoir*, contiguo a su cuarto, en cuyo umbral me sentí embriagado y valiente.

Los reflejos luminosos del fuego de la chimenea llenaban de puntos dorados su cabellera blonda y sus pobladas pestañas; el calor era enervente. Su voz y sus movimientos estaban llenos de esa languidez ardiente que sirve siempre de prefacio a los desenlaces afortunados.

—¿Sabe usted — la dije — por qué dejé de visitarla?

Ella me respondió, mirando el fuego:

—Por indiferencia, sin duda...

Como en realidad yo no fingía, le contesté con sinceridad y con ardor:

—¡Ah! Usted no me conoce bien, Genoveva!

Ella sonrió ligeramente; y pensando en el accidente que había desfigurado el rostro de su marido:

—Entonces sería porque nuestra casa estaba triste — me dijo.

Yo me arrodillé a su lado y acercándome todo lo que me fué posible:

—¿Quiere usted — murmuré — que le confiese la verdad?... Pues bien; la verdadera causa de mi retraimiento es *él*.

—¿Armando?...

—Sí — continué, al ver que mis palabras la sorprendían — porque yo no seré nunca capaz de hacer la corte a una mujer cuyo marido esté en la guerra o en el mar. Usted creerá, tal vez, que es por orgullo o por desprecio de las conquistas fáciles, pero en realidad es por un motivo más estimable y más serio. Yo no puedo querer sino lo que aprecio, y la mujer que aprovecha la ausencia de su esposo es tan poco digna de aprecio como su cómplice. Cuando supe que Armando acababa de sufrir una terrible caída, no pude menos que acordarme del orgullo inocente y tierno con que usted hablaba de su hermosura varonil y pensar en lo que usted sufriría al ver que la gracia encantadora de su rostro había desaparecido para siempre. Por eso — estando seguro de que a pesar de todos mis esfuerzos me sería imposible dejar de perseguirla con mis súplicas amorosas — preferí sacrificarme por completo a decir con mi presencia: "Ahora que mi rival está desfigurado, supongo que usted querrá darme a mí, que estoy intacto, lo que él ya no merece".

Genoveva había seguido con la mirada fija en el hogar, pero el movimiento nervioso de sus labios denunciaba su emoción...

De pronto se echó a llorar y me respondió:

—Sí... es cierto... usted es muy delicado...

Entonces yo no pude más; acerquéme por completo, la estreché entre mis brazos y comencé a secar con mis besos sus ojos llenos de lágrimas...

Algunas se escapaban de sus párpados y, resbalando por sus mejillas, iban a esconderse en las comisuras de sus labios... pero yo las perseguía con mis besos ardientes...

¡Ah! ¡la ruta deliciosa de las lágrimas!...

HUGUES LE ROUX





Parte de la concurrencia que asistió a la asamblea del Partido Conservador para proclamar los candidatos a la gobernación de la provincia, doctores Rodolfo Moreno, hijo, y Sánchez Elía.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se vendan en todas las farmacias.



Unicos importadores: ILLA & Cía.

MAIPU, 73 **BUENOS AIRES**

De Trenque Lauquen



Grupo de los más caracterizados representantes de la colonia italiana de esta localidad que conmemoró al héroe anónimo.

GREGUERÍAS

La tragedia de la gota de agua cayendo en el cubo del lavado toda la noche es una tragedia de asunto lacónico, pero espeluznante, que conocen las pobres criaturas humanas, en las que no todo ¡ni mucho menos! es heroico...

La caída de las horquillas de las mujeres es algo abrumador para nosotros, pero no para ellas... Se están cayendo siempre las horquillas, las vemos quedarse pendientes de un cabello, todas fuera, todas salidas como en los tocados de las japonesas; se lo decimos, pero ellas son apáticas y torpes para retenerlas... Primero no nos hacen caso, después hacen como que no nos oyen, después tenemos que decirlas: «Ahí no». «Más allá», «Más arriba», «Un poco más abajo», «Ahí», hasta que al fin las encuentran... Debíamos de corregirnos de este afán de que no se pierdan sus horquillas, de que las retengan, y dejar que se caigan... Después de todo, así como las hojas que se caen de los árboles son una pérdida superflua que no da más, que quizás las refresca y las renueva... Pero no nos corregiremos nunca, y a cada instante estaremos con esa retahila: «Que se le cae a usted una horquilla...» «Que se te cae una horquilla.»

«La mirada felina de los tornillos...», podríamos decir para acusar la expresión fija, fuerte, imperante con que se nos encara la cabeza de los tornillos, su ojo rayado.

R. Gómez de la Serna.



El Golf

AL propio tiempo que arraigan los deportes exóticos, acrecienta la fama de los productos nacionales, y entre ellos alcanza ya la cumbre la renombrada agua mineral natural de mesa «SALDAN», del manantial Dina, Sierras de Córdoba.

EL verdadero «sportsman» reconoce el valor del agua **pura**, no solamente en la acepción general de la palabra, sino **bacteriológicamente** pura. Esta agua puede usarse hasta saciar la sed más aguda, sin peligro de ninguna especie. Es agradable al paladar, ligeramente efervescente, y tomada durante la comida facilita eficazmente la digestión, difundiendo un bienestar general en todo el cuerpo.

Pídala en todos los Restaurants, Bars, Clubs, Almacenes y Farmacias.

SALDAN

LANFRANCHI y Cía.

ESTABLECIMIENTO SALDAN. SIERRAS DE CORDOBA. Villa Allende, F.C.C.C.

Depositarios para la Provincia de Buenos Aires:

J. F. MACADAM y Cía. 302, Balcarce, 326. Bs. Aires - Bahía Blanca: Murray y Cía., Chiclana, 130

LOS SORGOS GRANIFEROS

El kafir

El kafir, como cereal, es precisamente la planta de mayor utilidad para las zonas de secano.

Su cultivo es semejante al del maíz. Es planta muy rústica y necesita de ciento veinte a ciento cincuenta días para la maduración de los granos.

La variedad más cultivada es el kafir blanco de gluma negra.

Es de gran resistencia a las sequías, porque tiene la propiedad de poder interrumpir su crecimiento por un tiempo más o menos prolongado, propiedad ésta que no posee ningún otro cereal en grado tan elevado.

Espigas de kafir, bien granadas, cosechadas en el campo experimental de estación Taboada, provincia de Santiago del Estero.

La langosta no lo ataca casi; se ha comprobado experimentalmente que mientras el maíz es devorado por la langosta, el kafir queda intacto o sufre pocos daños.

El grano del kafir tiene muchas y variadas aplicaciones; puede emplearse para la fabricación de harina, la que, si se destina para hacer pan, hay que adicionarle un veinte por ciento de harina de trigo, a fin de que la masa no salga compacta.

El grano pelado puede emplearse muy bien en la confección de diversos manjares, especialmente para hacer mazamorra con leche, locro, etc.; también se puede tostar, obteniéndose lo que los santiagueños llaman el «ancoa», que se utiliza en las preparaciones culinarias.

Pero donde este grano tiene inmediato uso es en la alimentación del ganado y en la granja; así, pues, para los vacunos y yeguarizos puede reemplazar al maíz, porque su poder nutritivo, puede decirse, es igual, con la ventaja de que, al suministrarse, viene a ser como maíz pisado, por su pequeño grosor y por ser de grano más tierno; para la alimentación de cerdos y aves su empleo es sumamente adecuado, con la ventaja de que no hay necesidad de trillarlo (lo que importa una economía en el gasto total del cultivo) desde que ellos mismos se encargan de desgranar las espigas.

Desde hace algunos años la empresa del F. C. C. A. viene preocupándose del cultivo de este sorgo cereal, habiendo efectuado grandes ensayos en su granja experimental de la provincia de Santiago del Estero y en otros lugares de la misma provincia. Los resultados, desde el punto de vista de su aclimatación, principalmente, han sido muy lisonjeros.



Sembrado de kafir en floración; campo de ensayos en el establecimiento "Las Abras".

El suelo se prepara de la misma manera que para el cultivo del maíz, en la zona de secano del norte; se da la primera arada en la estación de verano, y la segunda en el mes de septiembre, y un poco antes de la siembra, con las rastreadas respectivas inmediatas a cada arada. Se pasa la rastra de discos durante el período que media entre una reja y otra las veces que sean necesarias, para mantener el terreno limpio de yuyos, y la rastra de dientes después de cada lluvia, para conservar así la humedad en el suelo.

No pudiéndose preparar el terreno con tanta anticipación, se da la primera arada y rastreada en agosto o septiembre, es decir, cuando caen las primeras lluvias de fines de invierno o principios de primavera, y la segunda en octubre, en cuyo intervalo también se pasa la rastra de discos si los yuyos invaden.

La siembra se efectúa de la misma manera que para el maíz. Habiéndose preparado el suelo con la debida anticipación, se efectúa la siembra temprana, en el mes de septiembre, después de una buena lluvia para facilitar la germinación de la semilla. Si se ha principiado la preparación del suelo en agosto o septiembre, hay que sembrar en octubre y noviembre, pudiéndose continuar hasta diciembre.

El mejor modo de realizar la siembra es con la máquina Lister, que deja las filas de plantas a un metro de distancia cada una; pueden emplearse también las sembradoras comunes de maíz, haciendo que el chorro de semilla salga ralo. La profundidad a que debe quedar enterrada la semilla es de tres a cinco centímetros, no siendo conveniente profundizar demasiado porque el brote no tiene tanta fuerza como el del maíz. La cantidad de semilla a emplearse por hectárea es de cuatro a cinco kilos.

Las carpidas se efectúan lo mismo que si se tratara del maíz: se pasa el cultivador Lister, si la siembra se hizo con la máquina del mismo nombre, la primera vez cuando las plantas tienen de quince a veinte centímetros de altura, con los discos grandes del lado de adentro del surco, para extirpar los yuyos; la segunda pasada se hace cuando las plantas tienen de cuarenta a cincuenta centímetros de altura, con los discos grandes del lado de afuera, para arrimarles tierra.

Después de cada lluvia, durante el cultivo, se pasa dos o tres veces, entre las filas, el cultivador Planet de cinco azadones o escardillos, u otro parecido, para sacar los yuyos y remover la superficie del terreno.

La cosecha se realiza cuando el grano está bien maduro. Las espigas se cortan con un machete, si el cultivo es reducido, y si es en gran escala con la atadora de maíz, separando luego las espigas; los tallos y las hojas pueden ensilarse o también se puede hacer pastorear las haciendas en el rastrojo, con mucha ventaja, pues las plantas siguen siendo verdes y se mantienen suculentas varias semanas después de efectuada la cosecha del grano.

Las espigas de kafir pueden entrojarse como las de maíz, y la trilla se hace con yeguas, cuando se trata de extensiones reducidas, y si el cultivo se ha realizado en gran escala se emplea la trilladora común para cereales.

El rendimiento puede variar de mil quinientos a tres mil kilos de granos por hectárea, según los cuidados que se hayan observado durante el cultivo.

El valor nutritivo del kafir es importantísimo; según análisis efectuados, el grano contiene más del once por ciento de materias proteicas y setenta y uno por ciento de hidratos de carbono; como se ve, tiene un poder nutritivo muy elevado, puede decirse igual al del maíz.

Fotografías del autor. HUGO MIATELLO (HIJO).



LA MUERTE MISTERIOSA EN EL SUBTERRANEO

I

—¿Quiere ser tan amable que me describa al caballero que estaba sentado a su lado mientras usted tomaba su taza de café y su pan con manteca? — me preguntó desde su rincón el viejo del piolín.

Mientras yo tomaba mi café, había permanecido silencioso en su sitio acostumbrado; apenas había contestado mi saludo; ¡y de repente, a quemarropa, me hacía esa pregunta!

—¿Recuerda usted si era chico o grande, rubio o moreno? ¿Qué parecía ser? — insistió el viejo.

—Me sería difícil precisar — contesté; — pero no veo qué importancia puede tener que yo describa a esa persona.

El viejo se calló un momento; sus dedos nerviosos buscaron en sus bolsillos el inevitable piolín.

Cuando lo encontró, me miró a través de sus párpados medio cerrados y empezó a hablar.

—Pero supongamos que sea de mucha importancia que usted haga una descripción precisa del hombre que ha estado a su lado durante media hora. Vaya, haga la prueba.

—Me parece que era de estatura mediana.

—¿Cinco pies, o seis, o siete?

—Exactamente, no lo podría decir.

—¿Rubio o moreno?

—Me pareció... ¡vamos!... Ni rubio ni moreno: castaño.

—¿Cómo tenía la nariz? ¿Quiere usted dibujarla? ¿Y los ojos?

—No soy fuerte en dibujo... La nariz era mediana y casi recta; en cuanto a los ojos...

—Sí, ni claros ni oscuros: un término medio; el pelo era también de un color indeciso. No era ni chico ni grande; la nariz no era aguileña ni roma — me remedó burlonamente el viejo.

—¡Vaya! Era como todo el mundo.

—¿Lo reconocería usted mañana, en la calle?

—No lo creo.

—¡Bueno! Y sin embargo, usted es un novelista, y, por su oficio, debería usted fijarse en la gente para poder describirla después. No hablo de las personas cuya figura llama la atención por alguna circunstancia especial, sino de las personas corrientes, esas que se parecen a todo el mundo, que no ofrecen nada de particular...

"Si supiese usted cuán difícil es recordarlas — a menos de no estar especialmente preparado, de acuerdo con los principios de la policía francesa — comprendería usted por qué uno de los más grandes *crápulas* de nuestro días no ha sido todavía ahorcado y está en libertad, y por qué el "Misterio del subterráneo" no fué y no será nunca aclarado.

"¡Ah! Esa fué, creo, la única vez de mi vida en que me sentí seriamente tentado a comunicar a la policía el resultado de mis reflexiones particulares.

"¿Recuerda usted los hechos?

"El 18 de junio, a las cuatro de la tarde, un tren se detuvo en la estación de Aldgate, del subterráneo; el inspector revisaba los coches cuando en uno de ellos vió a una dama que, con la cara vuelta hacia la ventanilla, parecía haber olvidado que Aldgate es la estación final — ¿A dónde va usted, señora? — le preguntó. La dama no contestó ni se movió. El inspector creyó que estaba dormida y quiso despertarla: se quedó espantado cuando se dió cuenta de que la desgraciada estaba muerta.

"Salió del coche y mandó buscar al jefe de estación y a la policía.

"A esa hora, en esa estación hay siempre poca gente y sólo cuando llegaron un detective y dos agentes el escaso público se percató de que pasaba algo anormal.

"En la noche, y con el título sensacional de *Un suicidio misterioso en el subterráneo*, las últimas ediciones de los diarios dieron cuenta del siniestro suceso.

"El inspector no se había engañado: la viajera estaba muerta.

"Era joven, y habría sido bonita sin la expresión de espanto y horror que alteraba sus facciones. Sus vestidos eran muy elegantes; los diarios describieron detalladamente el traje, el tapado, los zapatos, los guantes y el sombrero.

"Uno de sus guantes, el de la mano derecha, estaba parcialmente quitado, dejando afuera el pulgar y la muñeca; la mano apretaba una pequeña bolsa en que había algunas monedas de plata, un frasquito de sales y una botellita vacía, que el médico examinó inmediatamente.

"A causa de esa botellita empezó a hablarse de suicidio, y también porque no había indicio alguno de que hubiese habido la menor lucha.

"Solamente la última mirada, helada en los ojos de la desgraciada, decía el espanto de una muerte atroz, repentinamente vista...

II

"El cadáver fué enviado a la Morgue.

"Muchas personas fueron a examinarlo, bajo el pretexto de que podía ser una amiga o una parienta recientemente desaparecida.

"A eso de las once de la noche se presentó a la Morgue un caballero joven y elegante: el señor Hozeldene, agente de navegación, calle Addison, 19, Kensington.

"Estaba lastimosamente abatido, y en la mano temblorosa tenía el ejemplar del diario en que había leído la noticia.

"Declaró que una persona que le era muy querida no había vuelto esa noche, contra su costumbre,



ERA JOVEN, Y HABRÍA SIDO BONITA SIN LA EXPRESIÓN DE ESPANTO Y HORROR QUE ALTERABA SUS FACCIONES.

"Sin embargo, no se había alarmado sino hacía media hora, cuando había leído el diario.

"Quería ver el cadáver.

"La aflicción del pobre hombre daba lástima... La muerta misteriosa era su mujer...

"Caería en el melodrama si describiese detalladamente la escena desgarradora que se desarrolló en la *Morgue* — añadió el viejo del piolín, acariciándome con una sonrisa suave, mientras sus nerviosos dedos intentaban en vano agregar un nudo más en el extremo del piolín, con el cual no cesaba de jugar, — y temería que mi historia pareciese un folletín popular.

"Pero, verdaderamente, esa escena fué extraordinariamente patética.

"Esa noche, no se mortificó con muchas preguntas al desgraciado marido de la muerta; no estaba en situación para hacer declaraciones coherentes.

"Al día siguiente, cuando se iniciaron las investigaciones, algunos hechos parecieron, primero, aclarar el misterio de la muerte de la señora Hozeldene, para hundirlo de nuevo en tinieblas más profundas todavía.

"El primer testigo fué, naturalmente, el señor Hozeldene, y la simpatía general estuvo con el desgraciado joven que, pudiendo apenas tenerse en pie, hacía lo posible por dar más y más datos.

"Llevaba la misma ropa que el día anterior, pero parecía enfermo y muy apenado, y como no se había afeitado, su cara tenía un aire más triste todavía...

"Los Hozeldene se habían casado hacía seis años y eran una pareja extraordinariamente unida y felíz. No tenían hijos. La señora gozaba de la mejor salud, pero últimamente había tenido una ligera influenza. El doctor Arturo Jones, que la atendió, declaró que no era cardíaca.

"El juez, con mucho tacto, empleando muchos circunloquios, interrogó a Hozeldene sobre el estado mental de su mujer.

"Hozeldene contestó visiblemente mortificado. Sin duda, se le había dicho que en la bolsa de su mujer se había encontrado una botellita sospechosa.

"Contestó que, efectivamente, en los últimos tiempos había advertido algo extraño en su mujer, que de alegre y hasta aturdida que era, se había puesto melancólica y pasaba como absorta en pensamientos que no comunicaba a su marido.

"El juez insistió discretamente y se arriesgó a hacer una alusión a la botellita. — Lo sé, — respondió Hozeldene, suspirando profundamente. — Se cree en la posibilidad de un suicidio. No puedo entender nada... Ha sido tan repentino... tan terrible... Sin duda, a veces parecía turbada y distraída, pero sólo algunas veces, y ayer por la mañana, cuando me fuí al trabajo, estaba muy alegre. Anoche debió ir a la Opera y parecía que eso la tenía contenta. Me dijo que saldría en la tarde a hacer compras y devolver algunas visitas. — ¿Sabe usted a dónde iba cuando tomó el subterráneo? — preguntó el juez. — No, con seguridad — contestó Hozeldene. — Puede ser que haya pensado bajarse en la estación de la calle Baker y hacer sus compras en los alrededores; pero iba también a una tienda cerca de la iglesia de San Pablo; en ese caso habría tomado boleto para Aldgate. Nada puedo afirmar definitivamente. — ¿Y no sabe usted — interrogó discretamente el juez — si en la vida de la señora Hozeldene había algo que pudiese explicar, a lo menos en cierto grado, la melancolía de que ha hablado usted? ¿Dificultades de dinero, quizás? ¿Había algún amigo cuyas relaciones con la señora Hozeldene pudieron moverlo a usted a hacerle algunas observaciones a su esposa? En resumen — concluyó el juez en voz más alta y satisfecho de haber concluído con una cuestión necesaria pero desagradable — ¿no puede usted dar indicios, siquiera leves, que tendiesen a confirmar la sospecha de que su desgraciada esposa se suicidó en un momento de ansiedad mental?

"Hubo un gran silencio. Hozeldene parecía atormentado por alguna terrible duda moral.

"Estaba como agobiado y muy pálido; movió varias veces los mudos labios; balbuceó, se calló y concluyó por decir, apenas inteligiblemente: — No, ninguna dificultad financiera; mi mujer poseía una regular fortuna (1), y no tenía aficiones dispendiosas. — ¿No tenía amigos cuyas asiduidades con ella hubiesen podido disgustarlo a usted? — *No... yo... no... amigo, ¡nunca!* — balbuceó el desgraciado joven, que evidentemente hacía grandes esfuerzos para hablar.

"Yo estaba presente en el interrogatorio — dijo el viejo del piolín después de haber vaciado su vaso de leche — y puedo asegurar que hasta las personas más obtusas comprendieron que Hozeldene estaba mintiendo.

"Aun para las inteligencias más mediocres fué evidente que la desgraciada mujer había caído por algo en el estado que pintaba su marido, y que había una tercera persona capaz de aclarar el trágico misterio mejor que el desgraciado viudo.

"Que la muerte de la señora Hozeldene se tornaba más misteriosa que en los primeros momentos, parecía evidente.

"Usted siguió, seguramente, el desarrollo del proceso, y debe recordar la emoción que causó la declaración de los dos médicos.

"El doctor Arturo Jones, médico habitual de la muerta y que la había atendido en su pequeño ataque de influenza, declaró terminantemente que la señora Hozeldene no tenía ninguna lesión orgánica capaz de causar una muerte repentina; además, había ayudado al doctor Andrés Thomton, médico judicial, a hacer la autopsia, y ambos atribuían formalmente la muerte al ácido prúsico, pero ninguno de los dos podía decir cómo había sido administrado el veneno. — Doctor Jones — preguntó el juez — ¿afirma usted que el veneno fué el ácido prúsico? — Es mi firme opinión. — ¿La botellita encontrada en la bolsa había contenido ácido prúsico? — *Seguramente.* — *Entonces, ¿la señora Hozeldene se suicidó tomando ácido prúsico?* — Murió envenenada con ácido prúsico — contestó, el doctor — pero no sé cómo fué administrado el veneno. Sin duda, mediante una inyección subcutánea, porque en el estómago no hay rastros del veneno. La muerte debió ser casi instantánea. Seguramente, no hubo sino una convulsión repentina y violenta.

"Nadie comprendió la importancia de la declaración del doctor. No, ninguno no — rectificó el viejo; — tres personas comprendieron la gravedad de la situación y el sorprendente desarrollo que el asunto iba a tener.

"Naturalmente, yo era la primera de esas personas, y veía ya el callejón sin salida en que iba a meterse la policía.

---

(1) En Inglaterra, la fortuna de la esposa y la del marido están absolutamente separadas.

"Desde entonces comprendí que *El asunto del subterráneo* se cambiaría en *El misterio del subterráneo.*

"Las otras dos personas eran: el detective que había examinado oficialmente el coche del subterráneo en que se había encontrado el cadáver, y Hozeldene.

"Por lo demás, en esos mismos momentos apareció el elemento más interesante del asunto, gracias a la declaración de la sirvienta de la señora Hozeldene, Ema Funnel. — Mi señora almorzó en la casa — declaró Ema con timidez y hablando muy bajo. — Estaba bien de salud y de buen humor; salió a las tres y media y me dijo que iba a probarse unos vestidos en casa de Spencer, un sastre que tiene su tienda cerca de San Pablo. Había querido ir por la mañana, pero se lo impidió la visita del señor Errington. — ¿Quién es el señor Errington — preguntó el juez.

"Ema no contestó con precisión: el señor Errington era el señor Errington... un amigo de la familia... vivía muy cerca... iba a menudo a casa de los Hozeldene y de ordinario se quedaba hasta tarde...

"A fuerza de preguntas, Ema dijo al fin que hacía poco la señora Hozeldene había ido varias veces al teatro con Errington, y que esos días su marido se ponía de mal humor.

"La noche de su muerte debía ir a la Opera con ese *amigo de la casa.*

"Llamado de nuevo a declarar, el joven viudo lo hizo con reticencias extrañas. Contestaba con evidente repugnancia, y el juez se consideró feliz con obtener después de un cuarto de hora las informaciones que deseaba.

"Errington era un amigo de la mujer de Hozeldene, un caballero muy rico. Hozeldene, ciertamente, no lo quería mucho, pero nunca le había dicho nada a su mujer. — Pero ¿quién es Errington? — insistió el juez. — ¿Qué hace? ¿En dónde vive? ¿Qué profesión tiene? — No tiene profesión. — ¿En qué se ocupa entonces? — No tiene ocupación especial. Ya he dicho que es muy rico. Sin embargo, es muy aficionado a la química. — ¿A qué rama especial de la química? — Parece que es un toxicólogo muy distinguido.

III

"Así fué cómo el señor Errington, el rico soltero, miembro de varios clubs de jóvenes elegantes, se encontró un buen día ante la justicia inculpado por el asesinato de María Beatriz Hozeldene.

"¡La prensa y el público estaban literalmente estupefactos!

"Errington, muy conocido en la sociedad elegante de Londres, abonado a la Opera, muy estimado en los círculos científicos, autor de dos libros excelentes: *La acción del curare* y *La intoxicación por el ácido carbónico,* tenía, naturalmente, muchos amigos. El tribunal estaba lleno cuando prestó su declaración.

"He aquí que lo que se decía entonces:

"Habiendo leído en los diarios el resultado de la primera investigación, dos caballeros se habían presentado a la policía para dar datos nuevos sobre el asunto.

"La policía lamentó mucho que los datos viniesen demasiado tarde, porque eran muy importantes.

"Esos dos señores, personas muy honorables, eran los que habían llevado a Errington ante la justicia, con sus declaraciones.

"El acusado estaba pálido y parecía muy deprimido, cuando ese día lo vi por primera vez.

"Nada asombroso, por lo demás, pues su situación era terrible.

"Había sido detenido en Marsella cuando se preparaba a embarcarse para Ceilán. Las formalidades necesarias para la extradición habían durado unos quince días.

"Creo que no comprendió bien su situación sino cuando Ema Funnel declaró por segunda vez.

"Hozeldene nada agregó a su declaración anterior; por última vez había visto a su mujer en la mañana del día fatal. Parecía, entonces, en perfecto estado físico y mental.

"Todo el mundo comprendía que intentaba decir tan poco como le fuese posible, por miedo de dañar la reputación de la muerta.

"Y sin embargo la declaración de la sirvienta era terminante: la señora Hozeldene, joven, algo aturdida, y que le gustaba ser admirada, había seguramente coqueteado con Errington, y a causa de ello se había disgustado varias veces con su marido.

"La actitud digna y las palabras moderadas del viudo, hicieron la mejor impresión.

"Vea usted su retrato. Está tal como apareció ante el juez, de luto riguroso, naturalmente, pero sin ostentación. Se había dejado crecer la barba, lo que daba cierta austeridad a su fisonomía.

"Después vino la declaración más sensacional del día.

"Un hombre más bien bajo, moreno, vestido sin elegancia, de aspecto tranquilo — el verdadero tipo del hombre de negocios de la Bolsa — juró decir la verdad y nada más que la verdad. Se llamaba Andrés Campbell, jefe de la casa Campbell y C.ª, agentes de cambio en la calle Oxford.

"En la tarde del 18 de junio, Campbell, que viajaba en el subterráneo, vió a una mujer muy bonita en el mismo coche que él. Ella le preguntó si ese era el tren que iba a Aldgate; Campbell contestó afirmativamente y se sumió después en la lectura de las cotizaciones de la Bolsa.

"En la estación de la calle Gower un señor vestido con un terno de cheviot azul, con sombrero hongo y una corbata muy vistosa, entró al coche y se sentó frente a la dama, que pareció asombrada de verlo; pero Campbell no recordaba lo que hablaron. Conversaron mucho; la dama estaba animada y sonriente.

"Campbell no se ocupó mucho de ellos, absorto en su lectura y en sus cálculos.

"Notó, sin embargo, que el hombre de azul y corbata vistosa, salió, como él, en la estación de la calle Farrington, después de haber dado la mano a la dama diciéndole alegremente: — Hasta luego; no vuelva usted tarde.

"Campbell no oyó la respuesta de la dama, y el hombre de la corbata se perdió en la multitud.

"Todos estaban llenos de angustia, y habían esperado anhelantes la descripción que Campbell haría del hombre que había hablado con la muerta cinco minutos antes de su muerte.

"Yo, por mi parte, sospechaba cómo sería la descripción, y habría podido escribirla de antemano.

"Esa descripción del probable asesino habría cuadrado igualmente bien al hombre que estaba al lado de usted y a ocho o diez jóvenes ingleses que nosotros conocemos. El individuo era de mediana talla,



ERRINGTON, MUY CONOCIDO EN LA SOCIEDAD ELEGANTE DE LONDRES, ABONADO A LA OPERA, MUY ESTIMADO EN LOS CÍRCULOS CIENTÍFICOS.

llevaba un bigote que no era ni muy rubio ni muy oscuro, y el pelo lo tenía casi castaño. Tenía un *sombrero hongo y un terno de cheviot azul*... y era todo. Tal vez Campbell habría podido reconocerlo, tal vez no; cuando lo vió, no había reparado mucho en él; se había sentado en el mismo lado del coche que él y no se había quitado el sombrero. Además, Campbell estaba muy preocupado con sus periódicos. Sí; tal vez habría podido reconocerlo, pero sin seguridad...

"Usted dirá que la declaración de Campbell no era *muy importante*. En verdad, *por sí sola*, no lo era, y no habría justificado arresto alguno sin la de Julio Verner, impresor.

"Verner es amigo personal de Campbell, y el día fatal, mientras esperaba tren en la estación de la calle Farrington, lo vió salir del coche del subterráneo y habló con él algunos segundos; pero como el tren empezaba a moverse, Verner saltó al coche del cual acababan de salir Campbell y el hombre del traje azul.

"Recordaba a una dama sentada en los asientos frente al suyo, con la cara vuelta hacia la ventanilla, y que parecía dormida, pero no paró atención en ella.

"Verner también iba muy preocupado con sus diarios, como todos los hombres de negocios.

"Pero, *fíjese en esto*, como quisiese sacar una cuenta y no tuviese papel, recogió del piso un pedacito de cartón, en el cual trazó con lápiz algunas cifras. Sólo dos o tres días después necesitó Verner consultar esos apuntes, y como entonces todos los diarios hablaban del misterio del subterráneo, le llamó la atención ver en el pedacito de cartón, que era una tarjeta, el nombre de Frank Errington.

"El efecto producido por esa declaración fué formidable.

"Desde los días del misterio de la calle Fenchurch y del proceso Smethurst, no había visto tanta emoción.

"Errington reconoció sin la menor dificultad que se trataba de una de sus tarjetas de visita.

"Sin embargo, *yo no estaba emocionado*. Desde ese momento conocí todos los detalles del asesinato como si lo hubiese cometido yo mismo. Y debo agregar que no lo habría hecho mejor, a pesar que desde hace años vengo estudiando el arte del crimen...

"Se rogó a Campbell y a Verner que mirasen atentamente a Errington, que llevaba *un terno de cheviot azul, un sombrero hongo y una corbata vistosa*, y en cuya casa se habían encontrado otros dos trajes iguales, varios sombreros *hongos* y una docena de corbatas de una afamada casa de París.

"Campbell y Verner vacilaron...

"Seguramente, el aspecto general y ciertos rasgos eran los mismos; era también vistosa la corbata, pero no estaban bastante seguros para arriesgar una declaración de la cual dependía la vida de un hombre. Muchas gentes llevan trajes de cheviot azul y sombreros hongos en Londres, y todos los elegantes encargan sus corbatas a París.

"Campbell y Verner no se atrevieron a jurar. Sin embargo, todo el mundo, aun sus amigos, opinaban que Errington sería condenado.

"Y él también, me parece. Estaba espantosamente pálido y se pasaba a menudo la lengua por los labios secos.

"En efecto, se hallaba en la situación terrible de tener las más graves presunciones en su contra, y no *poder probar* la *coartada*. El *crimen* — si lo había — había sido cometido tres semanas antes, y un mundano como Frank Errington, cuya vida es muy agitada, no puede recordar, después de ese tiempo, en donde pasó tal o cual tarde. Y si fuese bastante feliz para acordarse, tendría que encontrar otra persona que se acordase también y confirmase bajo juramento su declaración.

"Además de las diversas declaraciones, otras *circunstancias* obraban *en* contra de *Errington*.

"Su ciencia como toxicólogo aficionado, por ejemplo; y la policía había encontrado en su casa toda clase de venenos, incluso el ácido prúsico.

"Y luego, su presencia en Marsella, en viaje a Ceilán... Se podía suponer que se trataba de una de esas fugas apresuradas y torpes, que acostumbran los asesinos.



SE ROGÓ A CAMPBELL Y A VERNER QUE MIRASEN ATENTAMENTE A ERRINGTON.

"El fiscal lo acusaba de haber querido deshacerse de *una amistad* que le *resultaba molesta*. *Soltero*, rico, buen mozo, muy mundano, muy considerado en los círculos científicos, esperaba sin duda un buen casamiento, pero antes era preciso que desapareciese su *amiga*. Hasta se nombraba a varias familias aristocráticas que habían visto en él un posible marido para alguna de sus niñas.

"Sir Arturo Inglewood, el célebre abogado, desplegó una vez más su maravillosa habilidad, y *dió vuelta* completamente los testimonios contrarios a Errington.

"Apuró tanto a Campbell con sus preguntas tan inteligentes como capciosas, que al cabo de diez minutos no habría podido reconocer ni a su propia sirvienta. Pero, a pesar de todo, Campbell se afirmó en que la dama estaba animada y sonriente *mientras hablaba con el hombre del traje azul*, el cual le había dicho al despedirse: — Hasta luego; no vuelva usted tarde.

"A juicio de Campbell, si ese hombre hubiese dado un veneno a la dama, no habría podido ser sino con el consentimiento de ella, pero ésta tenía el aire de todo menos el de una mujer que va a suicidarse.

"Verner, por su parte, se afirmó en su declaración, insistiendo en que nadie había entrado al coche después que él, y en que la dama no había hecho el menor movimiento durante todo el trayecto.

IV

"Frank Errington no fué condenado — siguió diciendo el viejo del piolín, con una de sus curiosas sonrisas, a la vez cándidas y sardónicas, y lastimándose las uñas para deshacer los nudos que había hecho, — pero fué sólo gracias a la habilidad y elocuencia de sir Arturo Inglewood.

"El acusado juró solemnemente que el hombre de traje azul y corbata vistosa no era él, y que no había visto a la señora Hozeldene desde las once de la mañana del día fatal. En cuanto a su tarjeta, ignoraba como había ido a parar al tren.

"Contra ese juramento no había ninguna prueba definitiva. Por otra parte, de acuerdo con la declaración de Campbell, el hombre de traje azul *no* podía ser el asesino. El sentido común no admite, en efecto, que se pueda dar a una mujer una inyección de ácido prúsico mientras conversa alegremente con su asesino y éste le dice amablemente: "Hasta luego..."

"Errington vive ahora en el extranjero. Después de semejante aventura, después de haber es-

tado al pie de la horca, su situación habría sido insoportable en Londres.

"Su fortuna, su reputación de elegante, de hombre de ciencia, sus éxitos de todas clases le habían creado muchos envidiosos, que se habrían apresurado a obtener que la opinión pública no lo absolviese. Pero la policía no deja de espiarlo, esperando siempre que se descubrirá. Tiene también la candidez de hacer espiar a Verner, aunque éste, ya viejo y en buena situación, es de una honradez absoluta y jamás ha tenido relaciones con la familia Hozeldene."

. . . .

Aquí se ruega al lector que se reconcentre en sí mismo y procure explicarse por sí mismo este misterio.

. . . .

—¿Ve usted algo claro en este asunto? ¿No? ¡Y sin embargo es tan sencillo! Basta agrupar todos los hechos probados, innegables, y sacar la conclusión.

"Recapitulemos:

"En la estación de la calle Farrington la dama está todavía viva y conversa alegremente, lo que destruye la hipótesis del asesinato.

"De esa estación a Aldgate, la dama no hace ningún movimiento, lo que destruye la hipótesis del suicidio. En efecto, la muerte por el ácido prúsico no se produce sin uno o dos segundos de convulsiones y de suspiros, que seguramente le hubiesen llamado la atención a Verner."

—Entonces — pregunté, lleno de curiosidad.

—Es muy sencillo — contestó el viejo. — El culpable no será nunca castigado porque no hay prueba alguna contra él, porque es uno de esos canallas habilísimos que piensan en todo, lo prevén todo, conocen a maravilla la naturaleza humana, adivinan exactamente las declaraciones que se harán contra ellos, y proceden en consecuencia.

"Desde el principio, ese canalla tomó para disfrazarse la figura y la personalidad de Frank Errington.

"Si me permite usted emplear una metáfora incorrecta pero expresiva, Errington fué el polvo que el asesino echó a los ojos de la policía.

"Veo claramente toda la tragedia.

"La frivolidad de la joven, su *flirt*, sin duda inocente, con el amigo ¡ah! ¡cómo todo eso fué bien usado!

"Buscar a quien aprovecha el crimen, manda el adagio latino. Nuestra policía, que a veces se inspira demasiado en él, esta vez lo descuidó.



ESTE ES UN CANALLA HÁBIL, SIN DUDA, MUY HÁBIL.

"Yo me he tomado el trabajo de estudiar las finanzas del matrimonio Hozeldene; no me fué difícil saber que su mujer había hecho un testamento en que lo designaba como su heredero universal.

"He averiguado también que ese heredero de cuarenta mil libras de renta no era sino un pobre empleado cuando se casó con la rica heredera de un gran constructor de buques.

"Si en lugar de espiar al pobre Verner y al desgraciado Errington, la policía se hubiese informado seriamente sobre el viudo, después del proceso, sabría que vive en Niza con una mujer de la cual está locamente enamorado y que pronto será su esposa.

"¡Ah! La policía empezó por creer culpable a Errington; se alucinó y gastó todos sus esfuerzos siguiendo esa pista falsa.

"Por buscar pruebas contra ese inocente olvidó las que un poco de reflexión y algunas investigaciones le hubiesen proporcionado contra Hozeldene.

"Este es un canalla hábil, sin duda, muy hábil. ¿Sabe usted cómo hizo penetrar el ácido prúsico en el cuerpo de su mujer?

"Con un procedimiento tan viejo como el mundo, clásico, asombrosamente sencillo, el procedimiento de los Borgias: una sortija, sí, que lleva una corta y delgada aguja hueca y un pistón que se hace funcionar apretando los dedos. Contiene veneno suficiente para matar tres o cuatro personas.

"Sortijas como esas se venden en Londres en donde yo sé; podría indicar la tienda.

"El hombre de traje de cheviot azul aprieta, al despedirse, la mano de su bella interlocutora, y ya está.

"Sin duda la señora Hozeldene sintió apenas la picadura, insuficiente en todo caso para hacerla gritar (porque en ese momento Campbell estaba todavía en el andén); por otra parte, la muerte por el ácido prúsico es casi fulminante: en dos o tres segundos todo queda concluído. Si tuvo algún estertor, fué breve y ligero y se perdió en el ruido de la estación.

"Recuerde usted, además, que por sus relaciones con Errington el asesino pudo hacerse fácilmente de una de sus tarjetas. ¿Y la botellita con olor a ácido prúsico? Nada más fácil que meterla en la bolsa en cualquier momento de la animada conversación. Así se empezaría por creer en un suicidio.

"Antes se había mandado hacer, en una sastrería distante de su domicilio, y probablemente con un nombre falso, un traje igual al que a menudo lleva Errington, y como éste no usa sino sombrero hongo, se compró también un sombrero de esa clase. Encargó también una corbata a París.

"Ambos son de la misma talla y, sin que se parezcan, pueden, estando vestidos del mismo modo, ser confundidos.

"El asesino sigue a su mujer, toma el mismo tren, y viendo en la estación de la calle Gower que no va sino otra persona en el coche, entra y conversa con ella de cosas indiferentes que en ningún caso dejen sospechar que eran marido y mujer."

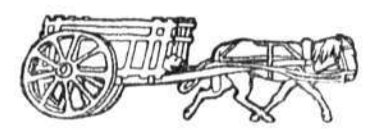
—Pero el peligro de ser reconocido por Campbell era muy grande — interrumpí.

—En todo hay peligro — replicó el viejo. — Hozeldene procedió con suma habilidad, y así disminuyó el peligro. La ocasión, por lo demás, se le presentó favorable, y al despedirse de su mujer le pinchó la mano con la sortija y la mató en dos o tres segundos. La suerte lo ayudó hasta haciendo que la muerta quedase en tal posición que Verner creyó que dormía; y aunque se hubiese dado cuenta de que estaba muerta habría sido tarde para dar con el asesino. Después, Hozeldene se cambió la ropa, se dejó crecer un poco la barba, y ni Campbell ni Verner habrían podido reconocerlo, tanto más cuanto no les llamó la atención y no lo miraron bien, como usted *no* miró bien el hombre que hace poco estaba a su lado..."

El viejo se puso el piolín, ahora sin nudos, en el bolsillo, me hizo un saludo anguloso de fantoche, pagó sus dos vasos de leche y muy tranquilamente se fué.

E. ORCZY

ANDREAS EL DEL "LEÓN"



—Ya se ha puesto a beber otra vez, — dijo una mujer inclinada por una ventana del primer piso, arriba del despacho de aguardiente.

Le caían mechones de cabellos sobre los ojos y tenía arremangadas las mangas de su camisa de noche, aunque ya había pasado el mediodía. Había, a la vez, bondad y burla en sus palabras que cayeron sobre un grupo de chicuelos reunidos alrededor de un hombre caído dentro de un carrito de dos ruedas al cual se hallaba uncido un caballo amarillo sucio, casi leonado.

— Sin embargo ha sido sobrio todos los días desde el comienzo del verano — agregó luego la mujer.

No era la única que miraba a aquel hombre. Comenzaban a aparecer rostros detrás de los vidrios, pues pocas ventanas se hallaban abiertas; el viento de octubre barría la calle y la lluvia sólo cesaba por cortos instantes.

— Se está por quedar dormido y a esta hora — gritó un chicuelo.

— Esperen, van a ver dentro de un momento — dijo el otro, que, arrodillado sobre la acera, trataba de percibir la cara de Andreas.

Hubo un silencio de espera: el hombre había caído más adelante, y todos lo creían a punto de dormirse. Sin embargo, se solivió otra vez, luego se abatió nuevamente. En ocasiones su cuerpo se balanceaba, a punto de que su frente chocaba con el guardabarro del carrito. Entonces los gritos redoblaron:

— ¡Chist! cállense para que se duerma.

El chiquillo que había estado arrodillado se levantó y dió un golpe en la espalda de Andreas; luego huyó de miedo a sus camaradas mayores, que le gritaban:

— ¡Imbécil! Hay que dejarlo tranquilo, o sino no se va a dormir.

Hacía ya un buen rato que habían echado a Andreas del despacho de bebidas, donde se lo había visto sentado ante su vaso durante más de una hora. El dueño del negocio lo había vigilado desde el mostrador, pues sabía el momento en que era necesario auxiliar a Andreas, que de otro modo se quedaría en el despacho hasta quien sabe cuando.

Se trataba de ser prudente para no tener ningún disgusto a causa suya. Cuando había conseguido colocarlo sobre su carrito, estaba hecha la parte más dificultosa.

Durante todo este tiempo, la yegua, que los chicuelos llamaban el "león" a causa de su color amarillo sucio, había quedado inmóvil, descansando, ya sobre el lado izquierdo, ya sobre el derecho. De tiempo en tiempo había girado la cabeza hacia el despacho, pero al fin ya no se daba vuelta por completo porque no veía ningún signo que anunciara la llegada de Andreas. Quizás pensaba: "¡Oh, Dios mío! ¿Habrá vuelto a frecuentar este sitio? Esto no va a ser divertido".

Cuando la yegua se hubo percatado por fin de la inmovilidad de su amo dentro del carrito, se puso en marcha. Los chicuelos gritaron: "¡Arre, caballo!; también entre ellos los había que gritaban: "¡Paren! ¡paren!"

El "león" suponía probablemente que todo aquello sólo era una broma, pues continuaba tranquilamente su camino.

Cuando el chico que había estado arrodillado para mirar la cara de Andreas cogió las riendas a fin de detener al "león", un hombre que pasaba se las sacó y las puso sobre el carrito. En adelante el animal siguió con paso manso, el mismo que conservaba invierno y verano, tanto cuando hacía buen tiempo como cuando reinaba el malo.

La muchedumbre que seguía al vehículo crecía cada vez más. En todas las ventanas, en cada esquina se detenían individuos a mirar; los chicos no cesaban en su bullanga.

El cortejo se detuvo ante la tranquera de la propiedad en que vivía Andreas. Cuando el "león" y su carrito hubieron penetrado en el patio, Beret, la mujer de Andreas, volvió a cerrar la tranquera. El barullo significativo la había hecho salir afuera. No se dignó lanzar una mirada hacia los chicuelos y aun parecía no oirlos mientras gritaban:

— Miren a Andreas con su "león"; el domador está borracho.

Beret parecía tener treinta y tantos años, y su semblante tenía una expresión tranquila y decidida. Desató la yegua, la ató en la caballeriza y tiró el carrito hacia el galpón. Algunos carneros balaron como para preguntarse cuál podía ser la causa de que Andreas se quedase en su carrito. Beret trajo algunas mantas que colocó sobre el hombre dormido. Colocó un tonel vacío bajo las varas a fin de que pudiese así reposar casi convenientemente, deslizó una alfombra enrollada bajo su cabeza, pero, mientras lo hacía, tenía el aspecto de pensar en cualquier cosa menos en su ocupación del momento.

Por fin dió de comer y de beber a la yegua, luego volvió a entrar en la casa. Afuera se hizo el silencio; los chicos sabían que a partir de aquel momento la diversión se había terminado, y se dispersaron.

* * *

Había vuelto ella a recuperar el lugar que ocupaba en el torno y que había abandonado cuando la algazara de la calle la había advertido que Andreas volvía y que estaba ebrio. No decía ni una pa-

labra; un hombre, acostado sobre el banco cercano a la ventana, tampoco hablaba.

Inmóvil, conservaba una actitud tan indolente que se habría podido creer que había pasado la jornada durmiendo.

Entretanto llovía tupido, y la noche había caído por completo. En el hogar crepitaba el fuego y se movían manchas de luz sobre el piso.

Cerca de la mesa se hallaba sentado un niño de unos ocho años. Es Ingemar, el hijo ilegítimo de Beret. En la mano tenía una rebanada de pan con dulce.

—¿Había bebido otra vez? — preguntó el hombre por fin.

Ella no respondió inmediatamente. Y sus palabras encerraban cierta frialdad cuando replicó:

—Sí, sin lo cual yo no hubiera salido.

—¡Papá no ha estado borracho desde que tú estuviste aquí en la primavera, Simeón el violinista! — dijo el niño.

Beret dió un tropiezo y el torno se detuvo. Hubo de nuevo un silencio pesado; luego ella recomenzó su trabajo y el torno giró más rápido que nunca. Un instante después el niño salió. Entonces Simeón el violinista dijo:

—¡Qué imbécil! ¡Perderse así por la bebida!

Su acento era duro y vehemente. Parecía que la borrachera de Andreas lo irritaba.

En el tono de Beret había como un deseo de excusar a su marido, cuando le respondió suavemente:

—Tú bien lo sabes que él se castiga así cada vez que tú vienes.

Simeón se estremeció. Su cuerpo se enderezó como movido por un resorte de acero. Ya estaba de pie en medio de la pieza. ¿Quería ella acaso que él partiese inmediatamente?

Ella se inclinó callándose, como sorprendida por algo que le diese mucha vergüenza. El torno se detuvo y el hilo se le deslizó de la mano. Se levantó, se acercó al hombre y le puso sus brazos alrededor del cuello:

—No era eso lo que yo quería decir — murmuróle.

Merced a palabras tiernas, logró calmarlo. Con un gesto afectuoso, ella lo hizo sentar en el banco, y se colocó pegada a él. Pero poco después Ingemar volvió, e inconscientemente Beret se alejó. Volvió hacia el torno cerca del hogar y recomenzó a hilar. Si había algo embrollado en el hilo, ella lo examinaba atentamente a la vislumbre del fuego, antes de continuar.

Simeón se había extendido de nuevo sobre el banco, y nadie sabía si dormía o estaba despierto.

Ingemar construía casas con pedacitos de madera. Cuando hacía demasiado barullo, su madre lo hacía callar con un gesto.

—Enciende pues la luz — dijo de pronto Simeón desde su banco.

Hubo un silencio; luego un reloj dió las ocho.

—¿Simeón — preguntó Ingemar — no quieres tocar un poco el violín esta noche, luego que hayas comido?

—Simeón está fatigado de su viaje de ayer — dijo su madre. — ¡Vete a buscar algunas leñas!

Ingemar salió inmediatamente.

—¿No puedes mandar el chico a la cama? — murmuró Simeón aproximándose a la mesa; pero, ahora, sus palabras ya no tenían nada de rudeza.

Ella pasó la mano sobre su hombro, sentándose a su lado.

También ella se hallaba en buena disposición cuando respondió:

—¡Eh! Tienes que soportar a tu hijo.

Entretanto ella se servía en su plato, mientras él hacía lo mismo.

—Si este tonto de Andreas no hubiese bebido demasiado esta tarde, habríamos podido jugar a la baraja juntos — opinó Simeón comiendo como si hubiese marchado por el camino veinticuatro horas seguidas sin alimentarse.

Cuando hubo terminado Ingemar y gentilmente dicho su oración, se fué a su cuarto a acostarse.

Beret hizo a un lado su plato y, en el otro extremo de la mesa, ambos se pusieron a jugar a la baraja.

Aunque Simeón pensaba que Beret no jugaba demasiado mal a los naipes, considerando que era mujer, no se mostró satisfecho. De tiempo en tiempo se rascaba furiosamente detrás de la oreja, mirando sus cartas una a una y murmurando respecto a ese "condenado Andreas que había bebido tanto".

Acababa de dar las nueve el reloj cuando se escucharon pasos vacilantes en el oscuro corredor y una mano que buscaba la cerradura.

—¡Ahí está Andreas! — dijo Simeón.

—Parece más bien un extraño — replicó Beret levantándose como para ir a abrir; pero la puerta giró sobre sus goznes y Andreas entró.

Durante un instante quedó como sin saber qué hacer, y no cesando de mirar a los otros dos. Luego les dió la espalda, se aproximó al hogar como para calentarse las manos. Las frotó una contra otra y las mantuvo alternativamente cerca del fuego.

—Ven a instalarte cerca de nosotros para comer un poco, Andreas — dijo Beret.

—Luego jugaremos los tres — agregó Simeón.

Andreas giró súbitamente simulando sorprenderse.

—¿Con que ustedes juegan a la baraja, buenas gentes?

Sonrió un poco, pero su rostro conservaba la expresión de asombro. Por fin, vino a sentarse al lado de ellos, sin animación, como ocurría habitualmente. Su mirada iba de la sopa de leche a las cartas arrojadas sobre la mesa, pero nunca se elevaba lo suficiente como para encontrar la mirada de los dos que jugaban.

Mientras barajaba, dijo Simeón que le correspondía también perder alguna vez a Andreas; pues no recordaba haberlo visto nunca con mala suerte. Entonces rió Andreas. Sus ojos miraron el plato, y por un instante se olvidó de comer.

No jugaron mucho después de la llegada de Andreas; los tres descubrieron rápidamente que no podían dejar de bostezar, y todos confesaron que tenían sueño.

Un instante después Andreas y Beret ganaron la habitación donde ya se encontraba Ingemar, y Simeón trepó al granero.

* * *

La primera vez que Simeón vino a ver a Beret, su amiga de antaño, después de su casamiento, ella declaró a Andreas:

—Probablemente tiene deseos de ver a su hijo.

Cuando hubo partido, ella contó negligentemente que Simeón había pagado por su alojamiento y su alimentación durante los dos días que había quedado con ellos. Sin hacerse rogar, mostró la bolsa donde brillaban algunas monedas de plata.

Andreas y Beret habían nacido en la misma aldea. Allí, ella había perdido la estimación de la gente honesta porque corría mañana y tarde tras de Simeón el violinista, que iba de comarca en comarca, tocando en las bodas y en todas las fiestas, que tenía una amiga en cada lugar que visitaba, y que quedaba en ocasiones meses enteros ausente de su casa.

Cuando Beret, que sólo era una pobre sirvienta, dió a luz a Ingemar, se fué a la ciudad. Allí se encontró de nuevo con Andreas, y cediendo entonces a las instancias rechazadas en otras ocasiones, consintió en el matrimonio.

Un domingo por la mañana, en la primavera, Andreas se hallaba acostado sobre el banco en mangas de camisa. Conversaba con Ingemar. La víspera, al volver del puerto, había ayudado a Beret a azadonar la tierra y a plantar en el jardincito. En aquel momento fumaba su pipa y se hallaba de buen humor después del almuerzo. De pronto el niño le dijo:

—¿Crees que Simeón el violinista va a volver pronto, padre?

—¡No!, no sé nada — respondió Andreas tranquilamente.

Beret entró en el mismo instante, y el chico le hizo la misma pregunta. Pero ella tampoco sabía cuando volvería Simeón.

Un momento después agregó, como hablándose a sí misma, que era extraño no haberlo visto desde el otoño.

Hubo un largo silencio. Por fin Andreas murmuró que dicha ausencia obedecía sin duda a sólidas

razones. Su mujer le miró con curiosidad. Habitualmente nunca se hablaba del violinista en sus conversaciones.

—He oído decir que lo han tomado.

—¡Dices que lo han detenido!

—Sí, era necesario suponer que Simeón había robado o cometido alguna cosa durante la borrachera — opinó Andreas. Después de todo, él no lo sabía exactamente. Pero era algo parecido. Había oído hablar de ello en el puerto algunas semanas antes.

Beret se puso toda roja, su sangre sólo apareció, y un instante después quedó pálida como un cadáver. Sin embargo no profirió ni una palabra. Andreas volvió a conversar con el chico.

En el curso de la tarde, el marido y la mujer trabajaban juntos en el jardincito, en un rincón donde no podían ser vistos desde las ventanas de los vecinos, pues era domingo. Pero esta vez cambiaban menos palabras que nunca y sus miradas no se encontraban.

Hacia el fin del mes de mayo, Andreas volvía tranquilamente una tarde con su carrito y el "león", cuando percibió a Simeón el violinista que dió vuelta rápidamente a una casa y desapareció. Tuvo tiempo de darse cuenta que algo había cambiado en el aspecto de Simeón: éste se hallaba vestido como un hombre que goza de holgura, casi como para día de fiesta. Además, llevaba gruesos paquetes bajo el brazo.

Cuando Andreas hubo llegado a su casa, nada dejaba creer sin embargo que Simeón hubiese estado allí: en vano miró por todos los rincones a fin de comprobarlo; no vió ningún indicio. Al día siguiente, Simeón tampoco apareció. Aquello no hubía ocurrido desde hacía varios años; cada vez que Simeón había venido a la ciudad, se había alojado en casa de Andreas.

Pero, a la tarde del mismo día, cuando Andreas hubo atado al "león" en la caballeriza y puesto en su cochera al carrito, y penetrado en la casa, ya no tuvo dudas: Beret se había ido. Ingemar no pudo decirle nada, pues su madre nada le había dicho antes de irse. Andreas esperó una hora o dos, luego volvió de nuevo a buscar. Buscó e interrogó por todos lados en vano. Beret permanecía inencontrable. Y cuando, en medio de la noche, se echó vestido sobre el lecho, había comprendido: ella había partido para no volver más. Sus ropas ya no estaban en su sitio, y el dinero, que ella guardaba, había desaparecido igualmente. Era necesario suponer que Simeón había venido.

Andreas quedó en su casa los primeros días. No salía sino para dar de comer al "león". Cuando Ingemar preguntaba por su madre, él respondía que se hallaba en viaje, pero que no tardaría en volver. La primera vez que se arriesgó a volver al puerto, fué llevado a su casa completamente borracho. Aquello se convirtió pronto en un hábito. Vendió su pañuelito de tierra y vivió al día con lo que ganaba en el puerto transportando fardos con su carrito.

Una tarde, al volver, encontró a Ingemar enfermo. Al día siguiente, el estado del chico empeoró. Andreas, desde aquel momento, quedó día y noche a su cabecera. No salió de la pieza sino para dar su alimento al "león" en la caballeriza.

El médico no tardó en declarar que no había ninguna esperanza de curación. Huraño y silencioso, Andreas velaba al niño; su mirada era fija y angustiada: se hubiera dicho que hacía un esfuerzo intenso de toda su voluntad para que la muerte no pudiese aproximarse a la cabecera. Pero llegó sin embargo; y un día, al alba, Ingemar murió.

Entonces Andreas cayó bañado en lágrimas; lloró lágrimas sin fin, lágrimas de un dolor misterioso, él que no había vuelto a llorar desde pequeño. Sus lágrimas pesadas corrieron largo tiempo por sobre el rostro de Ingemar, el hijo de Simeón el violinista.

PETER EGGE





El aumento constante del consumo del aceite puro de oliva "Boccanegra" se debe a que todos los días se aprecia más su selecta calidad.

Bandas de música de Venado Tuerto, Carmen y Teodolina, que festejaron con un certamen y concierto musical la fiesta de la patrona de la música, siendo el organizador de la fiesta el señor Sebastián Montoto.






El pavoroso problema
de la mortalidad infantil,
es el problema de la alimentación.
En efecto; más del 90 % de los niños fallecen — sobre todo en verano — a causa de trastornos gastro-intestinales; es decir, por causas perfectamente evitables.
Con nuestra honesta propaganda, preconizando el uso de la
"Germinase"
(el alimento que contiene todas las vitaminas)
creemos firmemente contribuir a resolver, en gran parte, el doloroso problema.
Reclamamos la adhesión de todas las madres.
Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.

LA MODA AL DIA

por

LUZ Y SOMBRA

Si de París no nos hubieran mandado, expresamente para nuestras lectoras, las fotografías de los dos novísimos modelos aquí reproducidos, me hubiera parecido inoportuno hablar de terciopelo y tapados de pieles cuando ya empiezan a triunfar en nuestro balnearios y en nuestras playas los frágiles chiffons.

En París las casas de moda ya han presentado al público sus creaciones otoñales. Mientras las festivas parisienses bañábanse en las aristocráticas olas de Deauville o escalaban las cumbres de Chamonix, hervía el trabajo en la capital casi desierta. Los fabricantes de tejidos de los cuatro extremos de Francia presentaban sus novedades a las casas parisienses creadoras de la moda. Después de examinado el color y la calidad de los nuevos tejidos y de haber informado de los mismos a sus dibujantes, éstos los estudiaron y trazaron los nuevos figurines, sobre los cuales las casas de moda han creado recientemente los nuevos modelos.

Una larga descripción de los mismos y de sus particularidades y detalles dará motivo a volver sobre este argumento dentro de pocas semanas; hoy me limito a los tejidos y a sus colores.

En los modelos de algunas casas, el paño substituye al serge, y los tejidos gruesos, mórbidos y cálidos son preferidos a la gabardine. La «ratina new-style» parece destinada a tener gran éxito. De los tejidos estampados, entre los que pasa un hilo metálico y que son empleados en los tailleurs de fantasía, son notables los «cloquellas» azul-marino con finas rayas de oro.

Creación de la Casa Ch. Drecoll. Modelo Chrysis. Vestido de noche en ginine blanco bordado con perlas de cristal. El drapeado es recogido de un lado, y fijado por un motivo de jais y cristales.

Entre los tejidos bordados y lisos hay el «perllaine», que es la gran novedad de la estación. Es una especie de ratina gruesa y aterciopelada, que tiene las motitas de la ratina y la morbidez del terciopelo de lana. Sobre ese tema feliz los fabricantes han creado infinidad de variedades, pues no hay únicamente el perllaine liso. Los cuadros, las rayas, el perlado de acero, son ejecutados sobre ese fondo, y dan una variación bonita al conjunto de las nuevas creaciones. El perllaine es muy usado para tailleurs y capas prácticas. También triunfan los escoceses más variados, con sus tonos tornasolados y su aspecto cálido y voluptuoso, que las elegantes dudan en elegir por ser lanas muy llamativas.

El terciopelo, siempre de gran moda, no necesita ser muy adornado si es de color, pudiendo ser completado por un cinturón de perlas o algún adorno de strass. Sus colores van del rojo al violeta, en los trajes de noche, así como en las capas, las cuales son adornadas de puntilla de oro o de plata, y bordadas de kolinsky o chinchilla.

Los colores de moda en general son: violeta, coral, mauve, rubis, amaranto; el verde y el azul en todas sus gradaciones, exceptuando el jade por ser ya muy conocido. El blanco y el negro hacen, como siempre, vestidos bonitos, fresquísimos el primero, y fáciles de llevar el segundo.

Inútil es decir que la moda otoñal se distingue por su sencillez riquísima. Moda, en el verdadero significado de la palabra, siempre es sinónimo de «riqueza», y no extravagancia. No basta echarse el saco sobre las espaldas para parecer un figurín; la moda hay que comprarla antes, a precio de oro, en las casas de modas, y luego adquirirla a precio de inteligencia y buen gusto, delante del espejo, y según las exigencias del modelo que vestimos.



Creación de la Casa Ch. Drecoll. Modelo Elvira. Vestido de corte distinguido, en terciopelo violeta, adornado con una cruz de strass a pendantif.

Lo demás, es decir, los vestidos que «hemos visto y mandamos copiar por descripción», y los vestidos viejos a los que cambiamos forma y adorno, esos son los que por viciosa costumbre incluímos en la palabra moda.

La misma palabra nos manifiesta su significado. Pronúncienla ustedes en cualquier idioma, y más que todo en francés, idioma de origen; esta palabra llana, de dos sílabas, y cuyo acento tónico está sobre una «o», nos sugiere la imagen de una silueta sutil, cuya cola arroje sobre nuestro horizonte una larga sombra centellada de estrellas. La verdadera moda sale de París, de Viena y de Nueva York; cada una de estas ciudades creadoras tiene su particularidad en la línea y en los adornos de sus creaciones.

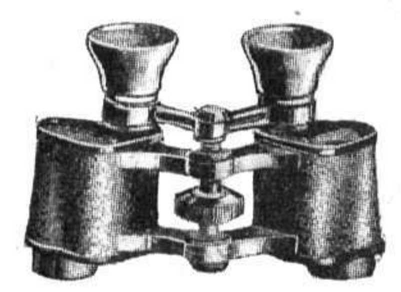
ANTEOJOS y LENTES



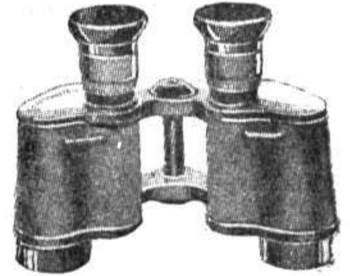
Para cualquier defecto de la vista

Exactamente los que su médico receta.

GEMELOS PRISMATICOS



GOERZ Modelo NEO
de 6 aumentos con
cremallera central.



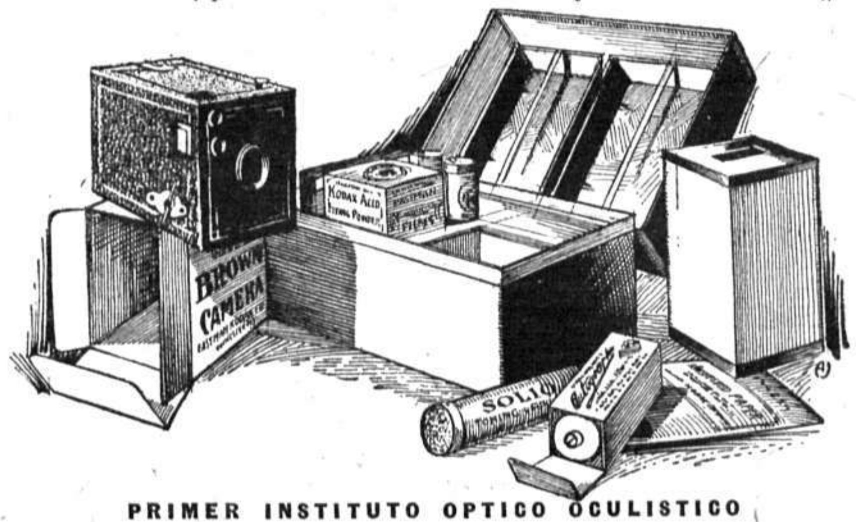
"WESTMINSTER"
de 6 aumentos.

UN REGALO MUY APROPIADO Y UTIL PARA AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EQUIPOS BROWNIE N.º 0 y 2 con todo lo necesario compuesto de:

N.º 0 1 cámara Brownie N.º 0.
1 rollo de Películas Kodak N.º 127.
1 Lámpara Kodak a vela.
2 Cubetas bull's Eye 8½ × 11.
1 Tubo Revelador especial Eastman.
1 Paquete 1/4 libra Fijador Acido Kodak.
1 Prensa Eastman 6 × 9.
1 Paquete (2 docenas) Papel Solio 6 × 9.
1 Tubo Viro Fijador. Solio................ $ **16.—**

N.º 2 El mismo, pero con cámara Brownie N.º 2 y todos los accesorios. ,, **22.—**



PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

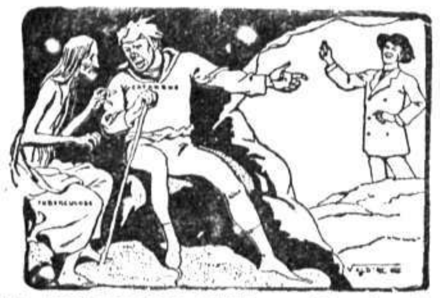
LUTZ, FERRANDO y CIA.

FLORIDA, 240 — BUENOS AIRES

SUC.: ROSARIO — CORDOBA — TUCUMAN

Ha quedado abierta nuestra sucursal en Mar del Plata, **Rambla Bristol, 117**

HAY QUE RENUNCIAR, AMIGA MIA



LA TUBERCULOSIS. — ¡Ese hombre es mío! ¡No se escapa!

EL CATARRO. — Hay que renunciar, mi buena amiga. ¿No ves que toma **Alquitrán-Guyot**?

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y *a fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura

Necrología



Señorita María Beatriz Inda. — Avellaneda.



Señora María Mazza de Cerruti. — Rosario



Señor Alberto Harguindegui. — Capital.



Señor Wolf Scheller. — Goya.



Señor Isaías Reinal. — Capital.



Señor Emilio S. Brichetto. — Avellaneda.



Niño Andrés Macagno. — Bahía Blanca.

Señor Ambrosio Ramfoldi. — Quilmes.

FERNET - BRANCA

No falte en ningún hogar

Evita las malas digestiones, estimula el apetito y apaga la sed.

Su gusto es agradablemente amargo y en verano constituye una sana bebida refrescante.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía.

BUENOS AIRES







Concurrentes al picnic que en honor de las señoritas que tan desinteresadamente coadyuvaron al éxito de las romerías españolas últimamente realizadas ofreció la comisión que tuvo a su cargo la organización de las mismas.

La casa atrayente

El hermoso aspecto que presenta una casa bien pintada hace que Vd. se sienta más a gusto en ella.

Exija siempre en baldes de acero



Albayalde DUTCH BOY

que tienen la Etiqueta Azul y el Muchacho Holandés.

Es la pintura para trabajos bien hechos.

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías. Si su proveedor no lo tiene, diríjase a

NATIONAL LEAD Co.
25 de Mayo, 158 Buenos Aires

Productos Dutch Boy

Solicite el Manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.



LUZ
"COMALUMBRA"
A ALCOHOL CARBURADO

PORTATIL
ECONOMICA
BRILLANTE

CADA LAMPARA DA 70 BUJIAS EFECTIVAS DE LUZ, CONSUMIENDO UN LITRO DE ALCOHOL EN 20 HORAS

SE DAN A PRUEBA SIN COMPROMISO DE COMPRAR



N.º 5231
Lámpara de mesa de bronce pulido, completa
$ 14.50

SOLICITEN CATALOGOS

Cía. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL

DEFENSA, 429 - Buenos Aires — 25 DE MAYO, 724 MONTEVIDEO

CADA NIÑO QUIERE UNA GRUA.



Le haga Vd. construir una él mismo con

MECCANO

No solamente esta grúa, sino veintenas de otros modelos realmente efectivos e igualmente atractivos para los niños pueden construirse con Meccano.

Meccano constituye una diversión sin fin para su niño. *No se necesita ninguna habilidad o estudio. El genio se ha puesto en las piezas al idearlas.* Un gran libro ilustrado de Instrucciones acompaña cada Caja y explica todo.

Dé Vd. un Meccano a su niño como aguinaldo.

Para otras informaciones referentes al Meccano y literatura descriptiva dirigirse a nuestros agentes: J. F. Macadam & Cía., Balcarce, 326, Dep. N.º 1, Buenos Aires.



Vendemos a bajos precios

Máquinas de Escribir

de cualquier marca, de **50** a **200** pesos.

PERFECTAS Y GARANTIDAS.

Catálogo gratis.

Taller mecánico especial para reparaciones.

Aceptamos composturas y pedidos del interior.

MAYA y Cía.

Reconquista 291
U. T. 6143, Avda.
BUENOS AIRES

Imagen de la Virgen de Río Blanco.



Cuentan las crónicas que hace cientos de años, cuando la obra civilizadora de los conquistadores comenzaba en tierras de Jujuy, los indios tobas, que eran dueños de las tierras de Redención, Ledesma y San Pedro, avanzaron en son de guerra hasta la nueva población de la conquista.

Presentaron batalla los tercios españoles y vencieron con menor número de soldados a las tribus indígenas que los atacaran; entonces, al finalizar la batalla y hacerse el recuento de los muertos, fué encontrada una pequeña imagen tallada en madera, debajo de un corpulento «pacará», imagen que, según las autoridades eclesiásticas, es la misma que hoy se venera como Virgen de Río Blanco.

Los continuos peligros a que la imagen quedaba expuesta al erigírsele un templo en esos lugares, decidió entonces a los conquistadores a trasladarla al pueblo de Río Blanco, donde se la colocó en una capilla provisoria que ya no existe. (Año 1715).

En su lugar edificóse entonces una iglesia actualmente en ruinas y cuyo estilo francamente colonial desde el rojo tejado español a las paredes de barro, acusa una época muy lejana.

Aun existe en la iglesia matriz de Jujuy, como recuerdo de la veneración de que era objeto esta Virgen, una tosca campana de bronce que tiene grabada la siguiente inscripción: «Soy de Nuestra Señora de Rosario de Paipaya. 1696».

A los pies de esta imagen juraron fidelidad y amor a nuestra bandera los soldados de Belgrano (1812) y luego los gauchos de Güemes, Lavalle y Arenales.

La población de Jujuy, católica y tradicionalista por excelencia, conserva el culto de su Virgen con acendrado espíritu religioso.

La Virgen de Paipaya es la protectora del valle de Lerma; la piedad del «coya», que al solo nombrarla se inclina reverente, ha tejido pintorescas leyendas alrededor de esa imagen, cuyo nombre de origen indígena es para ellos todo un poema de tradiciones siempre vivas al pie de los altares.

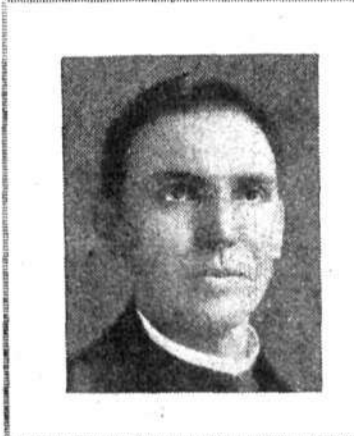
Esa veneración se transmite de

La iglesia matriz de Jujuy, histórico templo en el que el 25 de mayo de 1812 se bendijo y juró por vez primera la bandera argentina.

padres a hijos; todo pasa y muere destruído por los años en el viejo pueblo de Jujuy, pero la Virgen de Paipaya perpetúa su culto secular, y hoy más que nunca, coronada solemnemente (1920) por el actual nuncio apostólico, se ofrece a la devoción de los feligreses resplandeciente de joyas y magnífica en su espléndido camarín de la iglesia matriz.

Este templo tiene dos siglos de existencia y es de los pocos monumentos que van quedando de la época colonial.

Las paredes, confeccionadas de adobe y ladrillos, equivalen a un cuerpo compacto y sólido de un metro ochenta de espesor.



Doctor José de la Iglesia, vicario foráneo de la provincia, cura rector del histórico templo la matriz y capellán del santuario de la Virgen de Río Blanco.

En su parte interior aun se conserva un histórico púlpito con más de 500 figuras talladas en madera y bruñidas a oro, describiendo conocidos pasajes de la Biblia.

Decorada suntuosamente, la iglesia matriz de Jujuy es un espléndido relicario para la Virgen de Paipaya, que desde su lujoso camarín gobierna espiritualmente el alma tosca y bravía del indio «coya».

EDA DEMAR.

POSEEMOS UN GRANDIOSO SURTIDO A PRECIOS SUMAMENTE REBAJADOS.
Haga un pedido como prueba: si no es de su agrado, le devolveremos el importe.



N.º 24. — Oro garantido Fix, con esmalte fino. $ **6.**



N.º 25. — Oro garantido Fix, con piedra química fina....... $ **4.**



N.º 27. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil........ $ **4.50**



N.º 28. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil y perlita, $ **5.50**



N.º 30. - Plata platinada, brillantes negros del Brasil, $**3.50**

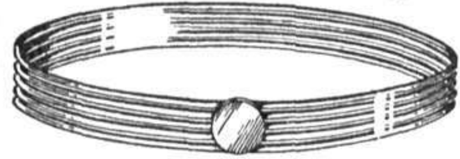


N.º 23. — Oro garantido Fix, con esmalte fino $ **8.**



N.º 26. —Oro garantido Fix, dos piedras químicas y un zafiro, $ **5.**





N.º 33. — PULSERAS plata fina 5 hilos. El juego............ $ 3.50
Las mismas, con 7 hilos. El juego...................... » 4.50
En plata platinada fina, 5 hilos. El juego............. » 5.—
Las mismas, con 7 hilos. El juego...................... » 7.—



N.º 31. — Aros filigrana, oro sobre plata, artículo de gran moda. El par, $ **7.**

Sucursal: C. PELLEGRINI, 485



N.º 32.-Aros filigrana, oro sobre plata, artículo de gran moda. El par, $ **7.**

Sucursal: Bmé. MITRE, 927



Para economizar

aproveche la ropa usada aunque esté descolorida y manchada.

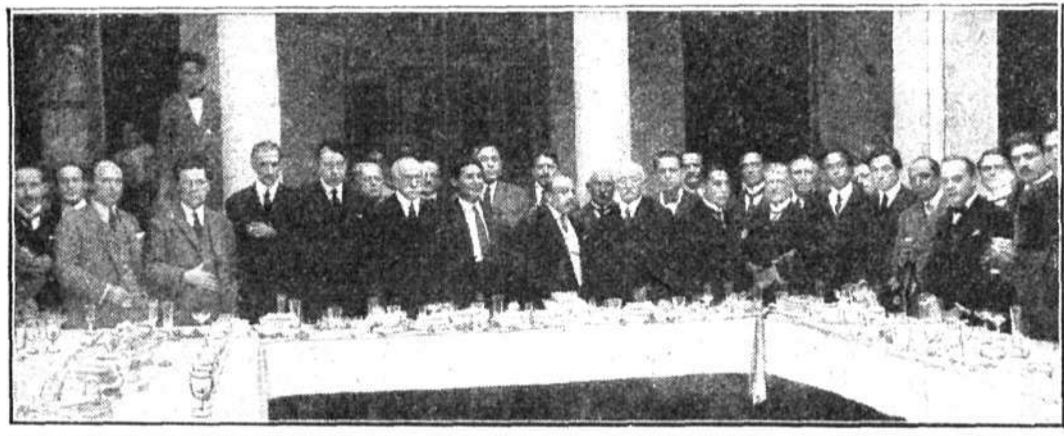
Sus vestidos quedarán como nuevos si usted los tiñe con el excelente

COLORANTE
Floriol

"FLORIOL" tiñe de cualquier color sin afectar los tejidos. Es la única marca que tiene el azul celeste y azul eléctrico, y negro y azul marino para lanas.

En todas las Farmacias. *La Pastilla:* ***$ 0.80***

UNICO DEPOSITARIO **DROGUERIA AMERICANA,** S. A. C. L.
BUENOS AIRES



Cabecera de la mesa en el suntuoso refrigerio que se sirvió después de la recepción habida en el diario "La Voz del Interior" con motivo de la inauguración de las nuevas máquinas rotativas, fiesta a la que asistieron el gobernador de la provincia, presidente de la Cámara, camaristas, altas autoridades y representantes de la prensa local y del comercio, constituyendo una hermosa demostración de simpatía hacia el citado diario.

GREGUERÍAS

La verdad es que vamos a la muerte en motocicleta... En mí es tan gráfica esta idea, que me siento dueño de una motocicleta, a la que cuido y sobre la que me siento. (En el «sidecars» llevamos a nuestra mujer).

Esas estatuas públicas de Neptuno y de la Cibeles significan una veneración atávica que sienten los hombres, y es grato verlas adoradas por el culto perpetuo y encendido que suponen los altos surtidores que corren incesantemente.

Esas escuelas de párvulos «escuelas de niñas», como dice el cartel que cuelga de sus balcones y que se encuentran en los pueblecitos y en las afueras de las ciudades, dan mucha pena a la vez que mucha dulzura... ¡Distinguida maestra llena de aspiraciones en la Escuela Normal y perdida en este rincón dando clase a las niñas pobres, a las niñas silvestres!...

Nos sorprende, nos sorprende siempre que el corazón esté al lado izquierdo y no al derecho...

La bufanda es cariñosa; cerca de cariño, envuelve en cariño, demuestra el cariño de las telas, su noviazgo... Esos viejecitos con bufanda van llenos del agrado que en ellos pone la bufanda, el postrero amor, el amor que no notan ni agradecen *a la bufanda* lo bastante.

En las lecherías se cría siempre una real moza de requesón.

R. Gómez de la Serna.

PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

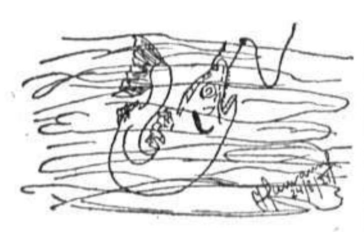
N.º 1
Comprimido, por E. Hamann (San Pedro, F. C. C. A.)

NOTA NOTA R

N.º 2
Comprimido, por E. Hamann (San Pedro F. C. C. A.)

NOTA PLANTA

N.º 3
Frase hecha, por E. Hamann (San Pedro F. C. C. A.)



N.º 4
Logogrifo-jeroglífico silábico, por «Cayetano» (ciudad)

EMBARCACION

3.ª, 2.ª, 1.ª

N.º 5
Charadístico, por Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.)

1.ª ASTRO	2.ª y 3.ª AVE
TODO: ESTADO	

N. 6
Comprimido, por Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.)

CHILE AL

N.º 7
Comprimido, por Alberto Luis Monat, (General Villegas, F. C. O.)

AZUL A NOTA

N.º 8
Comprimido, por Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.)

MES NOTA S

N.º 9
Refrán comprimido, por Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.)

15 $	8 $
ESTAR SOLO	MAL ACOMPAÑADO

N.º 10
Comprimido, por Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.)

ZU PATRIA Y LIBERTAD

N.º 11
Logogrifo-jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

NACIONALIDAD

7 3 5 9 2 1 8 6 4

N.º 12
Logogrifo-jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

ANIMAL

1 3 2 4 5

N.º 13
Logogrifo-jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

DO-RE-MI-FA

5 4 1 3 2

N.º 14
Logogrifo-jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

PERA UVA

4 2 3 1 5 6

N.º 15
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



N.º 16
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE de 1921
CUPON N.º 1211

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Nota. — Los juegos publicados con el seudónimo de «Rino» no se computan para el concurso de colaboraciones, pero sí para el de soluciones.



Las erupciones cutáneas tienen sus orígenes muy lejos del lugar donde se presentan

La cantidad de bacterias y substancias nocivas que ingerimos a diario con los alimentos — dijo un médico especializado en las afecciones del cutis — no son generalmente eliminadas por el intestino debido, unas veces, al mal funcionamiento del aparato digestivo (en el caso de los estreñidos, por ejemplo) o bien, otras, porque no realizan las personas el ejercicio necesario para activar y facilitar las digestiones, caso inevitable a que nos lleva la vida sedentaria que realizamos en las ciudades. Esas bacterias y venenos detenidos en el intestino por estas causas, no pueden ser excluídas de las funciones de absorción que realizan las paredes intestinales y, claro está, entran al torrente circulatorio. Arrastradas por la sangre una parte de estos venenos (toxinas) afectan los diversos órganos provocando las autointoxicaciones mientras la otra, en la lucha de defensa que mantinen los glóbulos blancos (leucocitos), pasan a las glándulas sudoríparas para ser eliminadas con el sudor a través de los poros, irritando entonces la epidermis y causando las diversas erupciones del cutis: granos, forúnculos, sarpullidos, eczemas, etc.

Las ideas del profesor Mechnicof de propender a la selección de la flora microbiana intestinal del hombre, para eliminar en todo lo posible los males a que dan origen las bacterias y venenos que ingerimos habitualmente con los alimentos, ha encontrado una aplicación verdaderamente feliz en nuestra Levadura de Frutas, preparada con el jugo de las frutas frescas de la estación, en plena actividad y aclimatada a la temperatura de las vías digestivas. Las levaduras que forman su base van a cohibir la pululación de esas malas bacterias facilitando a la vez la eliminación de las mismas, pues tiene íntegras las propiedades laxantes que todos sabemos en las frutas.

Esta acción laxante, moderada y constante, a la que el organismo no se habitúa jamás, junto con la actividad de sus componentes, han hecho de la Levadura de Frutas Gibson el remedio más reconocido por médicos y enfermos para concluir con las erupciones del cutis y también como clave única para evitarlas. Basta para ello beber una copita todas las mañanas al levantarse y media hora antes del desayuno. Su sabor delicioso a frutas frescas hará grato, hasta a los niños, ingerir la dosis.

La venden todas las farmacias de la República siempre fresca y activa. Se ha editado un folleto donde están bien detalladas todas las propiedades de este verdadero champagne de frutas, folleto que le enviaremos nosotros a usted no bien lo pida. Le invitamos a escribir hoy a la Farmacia y Droguería Diego Gibson, 168, Defensa, 192; Sucursal, Florida, 159, Pasaje Güemes.

Como se ha vencido la jaqueca

Conocidas las propiedades laxantes y combativas que poseen las levaduras, fácil es suponer como la Levadura de Frutas Gibson ha concluído con la jaqueca, mal cuyo origen está en el no perfecto funcionamiento del intestino. Hoy por hoy, en la terapéutica de esta dolencia nadie encuentra un reemplazante adecuado para nuestra Levadura de Frutas, la que ha llegado a ser la salvación de miles de personas que debían sus sufrimientos a la jaqueca.

De San Luis



Damas y caballeros que representaron al magisterio puntano reunidos en el local de la escuela Lafinur para asistir a la conferencia del director, señor Hordt.

LO QUE COME EL ESTORNINO

Para determinar si el estornino es un ave beneficiosa o perjudicial a la agricultura y la cantidad de insectos que destruye, los biólogos del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos han examinado el estómago de más de dos mil estorninos en pleno desarrollo y de unas trescientas crías en sus nidos, y han visto que los adultos se alimentan exclusivamente de insectos de los que diariamente consumen increíbles cantidades.

Las crías, que permanecen en el nido de diez y seis a veinte días después de su nacimiento, son alimentadas por sus padres cada seis minutos durante doce horas al día, es decir, que comen más de dos mil veces durante el tiempo que permanecen en el nido.

Durante los cuatro o cinco primeros días de su vida se alimentan principalmente de orugas, larvas de escarabajos, moscas y arañas, y después aumentan la alimentación con escolopendras, saltamontes, grillos, gorgojos y varios coleópteros.

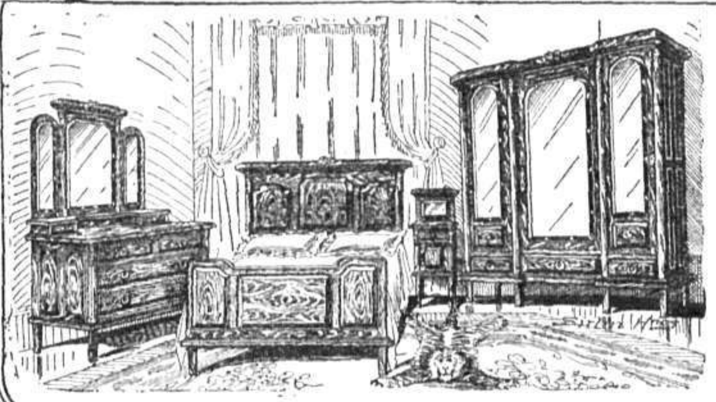
En el estómago de una cría de estornino de pocos días había veintiséis gorgojos del trébol, entre otros bichos de diferentes especies.

Los agricultores de los Estados Unidos, en vista del informe, han empezado a fomentar el desarrollo y la propagación de este pájaro tan útil a la agricultura.

Los locos dan festines y los cuerdos son convidados.

Franklin.

Muebles SIRLIN Hnos
Corrientes 1172-80 Bs. As.



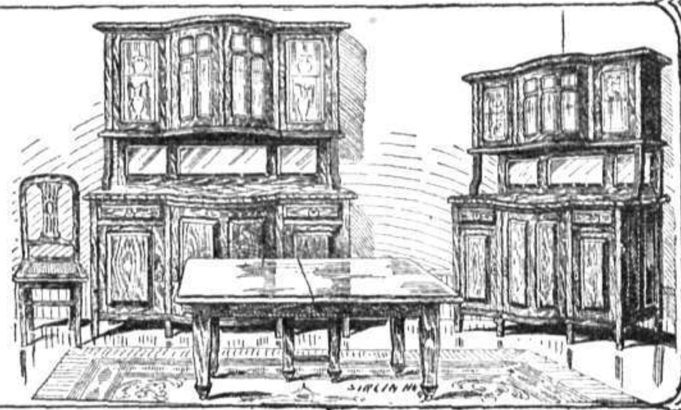
JUEGO de roble macizo norteamericano, compuesto de 1 ropero 3 cuerpos de metros 1.60 de frente, toilette, cama matrimonial, elástico patentado, 2 mesas de luz con repisa, aplicaciones de bronce cincelado, mármoles elegidos, lunas biseladas. El juego,

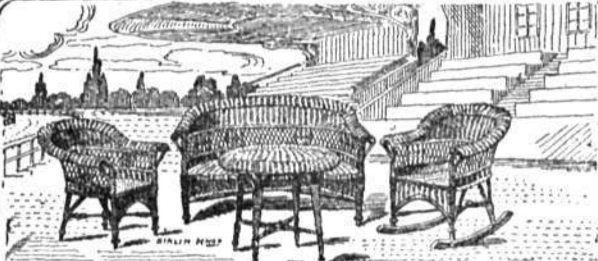
$ 500.—

JUEGO COMEDOR en roble norteamericano, doble bombée, cuerpos centrales salientes, solidísima construcción, lunas y cristales biselados, finos herrajes de bronce, mármoles de color seleccionados. Las dos piezas,

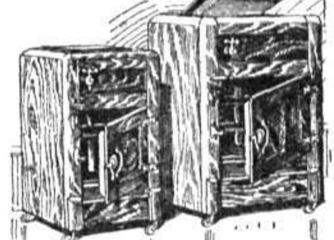
$ 485.—

Completo con 6 sillas reforzadas, tapizadas en cuero búfalo, y mesa para 8 cubiertos.... $ 620.—





N.º 402. — JUEGO de MIMBRE tupido, artículo muy reforzado, compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. Muy recomendable. El juego completo..... $ **70.—**



HELADERAS norteamericanas importadas, en roble, con depósito para agua. *Formato* chico..... $ 75.—
Formato mediano......... » 95.—
Formato grande.......... » 115.—

Folletos de mimbre

Camas de bronce liquidamos desde $75.-

Solicite catalogo esclusivo de camas de bronce

Pidan nuestra ultima edicion del catálogo general Nº 8



Maestras egresadas de la escuela normal de esta ciudad, pertenecientes al 4.º año, 2.ª división, las que han rendido brillantes exámenes.

ESO NO SE REGALA; SE CONQUISTA

En los festejos celebrados en el Perú con ocasión del centenario, los granaderos argentinos fueron los mimados de la fortuna y los héroes de la jornada: su vistoso uniforme hablaba de inmediato y típicamente de la Argentina y de San Martín a la sensibilidad popular, y robustos, gentiles y respetuosos, eran el más característico exponente de juventud y de viril nobleza. A propósito de la grandiosa ceremonia de la entrega de los caballos argentinos a los soldados de la caballería peruana, hecha por los granaderos, recuérdase una hermosa anécdota del embajador argentino: en pleno salón de fiestas unas niñas limeñas se dirigieron a monseñor Duprat, y le preguntaron con candorosa picardía: «Excelentísimo señor, ¿por qué no se lleva los caballos y nos deja en Lima los granaderos?» Por cierto que no quedó en zaga el gracejo del embajador, siempre ingenioso y oportuno: «¡Niñas, eso no se regala; se conquista!»

LAS HERMANAS. — Mi hermana Angélica dice de Graciela:

— Graciela, mamá, no hace nada; nada más que tocar el piano.

Y yo las he mirado en silencio y he pensado en la parábola de Marta y de María — María, Señor, no hace nada; nada más que sentarse a tus pies, mirarte en los ojos y oir tus palabras.


EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
UNICOS PROPIETARIOS
BUENOS AIRES
EL ABUELO
de los abuelitos...
La nieta sabe que para sus viejitos no hay cosa más agradable después de las comidas que una copita de este delicioso vino añejo.
Se vende en las confiterías y buenos almacenes.
Unicos Representantes:
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPU, 24 - 26
Buenos Aires

CONCURSO ANUAL DE GANA

DESDE TODO PUNTO DE VISTA ES EL PEOR

N.º 113. — Novillo Aberdeen-Angus, primer premio en su categoría, campeón de la raza, ganador de las copas Sociedad Aberdeen-Angus y Frigorífico La Blanca. Criado y expuesto por Enrique Brown y Hermanas y adquirido por el frigorífico La Blanca en $ 3.000.

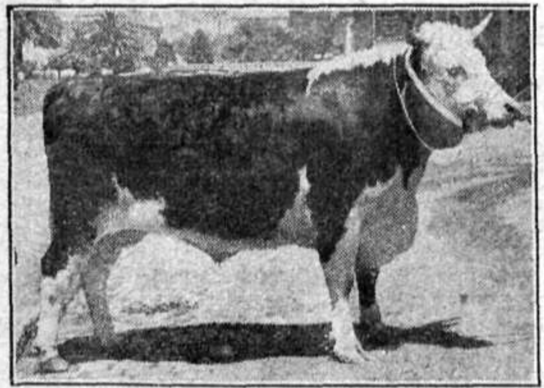
Es lamentable tener que decir que el concurso anual de ganados gordos que se ha celebrado este año en Palermo ha sido un completo fracaso, pero el hecho es así. Es una lástima, sin duda, y yo no veo grandes probabilidades de que la Sociedad Rural Argentina vuelva a repetirlo el año que viene o, por lo menos, que lo repita en Palermo. Que los criadores y hacendados compitan entre sí en la producción del animal precoz y de la res ideal de tipo frigorífico y de consumo, es imperativo: pero se impone un cambio de sitio y condiciones muy alteradas antes de que este concurso llegara a llenar su verdadera misión importante. Falta de espacio me impide entrar en mayores consideraciones o recomendaciones, pues el asunto es tan importante para los criadores en general que merece un artículo especial.

Hubo una época en que el autor de este artículo fué uno de los tantos que creyeron que la Sociedad Rural y las compañías frigoríficas habían tocado la nota feliz de la victoria al restablecer estos concursos algunos años atrás, cuando los criadores compitieron con celo por los premios ofrecidos. Fué en esa época de recomienzo de los concursos que se vió una asistencia animada de criadores y de otros interesados en aumentar sus conocimientos y en aprender la verdadera significación de la entonces mal entendida frase «baby beef». La lucha sostenida para conseguir los honores principales en concursos de ganados gordos deberá servir como estímulo para producir la res ideal, e indudablemente ha sido con tal objeto que algunas de las principales compañías frigoríficas del país invirtieron importantes sumas de dinero en dichos concursos anuales para alentar a los criadores en la tarea de mejorar sus haciendas y de producir carne de vaca, de oveja y de porcino que sirviera para mantener a la Argentina al frente de todos los países que dedican sus actividades a la industria ganadera.



Novillos Aberdeen-Angus, ganadores de la copa de plata Swift. Criados y expuestos por Enrique Brown y Hermanas.

N.º 86. — Novillo Shorthorn, ganador de primer premio y campeón de la raza propiedad de Bmé. Ginocchio e hijos.



N.º 95. — Novillo Hereford, ganador del primer premio y campeón de la raza en división 1. Criado y expuesto por Duggan Hermanos.

Empero, parece que a pesar de todo el trabajo arduo de la Sociedad Rural Argentina, y de los centenares de millares de pesos gastados por las empresas frigoríficas, los criadores no han respondido; y esto se señala con más particularidad entre los criadores de la raza colorada, blanca y rosilla — la raza primera, por excelencia.

Ha de haber habido entre la reducida concurrencia a la exposición de este año en Palermo más de una persona que ha sufrido un desengaño por la falta de interés demostrado. En primer lugar, cuando los novillos en la primera categoría para Shorthorns desfilaron, se vieron 22 personas contadas alrededor de la pista. Si bien los novillos en esta categoría formaron un conjunto bastante malo, las categorías subsiguientes para dicha raza fueron peores todavía. No me es posible calificar las categorías de novillos Shorthorn en la exposición de este año sin hacer una reconvención para los numerosos criadores de la raza en este país — criadores a quienes les gusta oir decir, por todo jurado que llega a actuar en la exposición nacional de Palermo todos los años, que los Shorthorns de este país forman un conjunto mejor en general del que se puede ver en cualquier otro país ganadero del mundo.

Es, en efecto, irritante recordar los sucesos del mes pasado. ¿Cuántos criadores argentinos hay que en un tiempo u otro no han podido obtener precios fabulosos por sus novillos en el Concurso anual de ganados gordos en Palermo? Yo lamento tener que decir que son bastante numerosos. La generosidad de los frigoríficos en el pasado ha despertado interés y sorpresa en otras partes del mundo; pero, francamente, no ha despertado ningún comentario este año el verlos pagar buenos precios por buenos animales, y precios marcadamente más bajos por animales inferiores, y al mismo tiempo dejar de pagar los diez y veinte miles de pesos por animales individuales que solían pagar en años anteriores.

Más de un frigorífico importante ha gastado sumas ingentes en la compra de copas y trofeos que han donado a la Sociedad Rural como premios a ofrecerse entre los criadores de la raza Shorthorn en el concurso anual

DOS GORDOS EN PALERMO

QUE HASTA AHORA SE HA CELEBRADO

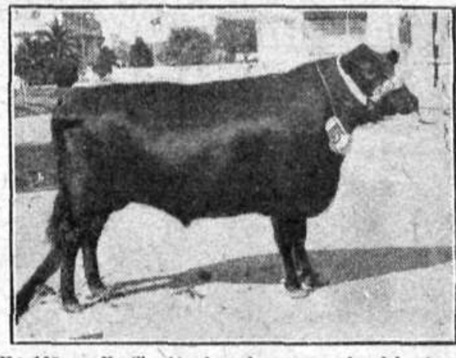
que se comenta, y con el evidente interés de que los criadores de dicha raza harían mucho de su parte en disputarse los premios a discernirse.

¡Pero qué defraudadas habrán sido sus esperanzas por la completa indiferencia de los criadores, a pesar de los trofeos y copas tan generosamente ofrecidos como incentivos para la presentación de los mejores productos de Argentina, y como estímulo a mayores progresos y producción!

Como decíamos, los Shorthorns formaron un conjunto bastante pobre. La concurrencia de animales competidores fué reducida en las categorías respectivas y la calidad muy inferior a la de los animales de raza Aberdeen-Angus, de los Herefords y aun de los animales de cruza; por lo tanto no merecen mayores comentarios.

año; y la poca gente que ha presenciado la lucha entre los Herefords de Duggan y los novillos Aberdeen-Angus de Brown, por la copa Swift, no puede olvidarla muy pronto. En efecto, hubo muchos espectadores que se inclinaron a creer que el terceto de Herefords mereció el trofeo, y yo mismo soy de esta opinión.

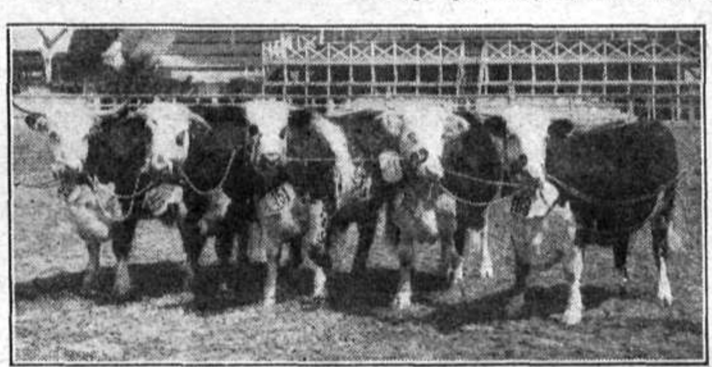
Los pocos novillos Kerry que se expusieron acreditaron a la raza, mientras que algunos de los animales de cruza prometen ser los productores de la mejor carne de la exposición.



N.° 105. — Novillo Aberdeen-Angus, ganador del primer premio en categoría 1, división 1, y reservado del gran campeón. Criado y expuesto por Enrique Brown y Hermanas, y vendido al frigorífico Swift, en $ 1.900.



N.° 131. — Novillo Kerry, primer premio categoría 4, división 1. Este novillito fué alimentado y cuidado durante su preparación por el "hombrecito" que aparece en la fotografía y quien ha desfilado con más de un campeón en Palermo. Criado y expuesto por Duggan Hnos. y vendido en remate en $ 600.



Cinco novillos (3 de la raza Hereford y 2 de cruza Hereford-Shorthorn) ganadores de la copa Frigorífico Armour. Criados y expuestos por Duggan Hnos.

Los criadores de la raza Aberdeen-Angus tienen, en cambio, este año el derecho de sentirse orgullosos de los productos que han mandado a competir en Palermo, y es grato poder hacer constar que durante los remates que siguieron a la exposición los frigoríficos demostraron de manera práctica su apreciación de los esfuerzos hechos por los entusiastas de la raza Aberdeen-Angus durante estos últimos años. La clase de los magníficos animales expuestos en Palermo durante los dos años pasados, y especialmente este año, han contribuído muchísimo al valor de los «negros, pero hermosos». Los records de la raza Aberdeen-Angus, tanto en el mercado Smithfield de Londres y en Chicago, EE. UU. de Norte América, son notables, y han sido ganados a base de puro mérito. El éxito obtenido por la raza este año en Palermo será bien recibido por los criadores de la raza Angus en todas partes del mundo.

En bien del crédito de los criadores de la raza Hereford — o por lo menos para el crédito de algunos de ellos — hubo algunos ejemplares excelentes en el concurso de este

LOS CAMPEONATOS

La tarea que al señor Massini le tocaba de adjudicar el campeonato entre las categorías Shorthorn no fué muy fácil, pues no hubo animal entre el conjunto que mereciera tal honor. Sin embargo, el jurado pronunció su veredicto en favor de un novillito compacto que había ganado el primer premio en la categoría de novillitos para los señores Ginocchio e hijos, mientras un novillo de más edad y de pelo blanco, pero lleno de faltas, ganó el reservado de campeón para el señor Lorenzo Casey.

Cuando el señor Massini adjudicaba el campeonato entre los animales de raza Hereford, demostró buen tino en elegir el número 95 de los señores Duggan Hnos., pero el reservado de campeón debía haber sido discernido a favor del animal número 98, un novillito de buena silueta y de carnes bien distribuídas y de gran calidad, propiedad del señor Bernardo Duggan, en vez del novillo grande y profundo de La Plata.

El «block test», concurso dotado con premios importantes en efectivo, tuvo once competidores de varias razas y cruzas, y fué celebrado en el establecimiento de Avellaneda de la Sociedad Anónima «La Blanca» el día viernes 18 de noviembre próximo pasado. El primer premio por porcentaje de carne fría fué adjudicado a un novillo Hereford, propiedad del doctor Celedonio Pereda, y el premio por porcentaje de carne fría de primera clase sobre peso fué ganado por un novillo Aberdeen-Angus expuesto por el señor Guillermo Brown.

La importancia de este concurso y los detalles de los sucesos tendrán que ser tratados en otro artículo.

Guo. G. J. Peters



El jurado conversando con dos criadores conocidos. Izquierda a derecha: Señor W. J. Grant, señor Carlos Duggan, señor A. Llamas Massini.

De La Rioja

Los jóvenes Vicente G. Vargas y Domingo R. Nieto han organizado últimamente una exposición de pinturas de sus obras, la que ha sido muy visitada por las principales familias de esta ciudad, y ha dado oportunidad a la crítica para hacer el elogio de tan meritorios jóvenes, quienes han realizado un esfuerzo digno de ponderación presentando sesenta cuadros al óleo. Según opiniones autorizadas, la orientación de tales jóvenes merece estimularse por ser sus obras de gran sinceridad.

Los Niños Alegran Los Hogares



Todos los recién casados al comenzar su vida matrimonial tienen visiones de alegres horas con niños saludables y felices, pero, por desgracia, ¡cuántas mujeres jóvenes que ansían tener hijos se ven privadas de tal felicidad debido a algún desarreglo de sus funciones que podría ser corregido con un tratamiento adecuado! El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es justamente la medicina que se necesita para obtener el arreglo, como lo demuestra la siguiente carta:

Puebla, Puebla, México. — «Tomé el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham para dolores en la cintura y en la espalda y también debido a que mis períodos eran hemorragias y duraban más de cinco días. Había tomado otras muchas medicinas sin obtener alivio. Una amiga me recomendó el Compuesto Vegetal que ella había tomado. Ahora que estoy curada le manifiesto el agradecimiento que mi marido y yo sentimos por usted. He dado a luz una hermosa niña y ambas gozamos de perfecta salud». — Señora María Machorro de Rosas, Joaquín Ruiz, 27, Tienda, Puebla, Puebla, México.

Muchas de estas cartas prueban la eficacia del

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Unicos Depositarios: BELLOCCHIO y Cia. - Pichincha, 62



AVES DE RAZA. Huevos para empollar, Incubadoras Modernas, Colmenas importadas, Extractores para Miel, Desnatadoras de Leche, Cuajo y Colorante para hacer quesos, Molinos para harina y triturar Cereales, Huesos, etc. Secadoras de Frutas, Máquinas de pelar y cortar Frutas y Legumbres, Aparatos para conservar Frutas, Aparatos y Implementos en general para la **INDUSTRIA LECHERA**, la **AVICULTURA**, la **FRUTICULTURA** y **PARA LA CRIA DE ABEJAS.** A precios módicos. Libros ilustrados y explicativos de cada ramo, $ 1.

ALEJANDRO REINHOLD — Belgrano, 499 — BUENOS AIRES

CASA ESPECIALISTA  34 AÑOS ESTABLECIDA



LAS MAQUINAS INGLESAS DE

TEJER MEDIAS

son las más perfeccionadas y de más fácil manejo.

Cómprese una y hágase industrial. Pida un Catálogo de Máquinas «MANCHESTER» a la

Cía. "La India Sud Americana"

VENEZUELA, 1441 BUENOS AIRES



COMO RECLAME remito por sólo $ 3.— m/n una miniatura esmalte platinada en colores, enviándome la fotografía original, la cual devuelvo.

PROSPECTOS GRATIS

Estudio Fotográfico L. CAPRA

CORRIENTES, 3760 — Buenos Aires



Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO de TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

30 años de éxito.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

A. G. HUMPHREYS.

Casilla de Correo 675 Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD DE

$ 1.000.000 *Entero $ 200.—* *Décimo » 20.—*

A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes, a

JUAN MAYORAL - Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

Jabón VASENOL

Se halla nuevamente en venta en Farmacias y Droguerías.

Apuntes y Recortes



La niña, que acaba de ser retada. — No creo que el haberte casado con mamá te dé el derecho de ser grosero con todas las damas.

Hacer perceptibles los movimientos del desarrollo de las plantas ha sido una preocupación constante de los científicos. La última tentativa de este género corresponde al fisiólogo indio Jegadis Chunder Bose, quien en una experimentación hecha en el Instituto Fisiológico de Plantas de Dahlen, delante de algunos invitados, llegó a resultados dignos de nota. He aquí el asunto, según lo relata el periódico "Berliner Tageblatt". Bose fija en el extremo de la planta el eje menor de una palanca larga y ligerísima. La extremidad del eje mayor está unida a otra palanca parecida que lleva en la otra extremidad una punta escribiente. De esta manera se obtiene un engrandecimiento de cerca de mil tantos. Sin embargo, Bose no quedó satisfecho con este resultado. Sujetó a la extremidad de la segunda palanca una punta de acero magnetizada, la cual, moviéndose por efecto del movimiento de la planta, hace mover un pequeño magneto que tiene un espejillo sobre el cual se lanza un rayo de luz que va a reflejarse en una tablita graduada. Con este sistema, un movimiento puede agrandarse 10 millones de veces. La velocidad de crecimiento del maíz es de medio milésimo de milimetro por segundo. El rayo reflejo recorre, por consiguiente, cinco metros, es decir, se hace visible el movimiento. Pero como se trata de medir las modificaciones de la velocidad de crecimiento más bien que la velocidad misma, se ha hecho que el aparato neutralice el movimiento de crecimiento normal, de manera que sólo se registren las diferencias de desarrollo. Las modificaciones producidas por la luz, la temperatura, etc., saltan pronto a la vista, porque alteran de súbito los movimientos normales de crecimiento. El aparato de Bose tiene tal hipersensibilidad que un fósforo que se encienda en la sala de experimentaciones que está a obscuras, influye en el crecimiento de de la planta que se está observando.



El artista. — Mi cuadro es el más lindo de todos los expuestos. Se lo vendo particularmente a mitad de precio del catálogo.

El cliente. —¿Y cuánto cuesta el catálogo?

En Londres se está celebrando actualmente una exposición de inventos, en la cual figuran algunos muy interesantes. Entre ellos sobresale, por su utilidad, el Optopfono, un aparato con el cual los ciegos "ven por el oído".

Este instrumento posee dos auriculares que se adaptan al oído, y por medio de los cuales se perciben unas notas musicales producidas al pasar unas débiles corrientes luminosas sobre las páginas impresas. Cada nota representa una letra aislada, y posee tonalidades distintas para diferenciarlas. El alfabeto musical puede aprenderse en un espacio de seis a ocho horas. Una muchacha ciega, después de dos meses de educación, lee corrientemente los libros que se le presentan.

El primero que concibió la idea de este invento, hace doce años, fué un joven de Birmingham que en la actualidad goza de sólida reputación científica, y que desde entonces ha venido trabajando en el perfeccionamiento del aparato hasta conseguir los resultados que ahora se están tocando.

Según una revista francesa, lloverá siempre que el cardo estreche sus escamas punzantes.

Siempre que se yerga el tallo del trévol.

Siempre que los gusanos salgan en abundancia de la tierra.

Siempre que las aves de corral y las perdices se revuelquen en el polvo.

Siempre que los ánades y los gansos vuelen de un lado para otro e introduzcan sus alas en el agua.

Siempre que los carneros y las cabras salten y se acometan.

Siempre que las abejas se separen poco de la colmena.

Siempre que las golondrinas vuelen rápidamente al ras del suelo.

Al contrario, puede contarse con el buen tiempo:

Siempre que la rosa de Jericó amontona y contrae sus ramas.

Siempre que las tórtolas cantan lentamente.

Siempre que revolotean en gran número los murciélagos.

Siempre que chillan los cuervos por la mañana.

Siempre que los mosquitos se congregan al ponerse el sol y forman columnas que corren ruidosamente.



— ¿Se casa con una viuda?... Yo no quisiera ser segundo esposo.
— ¿Preferirías haber sido el primero?


Hoy
como siempre los conocedores están de acuerdo afirmando que el aperitivo más saludable y el de más rico sabor es la deliciosa bebida de los argentinos
HESPERIDINA
BAGLEY
Se fabrica desde 1864.

Lo que conviene saber

Es ya del dominio general que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo que no hay un hogar, donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma liquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda, muy especialmente, para la higiene intima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etc.

En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor o rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa, con notable eficacia, en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

UNA COPITA

Siempre que no se abuse de la copita que es costumbre tomar antes de comer, para "abrir el apetito", nada hay de criticable en ello; al contrario: el aperitivo tomado a esa hora es estimulante y activa la digestión.

Debemos convenir, sin embargo, que muchas veces se hace uso de los aperitivos sin necesidad, y sí, sólo por placer.

A estos últimos (a los que por placer toman el aperitivo), nada tenemos que decirles, pero no así a los que por necesidad lo toman, es decir, a aquellos que quieren en verdad estimular su apetito.

A ellos les recomendamos el FIBROL.

Y les recomendamos el FIBROL porque es al par que un buen aperitivo (estimulante del apetito) un tónico reconstituyente, que da vigor, carne, sangre y fuerzas necesarias para vivir sano, contento y sin temor a las enfermedades

Y este resultado se obtiene con el FIBROL, tomando un par de meses al año una copita de él antes de cada comida.

El FIBROL se encuentra en todas las farmacias y vale $ 3.50 el frasco.



INDUSTRIA ARGENTINA

FUNDADA EL AÑO 1893

PLATERIA LISA DE CALIDAD



PARA USO DIARIO

ESPECIAL PARA

BARS, CONFITERIAS

Y

CASAS DE FAMILIA

Joselevich Hnos. y Cía.

SARMIENTO, 2570 - BUENOS AIRES

SE ARREGLA Y REPLATEA CUALQUIER ARTICULO DE PLATERIA.



Hemorroides

Tratamiento sin operación y curación completa por el

Anusol - Goedecke

remedio reconocido desde 20 años; no contiene narcóticos, es absolutamente inofensivo.
Se introduce en el recto un Supositorio por la mañana y por la noche; alivia en seguida los dolores más agudos y facilita la evacuación.
Exigir CAJAS COLORADAS con 10 Supositorios; precio $ c/l 4. En venta en todas las Farmacias.

Concesionario: ALFREDO PROBST Bs. Aires calle Cangallo 770

La loción

CAPILLINETTE

preparación científica de L'Abbé Hadrien de Paris. es garantida contra la caida del cabello.

En venta en todas las farmacias

DIENTES MAS BLANCOS QUE YO



EL. — ¡Cómo! ¿Tú tienes los dientes más blancos que yo?

ELLA. — ¡Ah! mira, viejo Bou d'Zan; es gracias al **DENTOL**, un producto sorprendente y bien francés.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de **la** boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

La Obesidad



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico doctor J. A. Esquivel, de San Justo, provincia de Santa Fe.

«Agosto 19 de 1920. — Señores M. Figallo y Cía.—Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina de 50 años de edad, que pesaba 96 kilos con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a ustedes, e indicaré para los casos de obesidad este buen producto. — Firmado: **Dr. J. A. ESQUIVEL.**»

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**

OFERTAS CONVENIENTES



Aros de moda, filigrana oro y plata, cualquier modelo, el par............... $ **8.—**



Cintillo oro reforzado, a... $ **2.50**

Elegantes aros oro garantido, piedras químicas, el par a........ $ **12.—**

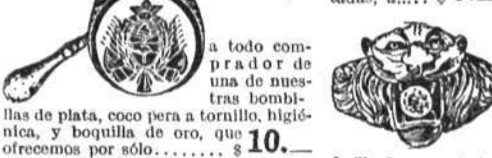
Regalamos un mate con virola de plata y escudo argentino



a todo comprador de una de nuestras bombillas de plata, coco pera a tornillo, higiénica, y boquilla de oro, que ofrecemos por sólo........ $ **10.—**



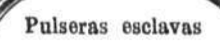
Plata maciza 900, con iniciales esmaltadas, a..... $ **6.—**



Pulseras esclavas

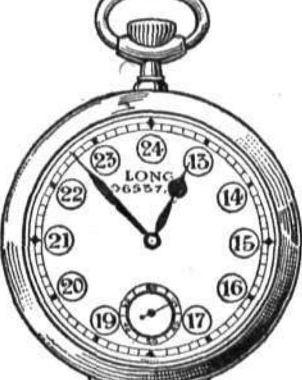
enchapado fino, cierre moderno, tamaño grande, mediano o chico, a elegir, a sólo $ **4.**— cada una.

Anillo de oro ref., inalterable, a pesos........... **8.—**





Anillo de compromiso, ½ caña, de moda, oro ref. con iniciales, a.... $ **3.—**





Plata maciza 900, cualquier nombre, esmaltado, a $ **6.—**



Alianza cincelada o lisa, oro 18 k. macizo, a $ **15.—**



NOVEDAD. Reloj automático «Longa» de níquel, chato, máquina áncora. El cuadrante de este reloj cambia automáticamente, marcando las horas de 1 a 12 y de 13 a 24.. $ **20.—**

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

Los pedidos con importe a:

G. A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires



SANTA ROSA (Pampa Central). — **Maestros egresados de la escuela normal durante el curso de 1920, los que han sido muy felicitados por sus profesores.**

GREGUERÍAS

Toda ciudad el domingo es una ciudad de canales, los canales tristes y verde agua del domingo, los canales que van por el fondo de las calles y sobre los que todos bogan lentamente... En el domingo se abren las presas que retenían las aguas en las afueras.

—

Las japonesitas tienen cara de lloroncitas, de haber llorado o de ir a llorar por cualquier cosa, o, a lo más, de sonreir, con esa sonrisa fina, conmovedora, que se ve a través de un viril de lágrimas... Si tuviésemos una japonesita, procuraríamos no hacerla sufrir, y la diríamos con clemencia y cariño: «¡Ojos chiquitines, mimosa, astrolabio, doña Pucheritos, ven aquí conmigo!»

—

Pobre Pierrotín, aquel que, ascendido por el lustre de ese traje tan digno y tan conmovedor, perfectamente enmascarado, con la cara blanca poética y graciosa de Pierrot, se dió a conocer por un instinto más fuerte que su máscara, y, bajándose, *cogió una hermosa colilla que metió* en su bolsa de máscara... ¡Es el Pierrot más triste, más desgarrador con más melancólicos cascabeles, de todos los que he conocido!

—

Cuando todo el chopo alto o el álamo largo suenan totalmente moviendo todos sus crótalos, parece que llueve copiosamente.

—

Zoroastro es un nombre estupendo que convence. Un hombre con este nombre lo pudo ser todo. Así, yo elegiría, con una gran fe, la religión de Zoroastro.

R. Gómez de la Serna.


ALFA-LAVAL
DESNATADORAS
ALFA-LAVAL
A MANO Y A FUERZA MOTRIZ
Maquinarias en general
para la industria lechera
Cuajo y Colorante
de la renombrada marca
"Barnekow", etc., etc.
PIDAN CATALOGOS
GOLDKUHL Y BROSTROM Ltda.
CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES
Sucursal en la República Oriental: Uruguay, 1028. Montevideo
ALFA-LAVAL


Crema LECHUGA



Comentarios



Irónicos, violentos,
quejosos e irritados:
¿quienes son esos tipos enojados?
Son los inevitables descontentos.

—¿Cómo quieren ustedes que no llame
ingrato al presidente
e ingrato al que le sigue ciegamente?
No me han hecho ministro. ¡Eso es infame!



—¿Valgo menos que Gómez? ¡Qué esperanza!
Y no soy ni ordenanza.
Desde ahora ni en sus cosas me intereso
ni pienso nada más que en la pitanza.
¡Que uno haga sacrificios para eso!

—Bueno, ¿y quién es Cantilo?
Un cronista social falto de estilo.
Y, no obstante, llegó hasta la intendencia,
donde se dió unos bombos a conciencia.
Ni la Venus de Milo
logró que la aplaudiesen de ese modo.
¿Quién es, vuelvo a decir, después de todo?
Un señor muy robusto
que hace siempre las cosas a su gusto.
Y que será gobernador, si quiere.
¡Eso me da una rabia!... ¡Eso es injusto!
"Lasciate ogni speranza". ¡Miserere!
Y yo, que hice un poema
a mi tía Zulema,
y una hermosa cantata
a mi tía Torcuata,
y unos versos más dulces que una yema
a mi primita Rosa,
no soy nada. ¡Qué cosa!
Cualquier otario advierte
que sólo los Cantilos tienen suerte.
Lleve uno o no bigote,
basta con ser grandote
para ser candidato a gobernante.
Crie usted gran barriga y ¡adelante!
No habrá quien no le vote.

¿Los malos y los memos
qué valor van a dar a las cuartetas
magníficas que hacemos
Castellanos y yo y otros poetas?



—Me recibió Irigoyen, con asombro
de todos mis amigos, muy afable,
y me dió palmaditas en el hombro
y me habló del calor insoportable
que hace siempre en verano.
Es un Hombre afectuoso y campechano
que por mí se interesa, según creo.
Pero ¡oh, Dios! para colmo de mis cuitas,
como no llega el codiciado empleo,
me debo contentar con palmaditas.

—Sirvo para escribiente o comisario
o plenipotenciario
o interventor siquiera,
¡y aun estoy a la espera
de algo! Lo que es realmente extraordinario.
Estos ministros son muy informales.
Voy perdiendo la fe en los radicales.

—El ministro Moreno que está lleno
de orgullo o no sé qué, me ha despreciado
y el puesto que deseo me ha negado.
¡Viva el otro Moreno!



—Si de esta no consigo
ser lo que tantos otros, los maldigo.
O figuro en el mundo burocrático
o me hago socialista.
(O me hago autor dramático
y escribo una revista.)

—Ni Barnetche ni Elpidio
me ayudan. ¡Y ya pienso en el suicidio!
Soy radical a ultranza
y os defendí con entusiasmo y fuego.
No me olvides, Cantilo, te lo ruego.
Solanet, eres mi última esperanza.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla

J. J. S. A. — Buenos Aires. —
Suponer que al mirarle una mujer
se inflama de pasión
y le quiere entregar su corazón,
¡es mucho suponer!

Cogollito. — Buenos Aires. —
"Cogollito", en ese escrito,
imitando a ciertos vates,
dices muchos disparates,
"Cogollito".

P. J. O. — Buenos Aires. —
Mande usted sus "modestos
trabajitos" en griego, ruso o vasco.
Aquí estamos dispuestos
a aguantar el chubasco.

J. Z. — Buenos Aires. — No.

B. U. — Buenos Aires. —
Podría usted gritar con tono enfático:
"El que no se pelea con su esposa
es un hombre que vale poca cosa".
Y diría la gente: — Es axiomático.

R. A. M. — Buenos Aires. —
Da usted varios tropezones
que le dejan mal parado.
Tenga usted mucho cuidado
con las improvisaciones.

Preguntita. — Buenos Aires. —
¿Va a impedir que goce fama
de horrorosa,
una dama
que se llama
Restituta o Sinforosa?

D. G. — Buenos Aires. — La teoría ofrece una relativa novedad. Ya el don Hermógenes de Moratín decía que "Todo es relativo". Los pedantes, siempre, se adelantan a las conquistas de la ciencia.

C. H. L. — Buenos Aires. —
Que le asuste a un pecador
tan inocente vocablo,
hace pensar en el diablo
metido a predicador.

M. S. M. — Buenos Aires. — Los caballeros que iban a las cruzadas sentían el más profundo desdén por la ortografía. Usted es digno de que le cante el Tasso.

B. P. — Buenos Aires. —
Debe de ser en sus lamentos parco
y no expresarse nunca de ese modo,
puesto que no es usted, después de todo,
una rana quejándose en su charco.

Castellano. — Buenos Aires. —
¡Bah! Le han llamado "latoso"
y se pone usted furioso.
No hay que ser tan irascible,
ni hay que ser tan quisquilloso,
picajoso o susceptible.

X. X. X. — Buenos Aires. —
Cabe su larga lista
de asuntos turbios
sólo en una revista
de los suburbios.





Mire Vd. a una mujer realmente hermosa

y aunque la luz de los ojos de esa mujer iguale al vivo fulgor del lucero vespertino, su frente sea de nívea blancura y su rostro ostente facciones nobles y suaves, notará Vd. que todos estos encantos sólo tienen vida porque les sirve de marco una espléndida cabellera, abundante, flexible y de hermoso color.

Una cabellera así, digna corona de una bellísima cabeza de mujer y ornamento imprescindible a toda arrogante figura varonil, se obtiene cuidando el cabello y acrecentando sus encantos usando la afamada

ESPECIALIDAD BOLIVIANA

Benguria

Esta sabia preparación vegetal devuelve al cabello canoso su color primitivo sin teñirlo. Evita la calvicie, pues tonifica notablemente la raíz capilar; detiene la caída del cabello, hace desaparecer la caspa, y al poco tiempo de usarla se nota que cabello nuevo y sedoso crece en abundancia.

No contiene absolutamente ninguna substancia nociva. Durante los DIEZ Y SEIS AÑOS de EXITOS con que cuenta hemos recibido millares de cartas de agradecimiento de damas y caballeros de destacada figuración social, y todos reconocen que, usando la Especialidad Boliviana BENGURIA, todo el mundo puede poseer cabello abundante y hermoso, sin canas y libre de caspa.

ENSAYE Vd. un frasco, pidiéndolo por teléfono, por carta o personalmente al UNICO LUGAR de venta y consulta de la Especialidad Boliviana BENGURIA en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. BENGURIA

Av. de Mayo. 1239 — U. Tel. 5753, Rivadavia — **Buenos Aires**

En MONTEVIDEO: SARANDI, 429
Tel. Urug. 960 Central

GRATIS se envía a quien lo solicite el elegante e instructivo Brochour BENGURIA.

El veraneo impone en el hogar de campo condiciones de confort, en grado tal, que favorezca los deseos de reposo que, generalmente, lo determinan.

Y es entonces cuando se debe pensar en la cooperación inteligente de un centro que ofrezca la oportunidad de realizar una elección en perfecta armonía con aquella exigencia y el más fino gusto, y lo esencial, encuadrada en la economía más real y positiva.

Y quien reclama para sí esa preferencia, en la seguridad de responder ampliamente, es



FLORIDA 833 BUENOS AIRES

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas